

BIBLIOTECA AMERICANA



VÁZQUEZ CORES, DORNALECHE Y REYES, Editores

19 DE JULIO. 146 Y 149 MONTUVIECO

OBRAS COMPLETAS

DE

F^{CO} ACUÑA DE FIGUEROA



POESÍAS DIVERSAS

TOMO SEPTIMO

VOLUMEN XI



OBRAS COMPLETAS

DE

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

BIBLIOTECA AMERICANA

VOLUMEN UNDÉCIMO

OBRAS COMPLETAS

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

Edición revisada por Manuel Bernárdex

POESÍAS DIVERSAS

TOMO SÉPTIMO



MONTEVIDEO

VÁZQUEZ CORES, DORNALECHE Y REYES, Editores

CALLE 18 DE JULIO, NÚMEROS 146 Y 148

1890

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

1 E

VÁZQUEZ CORES, DORNALECHE Y REYES

CALLE 18 DE JULIO, 148 Y 148

POESÍAS DIVERSAS

Lamentaciones de Jeremias

CAPÍTULO PRIMERO

*Traducción exacta y parafrasis poética, con sujeción á la
palabra literal y á los expositores sagrados*

Dedicada al Ilustrísimo señor Obispo de Buenos Aires, doctor don Mariano Escalada

I

*Quomodo sedet sola civitas plena populo? Facta est quasi
vidua domina gentium: princeps provinciarum facta est
sub tributo.*

¿Cómo es que sollozando sin consuelos,
Por la angustia abatida,
Yace así solitaria, y por los suelos,
La opulenta ciudad de pueblo henchida?
Cual viuda en su dolor desamparada,
Hoy bebiendo aflicciones,
Sin diadema se mira y despojada
La señora feudal de las naciones;
Destronada princesa,
Paga tributos y se arrastra opresa.

2

*Plorans ploravit in nocte; et lacrymæ in maxillis ejus;
non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus:
omnes amici ejus spreverunt eam, et facti sunt ei inimici.*

En triste noche su ansiedad acrece,
Porque hilo á hilo debelada llora,
Y al asomar la aurora
El llanto en sus mejillas permanece.
Nadie de los que amaba en su grandeza
La viene á consolar en dolor tanto;
Mas con torpe vileza
Sus amigos desprecian su quebranto,
Y ya enemigos de ella,
Se burlan sin piedad de su querella.

3

*Migravit Judas propter afflictionem, et multitudinem ser-
vitutis: habitavit inter gentes, nec invenit requiem: om-
nes persecutores ejus apprehenderunt eam inter angustias.*

Huyendo á la aflicción y servidumbre,
De Judá los cobardes emigraron;
Y espanto y pesadumbre
En regiones extrañas sólo hallaron.
Mas, doquiera que el miedo los oculta,
Allí con ansia activa
El vil perseguidor que á nadie indulta,
Los asalta repente y los cautiva;
Así entre horror y penas,
Soñando libertad hallan cadenas.

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem: omnes portæ ejus destructæ; sacerdotes ejus gementes; virgines ejus squalidæ, et ipsa oppressa amaritudine.

En torno de Sión, que aflicta llora,
 Yacen como enlutados los caminos:
 ¡ Ya no vienen ahora
 A su solemnidad los peregrinos!
 Sus magníficas puertas derrumbadas,
 Gimiendo sus pontífices en duelo;
 He allí clamando al cielo
 Sus vírgenes ilustres desgreadas,
 Y anegada ella misma
 En el mar de amarguras que la abisma.

Facti sunt hostes ejus in capite: inimici ejus locupletati sunt: quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum ejus: parvuli ejus ducti sunt in captivitatem ante faciem tribulantis.

Para colmo de afrentas y sonrojos,
 Sus contrarios en amos se erigieron,
 Y en sus ricos despojos
 Saciando su ambición, se enriquecieron.
 Porque el Señor sobre ella ha fulminado
 Su anatema por tantas impiedades;
 Y hoy sus iniquidades
 Hasta los parvulillos han pagado,
 Llevados sin clemencia
 Del adusto opresor á la presencia.

6

Et egressus est a filia Sion omnis decor ejus: facti sunt principes ejus sicut arietes non invenientes pascua: et abierunt absque fertilitudine ante faciem subsequentiis.

De la hija de Sión amancillada
 Ya se fué la hermosura;
 Bajo el yugo servil, ó ante la espada,
 Sus príncipes se humillan con pavora.
 Como un hato de imbéciles carneros
 Acosados del hambre y las fatigas,
 Por ásperos senderos
 Los arcean las hordas enemigas;
 Y al cautiverio impío
 Ellos siguieron sin vigor ni brío.

7

Recordata est Jerusalem dierum afflictionis suæ, et prævaricationis omnium desiderabilium suorum: quæ habuerat a diebus antiquis, cum caderet. populus ejus in manu hostili, et non esset auxiliator; viderunt eam hostes, et deriserunt sabbata ejus.

Al verse sin auxilio ni esperanza
 Jerusalén, y viendo
 A su pueblo infelice sucumbiendo
 Del contrario implacable á la venganza,
 Entonces recordó los tristes días
 De su aflicción y errores,
 Y sus días de antiguas alegrías
 Que envidiaban rivales inferiores,
 Esos que hoy con insultos
 Se burlan de su sábado y sus cultos

8

Peccatum peccavit Jerusalem propterea instabilis facta est: omnes, qui glorificabant eam, spreverunt illam, quia viderunt ignominiam ejus: ipsa autem gemens conversa est retrorsum.

Pecó Jerusalén con gran pecado;
 Su error fué tan enorme como ciego:
 Así en mísero estado
 Divaga errante sin hallar sosiego.
 Todos los que ensalzaban su grandeza,
 Que su gloria aclamaron,
 Luego al ver su ignominia, con dureza,
 Con ingrato desdén la despreciaron;
 Y la desventurada
 Vuelve el rostro, gimiendo avergonzada.

9

Sordes ejus in pedibus ejus, nec recordata est finis sui: deposita est vehementer, non habens consolatorem: Vide, Domine, afflictionem meam; quoniam erectus est inimicus.

Sus pies contaminados con el cieno
 De la prostitución é idolatrías,
 No oyó rugir el trueno
 Ni vió el fin que amagaba á sus falsías;
 Mas repente abatida con violencia,
 Sin consuelo perece:
 ¡ Mira, ¡ oh Dios! mi aflicción y ten clemencia,
 Ve que el bando enemigo se enaltece;
 No dejes que atribuya
 Tus castigos divinos á obra suya!

10

*Manum suam missit hostis ad omnia desiderabilia ejus:
quia vidit gentes ingresas sanctuarium suum, de quibus
præceperas ne intrarent in ecclesiam tuam.*

Con bárbara avidez robó el caldeo
Todo lo más precioso y estimable,
Y en el voraz saqueo
Sufrió su pena la ciudad culpable;
Porque ella, relajando su creencia,
Permitió violaciones impudentes,
Y vió con indolencia
Entrar en su santuario á impías gentes,
A las que tú has negado
Toda entrada en tu gremio immaculado.

11

*Omnis populus ejus gemens, et quærens panem: dederunt
prætiosa quæque pro cibo: ad refocillandam animam.
Vide, Domine, et considera quoniam facta sum vilis.*

Por las calles gimiendo clamoroso,
Todo el pueblo angustiado,
El pan de la miseria busca ansioso,
Duro pan con sus lágrimas bañado.
Sus joyas de más precio, cuanto hallaban
En su aflicción urgente,
En cambio de alimento lo arrojaban
Por saciarse una vez. ¡Oh Dios clemente,
Míralo y considera
Mi vilipendio, mi ignominia fiera!

12

O vos omnes qui transitis per viam, attendite, et videte, si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me, sicut locutus est dominus in die iræ, furoris sui.

¡Oh vosotros que en torno
Pasáis por los caminos,
Mirad bien, y decidme
Si hay dolor comparable al dolor mío!
Porque me ha destrozado
El Señor en castigo,
Según habló en el día
De la ira de su enojo vengativo.

13

De excelso missit ignem in ossibus meis, et cruduit me: expandit rete pedibus meis: convertit me retrorsum: possuit me desolatam tota die mærore confectam.

Desde la excelsa altura
Envió su fuego activo,
Que devoró mis huesos
Dándome el escarmiento en el martirio.
Tendió a mis pies sus redes,
Retroceder me hizo,
Y en tenebrosa angustia
Púsome desolada en duros grillos.

Vigilabit jugum iniquitatum mearum: in manu ejus convolutæ sunt, et impositæ collo meo: infirmata est virtus mea: dedit me Dominus in manu, de qua non potero surgere.

Presto acució la pena
De mis culpas, que él mismo
Conglobando una á una
Las puso en mi cerviz como un suplicio.
Desfalleció mi ánimo,
Porque el Señor me ha herido
Entregándome á un yugo
Donde sin tregua ni esperanza gimo.

Abstulit omnes magnificos meos dominus de medio mei: vocavit adversum me tempus, ut conteret electos meos: torcular torcularit dominus virgini filiæ Juda.

Arrancó de mí á todos
Mis preclaros caudillos,
Y para aniquilarlos
Llamó al tiempo veloz en daño mío.
Como en lagar inmenso
Los pisó el Señor mismo,
Para la hija rebelde
Doncella de Judá justo castigo.

10

Ideirco ego plorans, et oculus meus deducens aquas: quia longe factus est a me consolator, convertens animam: facti sunt filii mei perditii, quoniam invaluit inimicus.

Así lloro, y mis ojos
 Vierten llanto continuo,
 Porque de mí tan lejos
 Mi fiel consolador se fué ofendido,
 El que á mi alma animaba;
 Sin el mis tristes hijos
 Perdidos desaparecen
 Y sólo predomina mi enemigo.

17

Expandit Sion manus suas: non est qui consoletur eam: mandavit Dominus adversum Jacob in circuitu ejus hostes ejus: facta est Jerusalem quasi polluta menstruis inter eos.

Tendió Sión sus manos,
 Mas nadie le dió auxilio,
 Que el Señor en contorno
 Envió contra Jacob sus enemigos.
 Jerusalén ante ellos
 Objeto de ludibrio
 Se halla, cual vil manceba,
 Manchada con su inmundo desaliño.

*Justus est Dominus: quia os ejus ad iracuundiam provocavi.
Audite obsecro universi populi, et videte dolorem meum
Virgines meæ, et juvenes mei abierunt in captivitatem.*

Mas el Señor es justo:
Yo su furor divino
Irrité con mis crímenes.
¡Oh pueblos, escuchad, os lo suplico:
Ved mi orfandad amarga
Y mi dolor tardío!
¡Ya al cautiverio infausto
Mis doncellas y jóvenes han ido!

*Provocavi amicos meos, et ipsi deceperunt me: sacerdotes mei,
et senes mei, in urbe consumpti sunt, quia quæsierunt cibum sibi; ut refocillarent animam suam.*

Llamé en mis aflicciones
A parciales y amigos,
Mas ellos me falsearon
Y obtuve desengaños por auxilios.
Yo ví á mis sacerdotes,
A mis ancianos dignos,
Con famélicas ansias
Caer de inanición desfallecidos.

Vide Domine, quoniam tribulor; conturbatus est venter meus: subversum est cor meum in memet ipsa: quoniam amaritudine plena sum: foris interficit gladius, et domi mors similis est.

Ve, Señor, en cuán fiera
Tribulación me miro:
Mi corazón da vuelcos
Dentro de mis entrañas conmovido.
Pues llena de amarguras
Lloro, al ver á mis hijos
En su hogar, ó en las calles,
Perecer por el hambre ó el cuchillo.

Audierunt, quia ingemisco ego, et non est qui consoletur me: omnes inimici mei audierunt malum meum, lætati sunt, quoniam tu fecisti: adduxisti diem consolationis, et fieri similes mei.

Oyeron mis lamentos,
Pues sin descanso gimo,
Y no se alzó uno sólo
A prestarme consuelos compasivo.
Supieron mi infortunio
Todos mis enemigos,
Y se regocijaron
Al verte inexorable en mi castigo.
Mas ya lucirá el día,
Y le traerás tú mismo,
Día de mis consuelos,
En que ellos sufrirán igual martirio.

*Incediatur omne malum eorum coram te: et vindemia eos
sicut vindemiasti me propter omnes iniquitates meas:
multi enim gemitus mei; et cor meum marens.*

Ten' presente en tus iras
Su proceder inicuo;
Vendímalos como ora
Me vendimiaste á mí por mis delitos.
Muchos son y me ahogan
Mis dolientes gemidos;
Y el corazón fallece
En profunda tristeza sumergido.

POESÍAS DIVERSAS

A la División Oriental

(Improvisación)

Esa División valiente
Se compuso de orientales
De ambos partidos rivales
Que lidiaron en Oriente.

Realizóse su fusión
Con un triunfo esclarecido:
La nuestra aquí se ha debido
Al triunfo de la razón.

Unidos en gloria igual
La Constitución nos guía:
Ella da honor y valía
A esta fusión fraternal.

F. A. DE FIGUEROA

A los brasileiros

(Improvisación)

En su cruzada de honor
Con el ejército aliado,
Los brasileiros han dado
Mil pruebas de alto valor.

Hijo de un héroe inmortal,
El noble Pedro segundo
Supo ostentarse ante el mundo
Grande, fuerte y liberal.

¡Viva el Brasil, que es blasón
De las libres monarquías!
¡Gloria al conde de Caixías
Y al sabio Carneiro León!

A las damas de Montevideo

(*Improvisación*)

Las damas de Oriente honor,
Vierten coronas y flores
A los bravos vencedores
De Rosas el opresor.

La División oriental,
En tan plausible victoria,
Llevó bien alto y con gloria
El pabellón nacional.

Coronados con honor
Por mano de nuestras bellas
Sean los bravos.... mas ellas
Por manos del mismo amor.

A la Asamblea y al Gobierno

(Improvisación)

Ya la patria feliz ha proclamado
Al nuevo Presidente y la Asamblea,
Y para bien regirnos les han dado
Themis su espada, su balanza Astrea.
La fiel Montevideo ha vitoreado
Un bien que á sus deseos lisonjea ;
Repitamos también, con voz festiva :
¡ Viva el Gobierno. y la Asamblea viva !

A Su Majestad Imperial don Pedro II

Anagramas y versos en portugués

Programa :

Salve, o Imperador Pedro Segundo!

Com las mismas 27 letras resultan las proposiciones siguientes :

1.ª

Grande, valioso, de poder supremo

2.ª

Sol de próspera vida rege o mundo

DEDICAÇÃO

Salve, o Imperador Pedro Segundo!
 Eis aquí o lema do Brazil ditoso;
 Eis tambem d'esse sol do Novo Mundo
 Um louvor em enigma misterioso.
 Eu o lema simbólico e profundo,
 Trocando as letras, examino ansioso,
 E acho, e repito com prazer extremo:
Grande, valioso, de poder supremo.

« Isso é segredo do infalivel fado, »
 Dize-me o nume que meo peito inflama;
 « Contempla o regio sol, que assim velado,
 Novos reflexos de fulgor derrama! »
 O enigma contemplei, e vi extasiado
 Este dobre misterio en anagrama:
Salve, o Imperador Pedro Segundo!
Sol de próspera vida rege o mundo!

Estrangeiro ao Brazil, vate do Oriente,
Eu só por gratidão e amor profundo,
Repito em tres enigmas, e altamente:
Salve, o Imperador Pedro Segundo!
Direi de vossa gloria refulgente:
Sol de próspera vida rege o mundo,
E o mundo vos admira en grado extremo
Grande, valioso, de poder supremo.

Otro

AL MISMO ASUNTO

Girando un anjo na altura,
Ao mundo atenção pedia,
E escreveo na lactea via:
Sempre o poder digno dura.

Atento um vate do mundo
As letras cambia, e combina,
E acha esta inscripção divina:
Pedro Imperador Segundo.

A una amable joven injustamente abandonada

Soneto

¡ Oh tú, que abandonada y ofendida
Te ves del que más fino debió amarte!
¿ Por qué huyes de la luz que el sol reparte,
Marchitándose en flor tu hermosa vida?

Si por él en tu honor te ves herida,
Y no intenta, ni aun puede subsanarte,
Vuelve á la sociedad que anhela el darte
La justa estimación que te es debida.

Dotada de atractivos y hermosura,
Allí, con esplendor dignificada,
Reinará sin eclipses tu luz pura.

De tu estéril pesar, ¿ qué esperas? ¡ nada!
¡ Bello es tu porvenir: no más clausura,
Que es tu signo el amar y ser amada!

Un soneto á medias

Una señora, desde Buenos Aires, me envió, de un modo anónimo, las dos primeras cuartetas de un soneto, para que yo lo concluyese y corrigiese aquéllas á mi antojo. Yo me tomé la libertad de aceptar en el todo el encargo, haciendo una pequeña variación en dichas cuartetas, que tal vez con ella han perdido algo de su belleza: [1]

Baja al sepulcro la mujer virtuosa
De suspiros y llanto acompañada,
Porque ha sabido amar y ha sido amada,
La que fué tierna madre y cara esposa.

Resignada en el lecho y silenciosa,
Vuelve hacia el mundo su postrer mirada,
Registra su conciencia no manchada
Y no tiembla de Dios ni de la fosa.

[1] Las dos cuartetas de la dama, que, según supe después, era la señora doña Mercedes Rosas de Rivera, hermana del memorable Rosas, son las siguientes:

Baja al sepulcro la mujer virtuosa
De suspiros y llanto acompañada;
Baja y no teme á su postrer morada
La que fué tierna madre y buena esposa.

Del borde de la tumba silenciosa
Vuelve hacia el mundo su última mirada,
Registra su conciencia no manchada
Y no la aterra la profunda fosa.

Yo he creído que la repetición del *sepulcro* y sus sinónimos causaban cierta redundancia en el pensamiento expresado.

La fe viva que alienta al alma pura
Le endulza el amargor del trance fuerte,
Si es posible en la muerte haber dulzura.

¿Era infeliz? espera mejor suerte;
¿Fué dichosa? más glorias asegura,
Que el premio de su vida está en su muerte.

A la misma dama autora del inacabado soneto

Una dama de alta prez,
Flor del jardín argentino,
Dignificarme previno
Y animar mi timidez.

Quiso su modestia bella
Honrarme con la misión
De poner la conclusión
A un lindo soneto de ella.

Yo el mandato obedecí
Con tal honra envanecido:
¡Insensato! . . . he añadido
Un tosco vidrio á un rubí,

Sin ver que disuena infiel,
En diapasón insonoro,
A par de su plectro de oro
Mi destemplado rabel.

Mas, pláceme, ¡vive Dios!
Ya que otra cosa no sea,
Que un verso al menos se vea
Concebido entre los dos.

Y de ello formo jactancia,
Aunque diga algún rival
Que esa es concepción mental,
Platónica y sin sustancia.

Lleno de cordial unción,
Su inacabado soneto .
Vierte un talismán secreto
De suave y dulce atracción.

Allí, con pena y placer,
El alma se atrista y consuela,
Y bien la autora revela
Su corazón de mujer.

Mas no en hipérbole rara ,
Diré que sea un portento,
Ni que á su divino acento
Se alza otra Tebas preclara,

Ni ponderaré en su honor,
Que Melpomene en su lira
Tristes endechas suspira,
Y Euterpe cantos de amor,

Que eso es humo y vanidad
De mitológicas flores,
Vaporosos esplendores
Sin brillo ni realidad ;

Mas, sí, diré sin rodeo,
Que el imán de sus canciones
Arrastra los corazones
Más que á las piedras Orfeo ;

Que exhalando suavidad,
Nueva Safo americana,
De su plectro fluye y mana
La dulce sonoridad.

Ella, *como viuda*, es flor,
Y esta flor en portugués
Se llama *saudades*, que es
Tierno recuerdo de amor;

Hasta en su nombre se ve
De las bondades el sello:
Mercedes, ¡oh nombre bello!
Que inspira esperanza y fe;

Nombre amable y exquisito
Que de mil riesgos releva,
Y da la gloria al que lleva
Su escapulario bendito.

Así probó antes de ahora
Cumplida esa advocación,
Siendo en la ajena aflicción
De cautivos redentora.

Y los que la libertad
Por su intercesión lograban,
Presos de su amor quedaban
En dulce cautividad.

Así entre tanto esplendor
Como en su nombre resalta,
¿Qué apellido le hará falta
Aunque sea el de *una flor*?

Con nombre tan bendecido,
Yo prefiero que en mi idea
Por antonomasia sea
Mercedes . . . *sin apellido*;

Que hay flores tan primorosas,
Y por sí mismas tan bellas,
Que para reinar estrellas
No necesitan ser *Rosas*.

De su nombre á la excelencia
Una orla pusiera yo
De siemprevivas, y no
De *rosas* sin subsistencia,

Que el Otoño frío está,
Hubo vientos barredores,
Y de *rosas* y otras flores
La estación pasóse ya.

Y yo, de ideas mezquinas,
Lo reconozco y lo digo,
No soy de *rosas* amigo
Por temor de las *espinas*;

Mas no las tiene ella, no,
Ni cualidades nocivas:
Así eran inofensivas
Las *rosas* de Jericó.

Por eso entre las hermosas
Hoy puede, y siempre ha podido,
Al oír su nombre aplaudido,
Bañarse en *agua de rosas*.

Así su imagen ideal,
Creación de mi fantasía,
Es como su poesía
Simpática y sin rival.

Y yo en apacibles redes
Cautivo y sin redención,
Consagro mi devoción
A esa imagen de Mercedes.

Improvisaciones patrióticas

1.^a

La gran Confederación
De los pueblos argentinos,
En pro de nuestros destinos
Nos brinda su mediación.

El ilustre Peña es
De tal misión encargado;
Peña, que, en mi patria amado,
Merece y goza alta prez.

¡Brindo, y mi alma se dilata,
Por Urquiza, héroe valiente,
Y por la unión permanente
Del Uruguay y del Plata!

Pequeño el pueblo oriental,
Grandioso su nombre enseña:
También fué Esparta pequeña
Y su fama es inmortal.

Lo que digo, no es á fe
De orgullo patrio un resabio:
Lo *máximo*, dice un sabio,
En lo *mínimo* se ve.

Hoy que el sol de Mayo asoma
Nuncio de alianza reciente,
¡Salud al pueblo de Oriente,
Más grande que Grecia y Roma!

3.^o

El pastor y el magistrado
De esta villa de la Unión,
Ereño y Basañez, son
Dignos de aplauso elevado.
El uno está consagrado
A apacentar su redil,
Y el alcalde en lo civil
Propende al bien temporal:
¡Vivan los dos por igual,
Pues los dos valen por mil!

POESÍAS DIVERSAS

Entre dos médicos veo
Al cura allí colocado:
El peligro es extremado;
Si se descuida. . . . ¡ laus deo !

Basáñez, que no es ingrato,
Me acompañe á saludar
Al piadoso Salazar
Libertador de su gato.

Otro telón de boca

Al telón del coliseo
Vaya esta salutación:
¡ Afuera el telón !

En el teatro nacional,
Donde Ida, diosa del canto,
Conmueve y cautiva tanto
La admiración general.
Allí el telón principal
Es vergonzosa irrisión:
¡ Afuera el telón !

En la dramática escena,
Donde la tierna Ignacita
Nos embelesa y agita
De dulces encantos llena.
Allí ese telón, ¡ oh pena !
Destruye nuestra ilusión:
¡ Afuera el telón !

Anacronismo indigesto
De informes caricaturas,
Se ven cinco ó seis figuras
De mala facha y peor gesto;
En ellas no hay, por supuesto,
Gusto, arte ni proporción:
¡ Afuera el telón !

Petizos y cabezones,
De aire grotesco y patán,
En primer término están
Tres hembras y dos varones;
Uno es ángel sin calzones,
Otro es griego con morrión:
¡Afuera el telón!

De esas hembras la primera
Precede á este badulaque,
Cara de ebria y puesta en jaque,
Con la mano en la cadera.
Más parece verdulera
Que ninfa del Helicón:
¡Afuera el telón!

Mostrando un *laurel quebrado*
Sigue el susodicho griego,
Rechoncho como un pasiego,
De pantorrillas preñado;
Tiene por escudo á un lado
La rueda de un carretón:
¡Afuera el telón!

Sobre un pilar ó pileta,
Está de Píndaro el busto,
De empaque fiero y adusto,
Como quien niños desteta;
Parece el pobre poeta
Un desgreado león:
¡Afuera el telón!

Al lado está un angelote
Que le ofrece una guirnalda,
Fornido y de corva espalda,
Con alas sobre el cogote;
Mas cada ala es un fagote
Derecha como un cañón:
¡Afuera el telón!

Tiene ese jayán desnudo
Su banda por taparrabo:
Gracias á eso, porque al cabo
Aquél ya es ángel patudo;
Paraninfo bien morrudo,
Más que el griego del morrión:
¡Afuera el telón!

Despatarrada, en cucullas,
Está otra ninfa ó villana,
Tocando en su lira enana
Chaconas ó seguidillas;
Sus brazos son dos morcillas,
Y su cuerpo un salchichón:
¡Afuera el telón!

De esa comparsa al final,
La trágica Melpomene
En sus toscas manos tiene
La corona y el puñal;
Todas muestran aire igual
De ninfas de bodegón:
¡Afuera el telón!

Empero, esas tres bellezas,
Marimachos semidiosas,
Ciñen guirnaldas de rosas
Grandes como sus cabezas:
Patizambas, patitiesas,
Aquí sí que no hay fusión:
¡ Afuera el telón!

Hacia un lado, y sin decoro,
Y de construcción maldita,
Se ve un templete ó garita:
¿ Qué pito toca? Lo ignoro;
Parece jaula de loro
Ó capilla de cartón.
¡ Afuera el telón!

Toda esa sarta incoherente
De grotescos pintarrajos
Es por los países bajos,
Que por lo alto es diferente;
Allá se ve el sol naciente
Entre un pardo nubarrón:
¡ Afuera el telón!

Cruzan opacos la esfera
Febo, la Aurora y la Noche:
Aquél en su carricoche,
Y todos tres en hilera;
Parece que en tal manera
Van cantando en procesión:
¡ Afuera el telón!

No me tomaré el trabajo
De seguir á ellas ni á I'ebo,
Que si á las otras me atrevo,
Sólo es de tejas abajo.
A esas sí tomo al destajo
Con este kyrieleisón:
¡ Afuera el telón!

Diránme que así conviene
Pintar para el vulgo ciego,
Al ángel patudo, al griego
Y á las ninfas de Hipocrene;
Mas yo hasta el año que viene
Repetiré esta canción:
¡ Afuera el telón!
¡ Afuera el telón!

Al álbum de la joven actriz doña Ignacita González

Si henchido de entusiasmo el coliseo
Con tus risas y vítores resuena,
Y vistosas guirnaldas en la escena
Llueven, dulce Ignacita, sobre tí;
Si en tu aplauso y honor, Montevideo
Forma un eco, que unísono te aclama,
Poco importa á tu mérito y tu fama
Que recibas ó no mi ofrenda aquí.

Dotada de talento y dulce encanto,
El pueblo ya te adora y te previene
Los lauros de Talía y Melpomene
En la cómica y trágica ilusión.
Ida halaga al oído con su canto,
Tú al corazón conmueves con tu acento:
Entre ambas la distancia que yo siento,
Es la que hay del oído al corazón.

Así, al ver esplendente tu luz pura,
Se deslumbra mi vista y pierdo el brío,
Y no es por honor tuyo, es por el mío,
Que aquí te hago la ofrenda de mi fe.
Elevarme á tu sol fuera locura
Cuando ciego y sin alas me contemplo;
Mas siquiera en el atrio de tu templo
Con orgullo mi nombre inscribiré.

Cant últim del millor Cisne catalá, cura de Vallfogona,
en sa agonia

ÚLTIMO CANTO DEL CISNE DE CATALUÑA, CURA DE
VALLFOGONA, EN SU AGONÍA

Traducción estrictamente ceñida al original [1]

Desde est catafal incógnit
En que condemnat á mort
De la inexorable Parca
Espero 'l terrible colp ;

Desde esta ignorada tumba,
En que desahuciado yo,
De la Parca el fiero golpe
Espero sin remisión ;

Desde aqui, Senyor, intento
Tirarvos fletxas de amor,
Si bé la má poch versada
Tem no acertavos lo cor.

[1] El célebre poeta, cura de Vallfogona, doctor don Vicente García, murió en 1623, de 40 años de edad, el 6 de Setiembre, casi el mismo día que concluyó este canto. Casi todas las producciones de él que he visto, son del género erótico, no muy conformes con su estado; la presente es en mi concepto la mejor, por ser de un estilo más digno por la altura de los pensamientos, y por la verdad filosófica del sentimiento. Yo sin conocimiento precedente del idioma catalán, fiado sólo en la inteligencia de otros idiomas, emprendí esta traducción, valiéndome á veces de otra persona para la comprensión de algunas pocas palabras, que no tienen analogía con el latín, francés, italiano, portugués ó español. Me propuse hacer la versión en la misma clase de metro, y con el mismo asonante que el original; lo cual me presentó dificultades grandísimas, tanto que ninguna otra traducción me presentó iguales. Generalmente las palabras en catalán son más concisas que en castellano. Por ejemplo: *cap*, de una sola sílaba, es *cabeza*, con tres sílabas; *cors*, es *coraxones*; *tort*, *torcido*; y así casi todas, de manera que me ha visto en conflictos para hacer una traducción casi literal, en la misma cantidad de sílabas, sin truncar los conceptos del original.

Desde aquí, Señor, intento
Tiraros flechas de amor,
Mas tal vez mi mano inhábil
No os acierte al corazón.

No 'm raca, Senyor, la vida
Perque la espero millor:
¿Ahont es per estimularme
La memoria de la mort?

No siento, Señor, la vida,
Porque espero otra mejor:
¿Qué es la muerte, ni su imagen,
Para inspirarme aflicción?

¡ Oh, si imitant los sants mártirs,
Fos ara jo tan ditxós,
Que dés á un tira la vida
Per exaltar vostre nom!

¡ Oh, si cual los santos mártires,
Fuese hoy tan felice yo,
Que expirase ante un tirano
Por exaltaros á vos!

Ni la joventut florida
Que gozo, tampoch me dol,
N' obstant qu' es flor que 's desfulla
Apenas ix del botó.

Ni la juventud florida
Que gozo me duele, no,
Que esa es flor que deshojada
Cae al salir del botón.

No m' dolen las conveniencias,
Ni los cárrechs, ni 'ls honors,
Que al fi de aquesta comedia
Ja se n' despulla tot hom.

No siento bienes, ni honores,
Ni cargos; pues bien sé yo
Que al final de esta comedia
Se despoja á todo actor.

No m' dol l' aplauso, las glorias,
La pompa ni l' esplendor,
Perque en fum esta vil flama
Ultimament se resol.

No siento el aplauso y glorias,
Ni el boato y esplendor,
Que eso es llama vil, y en humo
Se disipa su ilusión.

Y cuants deleites y gustos,
Me dona á gosar lo mon,
Ma voluntat los desprecia
Y l's renuncia de bon cor.

Y cuantos goces y gustos
El mundo falaz me dió,
La voluntad los desprecia,
Los renuncia el corazón.

Sols sento las vils ofensas
Que he comes contra de Vos;
Atropellant ma arrogancia
oCnsells, preceptes y vots.

Sólo siento las ofensas
Que os hice, cuando ante Vos,
Consejos, leyes y votos
Mi arrogancia atropelló.

Desdenyant vostra hermosura
Idólatra sacerdot,
Habent incensat las aras
Profanas del torpe amor.

Idólatra sacerdote,
Desdeñando vuestro sol,
Queme profanos inciensos
En aras del torpe amor.

Y habent despreciat la eterna
Mina de vostres tresors,
Per atesorar riquesas,
Que passen y valen poch.

De los eternos tesoros
Desprecié la mina yo,
Por mundanales riquezas
Fugaces y sin valor.

Habent passat á la esfera
De ma baixesa major,
I'ent torres de Babilonia
Ma superba presumció.

Queriendo alzarme á la esfera,
Desde mi estado inferior,
Forjó torres de Babel
Mi soberbia presunción.

Y en tot género de vicis
Perdut vostre sant temor,
Abusant vostra clemencia
A vostras veus fentme sort,

Y encenagado en los vicios,
Sin vuestro santo temor,
Vuestra clemencia apurando
Me hice sordo á vuestra voz,

Sens fer cas de la eficacia
D' aquells amorosos tochs,
Que en las portas del consenso
Daban á mon interior,

Desdeñando la eficacia
De aquellos toques de amor,
Que llamaban á las puertas
De mi conciencia interior.

Sento lo ingrát despreci
De tantas ilustracions,
Que en l' esca de mon afecte
No han pogut encendrer foch.

Siento mi ingrato desprecio
Hacia tanta insinuación,
Que en la yesca de mi afecto
Prender fuego no logró.

Sent l' temps que malgastaba,
Y se ha acabat no se com,
Que com lo despreciaba
Ha corregut mes velos.

POESÍAS DIVERSAS

Siento el tiempo malgastado,
Ni sé cómo se acabó,
Pues como lo despreciaba
Ha corrido más veloz.

Y ara, al fi de ma jornada,
Girant la vista á mon dors,
Miro la curta distancia
Desde el sepulcre al bressol.

Hoy mi alma al fin de su viaje
La vista hacia atrás volvió,
Y de la cuna al sepulcro
La corta distancia vió.

¡Oh, si á vista de mas culpas
Fós ara tal ma tristor,
Que antes que la malaltía
Me acabás la contrició!

¡Oh, si al contemplar mis culpas,
Fuese ora tal mi dolor
Que, antes que del mal, pudiese
Morir de la contrición!

Asó sento y asó ploro,
Asó me pesa y me dol;
Digau pera mí lo llanto,
Que es lo llenguatje del cor.

He aquí lo que siento y lloro,
He aquí mi pena y dolor:
Díganlo por mí mis lágrimas,
Como ecos del corazón.

Y si vos, inexorable,
No escoltau estes clamors,
Jo estich perdut pera sempre
Sens tenir apelacio.

Pues si vos, inexorable,
Desatendéis mi clamor,
Soy perdido y para siempre
Sin quedarme apelación.

Mes no será, porque encara
Que vostra vara no s' tors,
Esperar contra esperanza
Feu á un Abraham ditxós.

Mas, no será, que aunque nunca
Vuestra vara se torció,
Contra esperanza esperando,
Dichoso Abraham se vió.

No será, que la fé santa,
Que es sobra toda rahó,
Guiará aquest pobre cego
En est barranch perillos.

No será, pues la fe santa,
Que es sobre toda razón,
Guiará á este mísero ciego
Salvo entre escollos y horror.

No será, que 'm ha de encéndrer
De la caritat l' ardor;
Fentme morir com á fénix
Tot abressat en amor.

No será, que ha de inflamarme
La caridad con su ardor,
Hasta expirar como el fénix
Todo abrasado en amor.

No fá parlar á ma llengua
De aquest incendi 'l temor,
Que com es pura la flama,
Se alimenta d' esplendor.

Mas, no el temor de ese incendio
Es el que mueve á mi voz,
Que como es pura la llama,
Se alimenta de esplendor.

Y si al infern per mas culpas
Me llamas vostre rigor,
Fins allí os alabaria
Si 'm quedas llibre l' amor.

Y si al infierno en castigo
Me lanza vuestro rigor,
Aun allí os alabaría
Si es libre allí el corazón.

Y si per gran impossible,
Vos fosseu reo, jo actor,
No sols vos perdonaria,
Sí que os faria gloriós,

Y si por gran imposible,
Vos fueseis reo, y juez yo,
No sólo el perdón os diera,
Sino la gloria mayor.

En vostra bondat me fundo,
Que es de tan gran condicio,
Que dissimula la ofensa
Sens suspendrer sos favors.

En vuestra bondad me afianzo,
De tan fina condición,
Que dissimula el agravio
Sin suspénder su favor.

També en los mérits de Cristo,
Y en aquell pit generós,
Que llansá, obert d' una llansa,
Lo preci de ma salvació.

Y en los méritos de Cristo,
Cuyo pecho amante dió,
Por la herida de una lanza,
De mi rescate el valor.

Espero en lo patrocini
De Maria, que en mi pot
Desempenyar bé lo títol
De Mare de pecadors.

Espero en el patrocinio
De María, que en mi pro
Puede acrisolar el título
De Madre del pecador.

Invoco als Sants de la gloria,
Y especialment als Patrons,
Que 'm sian contra l' demoni
Valerosos defensors.

A los santos de la gloria
Invoco, y con distinción
A los Patronos, que ahuyenten
A Luzbel con su valor.

Sols á vos amo.... est propòsit
Vull conservar animos,
Fins que lo aliento se aparte
De aquest miserable cos.

Sólo á vos amo.... este voto
Quiero guardar con valor,
Hasta que al mísero cuerpo
Falte la respiración.

Que segons los mals apretan
Ja no podrá tardar molt,
A tornar lo que la terra
Li va prestar en pensió.

Que él, según cargan los males,
No tardará mucho, no,
En dar á la tierra el feudo
Que de la tierra heredó.

Miro lo -fort de la febre
Per lo efecte del temblor,
Considero en las contínuas
Intercadências del pols.

Ya lo intenso de la fiebre
Reconozco en el temblor;
Y el pulso en intercadencias
Me anuncia ruina veloz.

Que á la post mort me miro
En esta suau suor,
En aquesta angosta angustia
En estos dolents dolors.

Próxima la muerte miro
En este lento sudor,
En lo estrecho de la angustia
Y en lo agudo del dolor.

En la flaqueza dels membres,
Y ocurrencia del fredor,
La entumecencia del pit,
Lo amotinat dels humors.

En la flojedad de miembros,
En la frialdad y estupor,
La entumecencia del pecho
Y en la acritud del humor

En lo débil del oído,
Lo macilent del color,
Lo rocinant de la veu
Y en los deliquis del cor.

En lo débil del oído,
La amarillez del color,
En la voz ronca y los yertos
Deliquios del corazón.

La turbulencia del cap,
La insulsedat del sabor,
Lo ardentísim de la sed,
Y en los brincos del singlot.

En la turbación de ideas,
En la insulsez del sabor,
En la sed devoradora
Y del hipo en la aflicción.

Accepto estas penas totas
Y las ofereixo á Vos,
Essent de totas mas culpas
Mes humil satisfaccio.

Yo acepto estas penas todas,
Y las ofrezco ante Vos,
Porque de mis culpas sean
La más humilde expiación.

Que encara que (ja ho confeso)
En est lance rigoros,
Y penalitat precisa
Es libre la aceptació.

Pues aunque, ya lo confieso,
De mi dolencia el rigor
Hace precisas las penas,
Es libre mi aceptación.

Que penas! Yo os reverencio
Y adoro respectuós,
Com infant cuand lo castigan
Adora humild los assots.

¡Oh penas! Yo os reverencio
Y os adoro con fervor,
Cual hijo humilde respeta
La paterna corrección.

Jo vos adoro, y vull penas
Por ser prendas del Senyor,
Que l'esplendor de la causa
Dona cultos al dolor.

Yo os adoro, y vengan penas,
Por ser prendas del Señor,
Que el esplendor de la causa
Hace adorable el dolor.

Respecte las del abisme
Dolcíssimas penas son,
Que allí no hi ha terme ni ordre,
Sino un sempitern horror.

Respecto á las del abismo
Dulcísimas penas son,
Que allí no hay fin ni medida,
Sino un sempiterno horror.

Y si apenas de la febre
Puch aguantar lo calor,
Com en l'infern sufriria
Aquell estupendo ardor?

Pues si apenas de la fiebre
Soportar puedo el calor,
¿Cómo sufrir del infierno
El volcán devorador?

Oh penas dolsas, que al últim
Me advertiu de mons errors!
Per qué no veniau antes
A dictarme estas llisons?

¡ Oh dulces penas, cuán tarde
Me hacéis conocer mi error!
¿ Por qué antes no habéis venido
A dictarme esta lección?

Cuand disipaba entre vicis,
Pródich de talents molt bons,
La porció de la substancia
D' estos tan gratuits dons;

Cuando mi ingenio y talentos,
Disipando en vicios yo,
De aquellos gratuitos dones
Disipaba la porción;

Cuand á lo major descaro,
Vencedoras mas passions,
Enarbolaban banderas
Contra de mon Criador.

Cuando triunfando absolutas
Mis pasiones sin rubor,
Enarbolaban banderas
Contra mi mismo Criador.

Ara del terrible estruendo
Com aqui trencant lo son,
Y rompent las cataratas
Obro l's ulls de la rahó.

Ahora como el que aturdido
Entre el estruendo acordó,
Sacudo el letargo y abro
Los ojos de la razón.

Ay de mí! que m' puch prométrer
De tan tarda conversió?
Qui molt tart se desenganya
Molt tart trova lo consol.

Mas, ¿qué prometerme puedo
De tan tarda conversión?
Quien tarde se desengaña,
Tarde su consuelo halló.

Oh si apenas de las gracias
Fiu informat, hagués clos,
A la cláusula del viurer
Lo punt final de la mort!

¡Oh si apenas vuestras gracias
Percibí, sin dilación
La muerte hubiese sellado
Mi vida expuesta al error!

Dimas me alegre y anima,
Que essent lladre y matador,
Li valgué en lo últim moment
Lo sagrat del Salvador.

Dimas me alienta y consuela,
Que aunque asesino y ladrón,
Halló al último un sagrado
En Jesús, que lo absolvió.

Y aquell que arriba á las onse
A la vinya del Senyor,
També alcansá l' mateix premi
Que l's altres treballadors.

Y aquel, que aunque llegó tarde
A la viña del Señor,
Cual los otros viñadores
Igual premio mereció.

Y sobre tot, lo que costo
De penas al Redentor,
Que qui car paga la prenda
Es clar senyal que la vol.

En fin, confío en las penas
Que cuesto á mi Redentor,
Pues muestra amar á una joya
Quien muy cara la pagó.

Ea, pues, Senyor, deixauvos
Argüir de mas rahons,
No que os intente convéncer,
Sino inclinar la afició.

Mas, permitidme os arguya
Con mis razones, Señor;
No porque ose convenceros,
Sino por lograr perdón.

Vos costo menos que Dimas?
Sou vos menos piados?
Pot mancar vostra paraula?
A vos pot faltar recort?

¿Os cuesto menos que Dimas?
¿Es menos hoy vuestro amor?
¿Faltará vuestra palabra?
¿Faltará el poder á un Dios?

« ¿No basta á salvar á todos
 Vuestra sangre? y si bastó,
 ¿Quién deja al cautivo en hierros
 Después que lo rescató? » [1]

¿No trayen mel de una roca?
 Oli de un duríssim roch?
 No formau de un Saulo,
 Y feu un ángel del llop?

¿De las rocas no sacasteis
 Miel y aceite? ¿No hacéis Vos
 De un lobo un ángel. y un Pablo
 De un Saulo perseguidor?

Luego fent aixó encara
 En lo teatro del mon,
 Puch, alentat de la gracia,
 Ser un prodigi famós.

Luego si ora hacéis lo mismo,
 Bien puedo ante el mundo yo
 Ser un famoso prodigio
 Por vuestra gracia y favor.

Puig, Senyor, por lo que os costo,
 Per aqueix pas dolorós,
 Per vostra bondat mateixa
 Que es lo motiu mes hermós,

Así, Señor, por las penas
 Que os costó mi redención,
 Por vuestra bondad inmensa
 Que es el motivo mejor,

[1] Esta cuarteta es numentada por mí en la traducción ; he creído que el pensamiento que ella expresa se armoniza con los que contienen los versos originales.

POESÍAS DIVERSAS

Deixaume cullir las micas
De aquell pá tan substanciós,
Que 'n la taula de la gloria
N' están los justos sadolls.

Dejadme coger las migas
De aquel manjar superior,
Que en la gloria ya los justos
Gozan harta profusión.

Posau esta pedra viva
En l' edifici precios
De la Jerusalem santa,
Encara que en ínim lloch.

Poned esta piedra viva
En el más bajo escalón
Del templo hermoso en que luce
La Jerusalén de Dios.

Salvaume, Senyor, salvaume,
Y feume etern morador,
Per vostra misericordia,
De la celestial Sion.

Salvadme, Señor, salvadme,
Y hacedme por vuestro amor,
Feliz y eterno habitante
De la celestial Sión.

Allí ocupat en servirvos
Y en alabarvos de cor,
Cumpliré todas las faltas
Del temps de mas vacaciones.

Allí ocupado en serviros
Y en loaros con fervor,
Mi alma suplirá las faltas
Del tiempo que aquí perdió.

Allí mirant vostre Ser,
Y divinas perfeccions,
De vostras misericordias
Me faré incesant cantor.

Allí, vuestro Ser mirando,
É inefable perfección,
De vuestras misericordias
Seré incesante cantor.

Allí entonaré aquell cántich
Entre los dulcíssims cors,
Que diu: Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominus Deus Sabaoth.

Allí en dulcísimos coros,
Alzando en himnos mi voz,
Diré: Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de Sabaoth.

Allí os alabaré sempre,
Allí estimaré ma sort,
Allí vos rendiré las gracias
Allí vos faré falló.

Allí os loaré por siempre,
Gozando el supremo don ;
Allí os rendiré las gracias,
Allí os haré mi oblación.

POESÍAS DIVERSAS

No os cantarán vostras glorias,
Ni os alabarán los morts,
Ni 'ls que baixan al abisme
Os benchirán tampoch.

No cantarán vuestras glorias
Los muertos en perdición.
Ni los que al abismo bajen
Os bendecirán, Señor.

Que allí de aquells infelissos
Triunfant l' obstinació,
Vomitarán de sa boca
Terribles malediccions.

Que allí en esos infelices
Triunfando su obstinación,
Sólo horribles maldiciones
Vomitarán con furor.

Ditxosos serem nosaltres,
Que á espensas de vostre amor,
Logrant una inmortal vida
Benhirem vostre nom.

Mas nosotros venturosos
A expensas de vuestro amor,
Vuestro Ser bendeciremos
En eternal fruición.

Ja desde ara á benchirvos
Comenso cisne, ó cantor,
Que he de aprofitar moments,
Y no pérdrer ocasions.

Ya desde ora á bendeciros
Comienzo, cisne ó cantor,
Por aprovechar momentos
En tan fugaz ocasión.

¡Oh! si l' última paraula,
Que aquí acabaré viador,
L' acabás en vostre patria
Gosant de vostra visió!

¡Oh si la última palabra
De este mi canto de amor,
La fuese á acabar al cielo
Gozando vuestra visión!

Benehit siau dels àngels
Per haberme donat lloch
De regoneixer mas culpas,
Y corretgir mons errors.

Bendito seáis de los ángeles,
Pues me habéis dado ocasión
De reconocer mis culpas
Y corregir tanto error.

Benehit siau dels homens,
Per deurervos lo favo
De no haber mort de improvis,
() de violenta mort.

Bendito seáis de los hombres,
Porque es merecí el favor
De no haberme dado súbita
La muerte y la perdición.

Benehit siau per haberme
Deixat lograr confessió,
La cual en aqueix naufragi
Me ha de conduhí al port.

Bendito porque dejasteis
Que hallase en la confesión,
Para el presente naufragio
El puerto y la dirección.

Benehit siau de totas
Las criaturas del mon,
Per haberme per Viátich
Comunicat vostre cor.

Bendito scáis de todos
Los seres de la creación,
Porque en Viático he gozado
Divino y corpóreo á Dios.

Benehit siau per dar-me
La santa Extrema - Unció,
Que m' esborrará las culpes
De mons sentits exteriors.

Bendito porque me disteis,
En la santa Extremaunción,
Bálsamo, que á mis sentidos
De culpas mundificó.

Benehit siau per haberme
Previngut un poderos
Eficacíssim ausili
En tan crítica ocasió.

Bendito, porque piadoso
Prevenisteis en mi pro,
El más eficaz auxilio
En tan ardua posición.

Benehit siau per ferme
Cesar tantas ocasions
Com podria proposarme
Mon enemich cautelós.

Bendito porque habéis hecho
Cesar riesgo y ocasión
Con que asaltarme pudiera
El enemigo traidor.

Benehit siau per darmé
Aquesta tribulació,
Que venint de vos, fins d'elle
Vos dono benediccions.

Bendito, porque me dais
Aquesta tribulación,
Pues á ella misma bendigo
Porque me viene de Vos.

Benehit siau per altres
Innumerables favors
Que ara m' feu; y ma ignoransia
No 'n té clara cognició.

Bendito, por mil é inmensos
Favores, que vuestro amor
Me hace, sin que los conozca
Mi ignorante condición.

Benehit siau per haberme
Fet benehirvos á Vos;
Perque fins lo benehirvos
Es vostra benedicció.

Bendito, en fin, por haberme
Hecho que os bendiga á Vos,
Pues hasta en el bendeciros
Se halla vuestra bendición.

Ja desfalleix la energia!
Ja s' desalenta l' vigor!
A la gloria me remeto
Que alli cantaré millor.

¡ Mas ya decae la energía,
Ya desalienta el vigor!
A la gloria me remito
Que allí cantaré mejor.

Mes, posat en terra extranya
Com puch cantar cántich nou?
Alsaume l' desterro luego,
Y s' millorarán los tons.

Mas, cantar cántico nuevo,
¿Cómo, en tierra extraña yo?
Con el destierro y mis tonos
Tendrán suavidad mayor.

« O si queréis ante el mundo [1]
« Mi alta y solemne expiación,
« Alzad mi apagado acento,
« Animad mi extinta voz. »

[1] Sabiendo ya haber sido una afonía, ó extinción de voz casi completa, que me afectó o me mortificó, me sentí afectado al traducir el verso antecedente, y me tomé la libertad de aumentar las cinco cuartetas que van señaladas así. Mucho sentiría que ellas aparecieran como un lunar en tan bella composición.

« *Abriréis, Señor, mis labios,*
« *Con divina inspiración,*
« *Y mi boca anunciará*
« *Vuestra alabanza y amor.*

« Si en torpe vuelo mi pluma
« Las puras auras manchó,
« Haced que se alce mi acento
« Más que mi pluma voló.

« Entonando himnos doquiera,
« Vuestra luz seguiré yo,
« Como el imán sigue al norte,
« Como el heliotropo al sol.

« Y porque en ecos del alma
« Os cante, pasad, Señor,
« Mi corazón á la lengua,
« O mi lengua al corazón. »

Ja las forsas se m'acaban,
Ja desfalleix lo valor,
Ja no puch mourer la llengua,
Ja m' falta l' us de rahó.

Mas va se acaban mis fuerzas,
Ya desfallece el valor,
Ya la lengua se entorpece,
Ya se turba la razón.

Ja l' esperit desampara
Aquesta antiga presó,
Buscant lo centro en la gloria
Terme de sa inclinació.

Ya el espíritu abandona
Ésta su antigua prisión,
Buscando en la gloria el centro
Por fin de su inclinación.

Ja la candela s' acaba,
Faltant la cera al entorn,
Y apenas lo blé conserva
Un vislumbre de rahó.

Ya la lámpara se apaga
Que el aceite se acabó,
Y el pabilo exhala apenas
Un destello de razón.

Ja lo cor plega las alas,
Ja ha acabat lo espay del vol;
Y essent lo primer del viurer,
Es ara l' ultim que mor.

Ya el corazón va plegando
Sus alas... harto volo,
Que en vivir siendo el primero,
Es el que último murió.

Ja l' ánima está de lleva,
Y despedintse del cos,
Li va dihent l' ultim vale
Fins á la resurrecció.

Ya el alma está de partida,
Diciendo el último adiós
Al cuerpo, y de él se despide
Hasta la resurrección.

Y puix estesos los brassos
Vos miro, Pare amorós,
Y que de vostra clemencia
Tinch tantas demostracions.

Ya, pues, tendiendo los brazos
Os miro, ¡oh Padre y Señor!
De cuya hermosa clemencia
Tantas pruebas tengo yo.

En vostras mans encomano
Lo meu esperit, puix Vos,
Essent un Deu verdader,
Sou estat mon Redentor.

En vuestras manos mi espíritu
Encomiendo; pues que vos
Siendo el Dios que ha de juzgarme,
Sois también mi Redentor. [1]

[1] Reclificando lo que dije en la nota puesta al principio, sobre las grandes dificultades con que he tropezado al hacer esta traducción, debo añadir que una de las principales ha sido la elección del mismo asonante en o larga que tiene el original; pues las voces que riman con esta terminación y sus asonantes en catalán son mucho más numerosas que en castellano; así, *cos*, significa *cuervo*; *mon*, mundo; *se resol*, se resuelve; *ort*, suerte; *foch*, fuego, etc.; á esto se agrega que los nombres que en singular sirven en catalán para la rima de aquel asonante, también sirven aunque estén en plural, cuya rima no hay en castellano; así *fator* hace en plural *favors*; *cor*, *cors*; *senyor*, *senyors*, etc. y lo cual hace más y más difícil la traducción en verso.

Improvisaciones en la Villa de la Unión, en el convite
del 29 de Agosto de 1852

AL QUE ASISTIERON EL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE
LA REPÚBLICA DON JUAN F. GIRÓ Y EL ILUSTRÍSIMO
SEÑOR OBISPO DE AULÓN, DOCTOR DON MARIANO ES-
CALADA.

Al señor Presidente de la República

La República aclamó,
Y aclama unánimemente,
Al patriota Presidente,
Al dignísimo Giró.

Sabio, justo é imparcial,
Guardando la ley con celo,
Es un tesoro que el cielo
Concedió al pueblo oriental.

¡ Gloria al magistrado fiel
Que ha unido á opuestos rivales!
De virtud patria, orientales,
Mirad un ejemplo en él.

Al señor Obispo de Aulón

Hoy la Villa de la Unión
Ve en su fiesta señalada
Al venerable Escalada,
Ilustre obispo de Aulón;

Tan honrosa distinción
Sabrá el pueblo recordar,
Y sabrá el nombre aclamar
Del pontífice argentino
Que á dar nuevo lustro vino
A la fiesta y al altar.

A la Villa de la Unión

Del cielo oriental se ostenta,
Cual planeta sin mancha,
Esta Villa;
Ella muestra dignamente
Merecer la advocación
De la Unión.
Así en el patrio pendón,
Do brilla una y otra estrella,
Es la más nueva y más bella
Esta Villa de la Unión.

A la señora doña Agustina de Oribe

Por justicia y gratitud
Saludo á una ilustre dama,
De quien la patria proclama
La gran modestia y virtud.

Al ángel de paz y unión
Que entre tempestades brilla,
Que á la Iglesia de esta Villa
Dió su nombre y protección.

Esto el deber me prescribe:
Así en un día tan fausto
Reciba nuestro holocausto
Doña Agustina de Oribe.

Al señor cura don Domingo Ereño

Ereño, de la Unión pastor amado,
Llevó á cabo su iglesia con empeño,
Y del pueblo y gobierno secundado
Consiguió realizar su grato ensueño.
Ese templo por él amplificado
Es padrón de su gloria. . . . ¡ Viva Ereño!
Logre por nuestro bien, y para ejemplo,
Tantos años vivir como su templo.

Al restablecimiento del orden

Entre horrores, discordias y tristezas,
La patria en confusión, sin luz alguna,
Con diversas cabezas,
Acéfala se hallaba sin ninguna.
Mas la ley y justicia esos horrores
Cambiaron de repente en paz propicia:
¡ Saludemos, señores,
Al reino de la ley y la justicia!

Otras improvisaciones en otra reunión el mismo día

Á LAS BANDERAS DEL REGIMIENTO NÚMERO 9 (DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA DEL AÑO 14 Y SIGUIENTES) APARECIDAS Y COLOCADAS EN LA IGLESIA DE SAN AGUSTÍN DE LA UNIÓN

Esas banderas preclaras
Del noveno Regimiento,
Hoy son como un monumento
Puestas del templo en las aras.

Ellas en la lid grandiosa
De la patria independencia,
En el valle y la eminencia
Brillaron con luz hermosa.

Ya no existen los campeones
Que las llevaron con gloria:
Brindemos por la memoria
De tan ilustres varones.

EL POETA RESPONDIENDO Á UN APLAUSO

Ese aplauso inmerecido
Que debo á vuestra bondad,
Como un sello de amistad
Queda en mi pecho esculpido.
Si algo digno he producido,
Al patrio amor lo debí:
Permitidme, pues, que aquí,
Sin que el favor desmerezca,
Brinde á la patria y le ofrezca
La honra que me hacéis á mí.

Al álbum de la amable niña doña Joaquinita Tonkinson
y Navia

En las playas de Oriente, que perfuma
El frondoso Uruguay y baña el Plata,
Giras tierna paloma de alba pluma,
Dulce al oído y á los ojos grata.
O cual Venus saliendo de la espuma,
Brillas entre arreboles de escarlata ;
Así al verte doquier, claman : ¡es ella,
La cándida paloma, ó Venus bella!

Del Támesis lejano las orillas
Visitaste en tu infancia, donde ha sido,
Además de las dotes con que brillas,
Tu mérito moral enriquecido.
Adornada con nuevas maravillas
Tornaste, Joaquinita, al patrio nido,
Y aquí ostentas donosa, á par que sabia,
Los blasones de Tonkinson y Navia.

Inscripciones para las festividades patrias de Octubre
de 1852

In hoc signo vinces

Aquí el estandarte veis
De unión y paz nacional:
¡Salud, oh pueblo oriental!!
Con tal signo venceréis.

OTRA

El comercio esta oblación
Dedica con igualdad
Al día de libertad
Y al de pacificación.

Octubre 4 y 8 de 1828 y 1851

Dos glorias de Octubre el mes
Recuerda al patrio heroísmo:
Venció á extraños, y después
Supo vencerse á sí mismo.

OTRA

Para saberte regir
Tienes, patria, ante tus ojos,
Del pasado los abrojos,
Las flores del porvenir.

Al aniversario de la gloriosa batalla del Sarandí (del año 1825), siendo General en Jefe el señor Brigadier General don Juan Antonio Lavalleja.

(*Improvisaciones*)

EN UN CONVITE PATRIÓTICO EL 12 DE OCTUBRE DE 1852

1.^a

El patriotismo oriental
Recuerda con gozo aquí
El triunfo de Sarandí,
Triunfo todo nacional.
¡Gloria al héroe General
Que alcanzó el lauro en la acción,
Y más gloria á la nación
Que en pos de una lid furente
Hoy da el ejemplo eminente
De fraternidad y unión!

2.^a

Después de la lid tenaz
Que infausta nos devoró,
Nos envió el cielo á Giró
Cual iris de unión y paz.

De la discordia las huellas
Borró el sabio Presidente,
Y como sol del Oriente
Se rodeó de luces bellas.

Brindad en su honor, señores,
Su nombre aclamando ufanos,
Y brindad por Castellanos
Y por Errazquin y Flores.

Gloria á los legisladores
Que inspiran á la nación
La unión.

La patria bien reconoce,
En su noble rectitud,

La virtud;

Pues reina en su capitolio,
Más acatada que un rey,

La ley.

Ya no cual mísera grey
Se verá el pueblo regido,
Pues ellos han sostenido
La unión, la virtud, la ley.

4^a

Treinta y tres libertadores.
Que un héroe trajo á la guerra,
Salvaron á nuestra tierra:
¡Salud á ellos y honores!

¡Y salud á la vez
Al que aclamamos aquí
Vencedor en Sarandí
Y héroe de los Treinta y tres!

La antigua bandera

EN RECUERDO DEL 12 DE OCTUBRE DE 1825 [1]

*Himno patriótico arreglado, para más respeto y decoro. a
la música del Himno Nacional*

Dedicado al señor Brigadier General don Juan Antonio Lavalleja

CORO

*A la antigua bandera, orientales,
Saludemos del mundo á la faz,
Y en las aras del numen hagamos
Juramento de unión y de paz.*

1.^o

Del antiguo estandarte la gloria
Recordemos con júbilo fiel:
Orientales, y sólo orientales,
Nuestros padres vencieron en él.
Detestando la lid fratricida
Hoy juramos unión fraternal:
Para un acto tan noble y hermoso,
Es preciso nacer oriental.

CORO — *A la antigua bandera, etc.*

[1] Día en que trebolando aquella bandera descubrió el General Lavalleja, jefe diestro de los 33 libertadores.

2.^a

Compatriotas : la antigua bandera,
Que gloriosa miró Sarandí,
Tres colores ostenta divinos,
De zafiro, diamante y rubí.
¡ Libertad, orientales, ó muerte !
Nos anuncia . . . ¡ letrero inmortal !
Que inspirando sagrado heroísmo
Dió á los libres el lauro triunfal.

CORO — *A la antigua bandera, etc.*

3.^a

Treinta y tres orientales oyeron
De la patria cautiva la prez,
Y en sus playas la hermosa bandera
Desplegaron con noble altivez.
Esos bravos rompieron el yugo
Alcanzando dignísima pro :
Lavalleja, guerrero indomable,
La falange gloriosa guió.

CORO — *A la antigua bandera, etc.*

4.^a

Sarandí, la victoria sublime
Nos recuerda del bravo campeón :
El Rincón é Ituzaingó gloriosos
Son reflejos del patrio pendón.
Su letrero y sus bellos colores
Ya ha cambiado la enseña oriental,
Mas conserva la heroica grandeza
De su origen . . . su gloria es igual.

CORO — *A la antigua bandera, etc.*

POESÍAS DIVERSAS

De gigantes grandiosa progenie,
¡Orientales, su ejemplo seguid!
Si olvidaseis su gloria y virtudes
A su antigua bandera acudid.
Ante el mundo la patria os aclame
Siempre libres. . . . ¡esclavos jamás!
Ella goce la gloria en su fama,
Y en sus hijos la unión y la paz.

CORO FINAL

*A la antigua bandera, orientales,
Saludemos del mundo á la faz,
Y en las aras del numen hagamos
Juramento de unión y de paz.*

El pío - pío

Cancioncilla

(En el álbum de una niña)

En paz y sosiego,
Sobre un arbolillo
Incauta avecilla
Posaba en su nido.
Allí dos pichones
Bullendo festivos,
Por entre sus alas
Sacaban los picos,
Y en dulces arrullos
Cantaban unidos:

Pío, pío,
Pío, pío.

Los tiernos acentos
Llegan al oído
De un zagal que acaso
Cruzaba aquel sitio.
Y al árbol llegando
Con paso furtivo,
Al ave inocente
Cogió de improviso;
Y así se quejaban
Los dos pichoncitos:

Pío, pío,
Pío, pío.

POESÍAS DIVERSAS

La afficta avecilla,
Que oprime el impío,
Se agita y conmueve
Al triste gemido.
Y en vano aletea :
¡Oh duro martirio!
Que sólo comprenden
Las madres con hijos.
Y al filial reclamo
Responde lo mismo:
 Pío, pío,
 Pío, pío.

La frígida noche
Llega, y en el nido
Sufren la intemperie
Los dos huerfanitos.
Faltos de alimento,
Implumes, sin brío,
Van desfalleciendo
En largo martirio.
Y á dúo piaban
Al viento y al frío:
 Pío, pío,
 Pío, pío.

La triste cautiva,
Sin ver á sus hijos,
Desdeña en la jaula
El trébol y el trigo.
Y al alba naciente,
En un parasismo,
Cayó reclinando
El cuello y el pico.
Y exhala en sus ansias
Este último trino:
 Pío, pío,
 Pío, pío.

Zagal insensible
Con pecho ferino,
Tu propia conciencia
Será tu castigo.
La triste avecilla
En míseros trinos
Pedíate en vano
Su prole y su nido.
Doquier su lamento
Resuene en tu oído:
 Pío, pío,
 Pío, pío.

Mas tú, amable niña,
En fe de cariño,
Admite esta ofrenda
Que á tu álbum dedico.
Cuando el himeneo
Te alumbre propicio,
Esta leccioncilla
Enseña á tus niños.
Y ellos la repitan
Con este estribillo:
 Pío, pío,
 Pío, pío.

A los bailes la polka y el schottish

DEFENSA SARCÁSTICA

¡Alarma, alarma! Ya están
Los vejetes en campaña,
Cargando con furia extraña
Al schottish, polka y cancán.
En su ridículo afán
Se juzgan hombres de peso:
 ¡A otro can con ese hueso!

El schottish y polka son
Dos bailes de honra y provecho
Pie con pie, pecho con pecho
Se baila; y viva la unión!
Y á esa inocente fusión
Llaman peligroso exceso:
 ¡A otro can con ese hueso!

Con brazo firme y pie listo,
En remolino furioso,
Lleva el galán venturoso
Oído al piano y ojo al cristo.
Si ve lo que el sol no ha visto,
Dirán que es culpable en eso:
 ¡A otro can con ese hueso!

Esto que al baile acrisola,
Si á los viejos causa enojos,
Muérdanse ó cierren los ojos,
Y dejen correr la bola.
No me han de hacer la mamola,
Pues diré en pleno congreso:
¡A otro can con ese hueso!

Claman que el pudor se ofende:
¡Qué pudor, ni qué pudor!
Contra el diablo tentador
Nuestra virtud las defiende.
Así la envidia pretende
Disfrazar al retroceso:
¡A otro can con ese hueso!

Ese bando mojigato,
Por el schottish, con orgullo,
Arma más cisma y barullo
Que otros por el vicariato;
Y defensor del recato
Se finge cualquier camueso:
¡A otro can con ese hueso!

Quieren que se modifique
El baile al uso de antaño,
Y ver con melindre huraño
Damiselas de alfeñique;
Puez diz que hoy están á pique
De quebrantarse el pescuezo:
¡A otro can con ese hueso!

POESÍAS DIVERSAS

Esos viejos y devotas,
Que á la polka hacen el bú,
Antes de ahora con su ondú
Bien se ponían las botas;
Y hoy quieren, de puro idiotas,
Servirnos de sobrehueso:
¡A otro can con ese hueso!

En sus tiempos, como es llano,
Cada uno ha sido un sultán,
Y hoy el rol haciendo están
Del perro del hortelano;
Y acusan como profano
Lo que antes fué su embeleso:
¡A otro can con ese hueso!

Rabian porque el sexo lleva
El descote abierto y bajo:
¿Qué cotilla, ni qué atajo
Llevó nuestra madre Eva?
Santos son á toda prueba,
Pues se escandalizan de eso:
¡A otro can con ese hueso!

Hasta el Deán de los poetas,
Y éste es otro que bien baila,
Salió con una retahila
De aspavientos en quartetas;
Mas, ¿osará á las paquetas
Zaherir su loco exceso?
¡A otro can con ese hueso!

Repito, en fin, que no són
Estos bailes inmorales,
Porque antes hubo otros tales,
Y esta es muy fuerte razón;
Y vaya la oposición
Y el bando del retroceso
¡A otro can con ese hueso!

A scñor Presidente de la República don Juan F. Giró

VOLVIENDO DE VISITAR LOS PUEBLOS DE LA REPÚBLICA
EL 7 DE ENERO DE 1853

(Improvisación)

¡Salud al Presidente esclarecido
Que hoy á la capital vuelve aclamado,
Después que por los pueblos bendecido
Todo el suelo oriental ha visitado !
La luz del patrio sol ya han recibido
Todos los habitantes del Estado ;
Y hoy ensalza á Giró Montevideo
Más por su alta virtud que por su empleo

Otra

Nuestro ilustre Presidente
Muestra ser la idea errada
De que tan sólo la espada
Puede regir en Oriente.
Por su prestigio eminente
Prosperan la paz y unión,
Pues nuestra heroica nación,
Indomable á la violencia,
Rinde su amor y obediencia
A la ley y á la razón.

POESÍAS DIVERSAS

Combinaciones cabalísticas

(PUBLICADO EN LA PRENSA URUGUAYA EL 1.º DE MARZO DE 1853)

Alfabeto numeral en el que cada letra lleva y representa el número que le corresponde según el puesto que ocupa en este alfabeto

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20.
a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. l. ll. m. n. ñ. o. p. q. r. s.
21. 22. 23. 24. 25. 26.
t. u. v. x. y. z. .

Combinación rara y laboriosa de dos cuartetos, cuyas letras numeradas, según el alfabeto cabalístico, dan una suma igual á la del presente año 1853.

20. 9. 1. 11. 1. 20. 11. 5. 21. 19. 1. 20. 4. 5. 5. 20. 21. 16. 20. 23. 5. 19. 20. 16. 20.
Si á las letras de estos versos... 333
4. 1. 9. 20. 20. 22. 23. 1. 11. 16. 19. 14. 22. 13. 5. 19. 1. 11.
Dais su valor numeral... 231
11. 16. 13. 5. 20. 13. 16. 18. 22. 5. 1. 11. 1. 20. 18. 22. 5. 6. 16. 19. 13. 1. 11.
Lo mismo que á las que forman... 290
3. 9. 14. 3. 16. 11. 16. 13. 2. 19. 5. 20. 18. 22. 5. 1. 18. 22. 9. 21. 1. 11.
Cinco nombres que a quí van... 267
21. 5. 14. 4. 19. 5. 9. 20. 5. 14. 11. 1. 20. 20. 22. 19. 1. 20
Tendréis en las sumas... 224
11. 1. 4. 5. 11. 1. 15. 16. 1. 3. 21. 22. 1. 11.
Ladelaño actual, ... 123
5. 14. 18. 22. 5. 1. 20. 21. 19. 5. 1. 7. 16. 2. 9. 5. 19. 14. 1.
En que Astrea gobierna... 204
1. 11. 17. 22. 5. 2. 11. 16. 16. 19. 9. 5. 14. 21. 1. 11.
Al pueblo oriental... 181
Suma igual al presente año... 1853

Otra combinación

Más rara y cabalística con cinco nombres de notabilidades, cuyas letras, según el alfabeto numeral, dan con sus números reunidos (espontáneamente y sin violencia) otra suma igual á la del presente año de 1853.

| | |
|--|-------------|
| 10. 22. 1. 11. 6. 19. 1. 14. 3. 9. 20. 3. 16. 7. 9. 19. 16. | |
| J u a n F r a n c i s c o G i r ó..... | 189 |
| 17. 19. 5. 20. 9. 4. 5. 14. 21. 5. 4. 5. 14. 1. 19. 5. 17. 22. 2. 11. 9. 3. 1. | |
| P r e s i d e n t e d e l a R e p ú b l i c a... | 229 |
| 2. 5. 19. 11. 1. 19. 4. 16. 2. 5. 19. 19. 16. | |
| B e r n a r d o B e r r o..... | 141 |
| 17. 19. 5. 20. 9. 4. 5. 14. 21. 5. 4. 5. 11. 20. 6. 14. 1. 4. 16. | |
| P r e s i d e n t e d e l S e n a d o..... | 199 |
| 4. 19. 6. 11. 16. 19. 5. 14. 21. 9. 14. 16. 3. 1. 20. 21. 5. | |
| D r. F l o r e n t i n o C a s t e..... | 204 |
| 12. 1. 11. 16. 20. 19. 9. 14. 9. 20. 21. 19. 16. | |
| l l a n o s M i n i s t r o..... | 184 |
| 4. 5. 7. 16. 2. 9. 5. 19. 14. 16. | |
| D e G o b i e r n o..... | 97 |
| 13. 1. 14. 22. 5. 11. 10. 16. 20. 5. 5. 19. 19. 1. 26. 18. 22. 9. 14. | |
| M a n u e l J o s é E r r á z q u i n..... | 250 |
| 9. 4. 5. 13. 4. 5. 8. 1. 3. 9. 5. 14. 4. 1. | |
| I d e m d e H a c i e n d a..... | 85 |
| 23. 5. 14. 1. 14. 3. 9. 16. 6. 11. 16. 19. 5. 20. | |
| V e n a n c i o F l o r e s..... | 162 |
| 9. 4. 5. 13. 4. 5. 7. 22. 5. 19. 19. 1. | |
| I d e m d e G u e r r a..... | 113 |
| Suma igual al presente año..... | <u>1853</u> |

POESÍAS DIVERSAS

EXPOSICIÓN

Con arte y paciencia igual
Ved ocho versos cabales,
Cuyas letras numerales
Dan por suma el año actual.

Del mismo modo se ven
Cinco nombres distinguidos,
Con sus cargos y apellidos,
Que igual suma dan también.

Tan rara combinación,
De variedad infinita,
Mil ensayos necesita
Hasta acertar la elección.

Que si hay sólo *una unidad*,
Una letra *no exigida*,
Ya toda la obra es perdida
En confusa inmensidad.

Y en agitación febril
Se abisma el ingenio agudo,
Pues para enredar el nudo
Lo mismo es uno que mil.

Así en la combinación
De esos nombres, sin violencia,
Se trasluce la influencia
De misteriosa impulsión.

En los versos bien sé yo
Que para el fin obtener
Se pueden cambios hacer,
Pero en, esos nombres no.

Con diez mil otros probar
Igual suma será en vano,
Y el que lo pretenda ufano
Debe en su obra naufragar.

De esta insinuación en pos,
Diré que aquí se declara
La casualidad más rara,
Ó el dedo mismo de Dios.

POESÍAS DIVERSAS

A un celibatario con muchas queridas

(Improvisación)

Del estimable Caudino,
Aquí en grata compañía,
Hoy celebramos el día
Con buen jamón y buen vino.

Brindo por que sin afán
Goce con satisfacción
La potencia de un Sansón
Y el serrallo de un Sultán.

Amonestando la concordia entre los orientales

(Improvisación)

Los patriotas orientales
Verán la patria esplendente
Guardándose mutuamente
Amor sin celos rivales.

Brindo por que de ese amor
Sean el ejemplo vivo
El Poder Ejecutivo
Y el Poder Legislador.

Al editor del « Regalo Oriental », descifrando los enigmas
que publicaba

No es mengua para un autor
El que un ingenio prolijo
Le descifre un acertijo
Hecho con arte y primor.
Ei proponer fuera error
Lo que nadie entenderá;
Pues un enigma quizá
Ingenioso y admirable
Es tanto más descifrable
Cuanto más bien hecho está.

Carta de San Agustín escrita desde el cielo

Señor don Manuel Alvez da Cunha.

Yo el patrono titular
De esta Villa de la Unión,
Non plus de la teología
Y de doctores doctor;

Yo, cuyas sabias sentencias
Repite el mundo á una voz,
Comodín de los sermones,
Porque *sin mí no hay sermón*;

En fin, yo, San Agustín,
A quien la gracia ilustró
Cuando indagar pretendía
Altos misterios de Dios,

Hoy por boca de mi imagen,
Que está en el altar mayor,
Siendo de esta hermosa Villa
Consagrado paladión,

A vos me dirijo ansioso,
No como obispo, sino
Como lego demandante,
En tono liso y ramplón.

Un vate con antiparras
Es órgano de mi voz,
Pues como allá dice el mundo,
Más ven cuatro ojos que dos.

POESÍAS DIVERSAS

Eu nao queiro em portuguez
Fallarvos, pois Santo Anton,
E até as santinhas do ceo,
Dirão que he mangação.

E allem disso, cá na gloria
Só se falla en espanhol,
Que é lingua que fallou Deus
Quando nesse mundo andou.

Sabréis, pues, que vendrá el día
De mi nombre y mi función,
En que esta Villa coqueta
Se ostenta con esplendor;

Función en que el bello sexo,
Compitiendo con el sol,
Desplegará en nuevas galas
Más lujo que devoción.

Todas el *reccdant vétera*
Dirán con aplicación
A chales, gorras y sayas
De raso, blondas y gros;

Función en que el cura Ereño,
De tal rebaño pastor,
Echará por la ventana
Su congrua de un año ó dos.

Y siendo de tanta fiesta
El protagonista yo,
Estará mi pobre imagen
Como sin luz un farol;

F. A. DE FIGUEROA

Pues en lugar de casulla
Visto en antiguo ropón,
Que está pidiendo el relevo
Aunque sea de un bornoz.

Por mitra sólo un bonete
Tengo de simple doctor,
Que no me abriga la calva
En tan frígida estación.

Sin báculo pastoral,
Sin ninguna distinción,
Nadie habrá que por mi imagen
Adivine quién soy yo.

Ya una Agustina que á Oriente
Rápida luz visitó,
De las argentinas *Rosas*
La más distinguida flor,

En pro de mi imagen tuvo
Favorable inspiración;
Mas la ausencia engendra olvidos,
Y mi esperanza voló.

¡Que haga un milagro y se vista!
Dirá acaso algún burlón:
Eso mismo los sayones
Gritaban al Redentor.

Yo pudiera, Dios mediante,
Un milagro hacer veloz,
Y que bajasen del cielo
Mitra, báculo y mantón.

Mas, ¿qué mérito hay en esto?
Y es quitaros la ocasión
De que brillen generosas
La fe y piedad que hay en vos.

También pudiera mi cura,
Si lo permitiera yo,
Despojar por mí otros santos
De menos suposición.

Esto os cuento solamente
Como mera insinuación,
Pues media palabra basta
Para el buen entendedor.

Mas como sois negociante,
Sólo os diré, en conclusión,
Que es ganar ciento por uno
El dar limosnas por Dios ;

Y no el suplir á magnates
Que os dan letras sin valor,
Y en llegando el vencimiento
Las echan al pozo airón.

Adiós, en fin, y El derrame
Su gracia y bienes en vos,
Y en ese *ángel femenino*
Que concedió á vuestro amor.

En esa Angelita humana
De tan dulce y bella voz,
Que por oirla bajaría
Del cielo en que habito yo.

Y en tanto que llega el día
De mi fiesta y vuestro don,
Recibid á buena cuenta
Mi episcopal bendición.

Dada en el cielo á dieciocho
De Mayo, era del Señor,
Siglo diecinueve, un año
Después del cincuenta y dos.

Firmado : Agustín, Obispo
De la diócesis de Dios,
Santo y titular patrono
De la villa de la Unión.

Felicitación

AL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
DON JUAN F. GIRÓ, EN SU DÍA

(24 de Junio de 1853)

La República entera, ¡ oh Presidente !
Con unísono aplauso y alegría
Celebra vuestro nombre en este día
Y os desea salud y larga edad.
Gozoso en vuestras manos ve el Oriente
La balanza de Themis, sin la espada :
Así el ejemplo dais, y es respetada
La ley sin el rigor, por la equidad.

De la carta civil los tres poderes
En su órbita girando con prudencia,
Forman una unidad de trina esencia
Cuyo centro é imán reside en vos.
Hoy la aurora difunde rosicleres
Y los libres con júbilo se agitan,
Porque en vos á ese trío felicitan,
Que es imagen simbólica de Dios.

Yo al pueblo en que nacimos consagrado,
En tiempos desgraciados ó propicios,
Nueve lustros mis débiles servicios
Siempre unido á su suerte dediqué.
Ya cautivo, ya libre, le he mirado
En sus mismos desastres eminente ;
Al fin vüle feliz é independiente,
Mas nunca tan feliz como hoy se ve.

Tal vez del patriotismo estimuladas
Se entrechocan y agitan opiniones,
Mas en torno de vos las disensiones
Se unifican y acatan la virtud.
Sus lágrimas la patria ve enjugadas
Por vos, y restaurada su armonía,
Y yo os rindo por ella en vuestro día
Esta ofrenda de afecto y gratitud.

Al 18 de Julio (1853)

SALUTACIÓN

Orientales, oid. . . . El astro hermoso,
El sol de Julio que al zenit se encumbra,
Hoy más esplendoroso
Cruza los cielos, y en la patria alumbra
Al grande aniversario y fiesta bella
Del código civil jurado en ella.

Mil vítores resuenan y se ostenta
Nueva iluminación grandiosa y rara ; [1]
El júbilo se aumenta
Con fraterno entusiasmo y algazara,
Y la patria adornada de laureles
Contempla unidos á sus hijos fieles.

Unidos para amarla. . . pues si un día
Entre discordias con horror se vieron,
Jamás la apostasía
De sus leyes sagradas consintieron ;
Y vagando entre errores bien fatales,
Ciegos pudieron ser, no desleales.

[1] Estos versos fueron hechos precipitadamente el sábado 16 por la mañana, y llevados el mismo día, aun en borrador, á la imprenta de la *Constitución*, para salir, como salieron, el domingo 17.

Muy ajeno estaba el autor y toda la población del suceso lamentable que iba á suceder el gran día 18, en que el batallón número 2 disparó á balazos al batallón de la guardia nacional, resultando varios muertos y una consternación general; no teniendo efecto la iluminación preparada del gas.

En balde, noble patria, otras naciones
Ponderan tus errores y extravíos,
 Cuando en pos de ilusiones
Te arrastraban al mal genios impíos,
Pues todos con patriótica conciencia
Defendían la ley é independencia.

No así sus libertades mantuvieron
Las repúblicas grandes Grecia y Roma,
 Que entre vicios perdieron
Su noble independencia y aun su idioma;
Y deponiendo su altivez preclara,
Incensaron al cetro y la tiara.

La Francia, que de ilustre el lauro lleva,
Dos veces fue república, y dos veces
 A la ambicion eleva,
Y ante el trono imperial rinde sus preces:
Así nuestra República en su infancia
Fue más firme que Grecia, Roma y Francia.

Mas ya la hacen justicia, y esplendente
Se ostenta como el sol en su hemisferio;
 Ya á la perla de Oriente
La América saluda, y el Imperio,
Y una página fiel brinda la historia
A su noble virtud, á su alta gloria.

¡Saludad con orgullo y ufanía,
Orientales, al numen de las leyes
 Y á su grandioso día!
¡Saluden las Repúblicas y reyes!
Todos canten su gloria. . . Yo, entretanto,
A la patria y la ley saludo y canto.

El último adiós de C. P. de M.

Á LA LINDA Y MALOGRADA JUSTINITA

Esta ofrenda de mísero llanto,
Estos ayes, Justina adorada,
Son desahogos de un alma angustiada,
De tu Clara, que pena por tí.
Ya la tumba robóme el encanto
De mis glorias... el cielo lo ha hecho;
Mas tu imagen existe en mi pecho:
¡Nadie, nadie la arranca de allí!

¿Qué se hicieron tus gracias y galas,
Dulce prenda, paloma inocente?
Tú á los cielos volaste, y doliente
Me abandonas del hado al rigor.
Angel puro, de nitidas alas,
Que en mi amante regazo bullías,
Ven y enjuga las lágrimas mías
Con halagos de cándido amor.

Dulce y vivo brillaba en tus ojos
De virtudes nacientes el sello,
Y en anillos el blondo cabello
Coronaba tu frente infantil;
Ora esquiva, con celos y enojos
Tus caricias y besos llevabas
A Cledonia, mas luego tornabas
A mis brazos donosa y gentil.

A mis ojos tu imagen doquiera
Se presenta, y escucho tu acento,
O en mi rostro percibo tu aliento
Y los besos que imprimes en él.
Mas, ¡ay triste! cual sombra ligera
Se disipa tu imagen amante:
Ilusiones de solo un instante
Que renuevan mi pena cruel.

En el lecho do hallabas reposo
Sollozando mis labios imprimo,
Ó en tus galas y dijes que estimo
Más que joyas de fino rubí;
Y el faldero, que fiel y mimoso
Obtenía tu aprecio y agrado,
Hoy de todos merece el cuidado
Como un vivo recuerdo de tí.

Otras prendas consuelan á aquellos
Que te dieron el ser y la vida:
Yo padezco, sin que halle mi herida
Los consuelos de afecto filial.
Eclipsados tus puros destellos,
En tinieblas, ¡ay! mísera vivo,
Pues gozabas tú sola, exclusivo,
Sin rivales, mi amor maternal.

Esta pena, cual áspera espina,
Lentamente me rinde y devora,
Esperando sumisa la hora
En que el cielo nos una á las dos.
Y ante el sordo sepulcro, Justina,
Donde yacen tus caros despojos,
¡Esta ofrenda de llanto mis ojos
Te dedican por último adiós!

Carta á San Agustín, patrón de la iglesia de la Unión [1]

DIRIGIDA POR LA SEÑORA DOÑA AGUSTINA
ROSAS DE MANSILLA

A vos, divino Agustín,
De Hipona obispo y doctor,
Antorcha del cristianismo,
Gran patrono de la *Unión*;

A vos, postrada de hinojos,
Con reverente temor
Y con fe viva, dirijo
Mi humilde contestación.

Llena de un piadoso orgullo
Recibí como un honor
La epístola que me enviasteis
Desde el Oriente en la *Unión*.

Sé que con igual motivo
A un lusitano señor
Escribisteis desde el cielo,
Cual no he merecido yo.

[1] Después de la carta poética dirigida por el mismo San Agustín á don Manuel Alvez da Cunha, escribió el cura don Domingo Ereño, á nombre del propio San Agustín, una carta particular en prosa á la señora arriba nombrada, recordándole su prometido regalo. Esta señora, á quien no tengo el honor de conocer, ni aun de vista, me hizo escribir de Buenos Aires, pidiendo me encargase de hacerle en verso la contestación para el santo Obispo. Es una curiosa coincidencia haber sido yo el que escribió la carta de San Agustín para el señor Cunha, y ser llamado al encargo por aquella señora para contestar al propio santo sobre una demanda idéntica.

Mas tal diferencia algunos
Traducen en mi favor,
Si sólo para escribirme
Bajasteis del cielo Vos.

Empero vuestro amanuense,
Por humana distracción,
Me apellida *de Mancilla*
Con ortográfico error.

Soy *de Mansilla* con *s*,
Y esto es, según pienso yo,
Diminutivo de *mansa*
En su más pura acepción.

Y si mansos sin *mancilla*
Bienaventurados son,
Lo de mansedumbre acepto,
Mas lo de *Mancilla* no.

En vuestra honorable carta,
¡Oh ilustre y santo señor!
Me hacéis de mi ofrecimiento
Reminiscencia y mención.

Paternales indirectas,
No enigmáticas, sino
Como las del padre Cobos,
De clara recordación.

Mas sabed que bien recuerdo,
Y que cumpliré mejor
La oferta que de un vestido
Hice á vuestra imagen yo.

Digna imagen, que primero
Que os representase á Vos,
Fue en poder de un don Isidro
El busto de San Ramón.

Como tal, aquí las damas
Lo aclamaban, y alcanzó
Más fama en alumbramientos
Que Manduti y Gafarot.

En el largo asedio al campo
Llevólo aquel español,
Que á cambio de carne y quesos
Hizo el negocio mayor.

No diré si en este trato
Hubo simonía ó no,
Pues otros de más calibre
Sestiene el beato complot.

Mas sin deprimir los laures
Del santo que no nació,
Diré sí, que aquella imagen
Ganó en la transformación.

Yo el regalo prometido
Cumpliré mediante Dios,
Y mitra, báculo y manto
Tendréis de lo superior.

Yo os pondré más decoroso
Sin ese simple ropón,
Pues el hábito hace al monje,
Por más que digan que no.

Eclipsaréis á otros santos
(Perdonadme la expresión),
Y si en ellos cabe envidia,
Tendrán envidia de Vos.

Y el buen *jauna* cura Ereño
Os cantará en alta voz
Aquel *Jaungoico aita una*
De vascuence locución.

Así cumpliré la oferta
Que mi palabra empeñó,
Tal vez por orgullo patrio
Más que no por devoción.

Pues mil bellas orientales
Juzgan sin causa que son
Zalameras las porteñas,
E inconsecuentes. . . . ¡qué error!

Yo les probaré su engaño,
Y que porteñas de pro
Somos, tal vez, zalameras,
Pero inconsecuentes no.

Esto digo yo, y lo afirma
Mi amanuense relator,
Pues, siendo vate de Oriente,
Es testigo de excepción.

Mas, en fin, si es que merece
Premio mi corta oblación,
Yo os demando, santo mío,
Vuestra influencia ante Dios.

Os pido para mi patria
Prosperidad y esplendor,
Y para sus caros hijos
La paz y fraterna unión.

Siempre en su suelo las leyes
Riján, y de Mayo el sol,
Libre de internas discordias,
Y extraña dominación.

Sin novadores imberbes,
Progresistas al vapor,
Ni retrógrados caducos
Momias de *statu quo*.

Y yo merezca al influjo
De vuestra alta intercesión,
Ser de todos tan preciada
Como del que ésto escribió.

Y por último os demando
La episcopal bendición,
Con que mi alma se depure
Como el oro en el crisol.

Al nacimiento del Niño Dios

*Cántico dedicado á la bella y virtuosa señorita doña
Dolores Urquiza*

CORO

*¡ Oh infante divino!
¡ Oh rey de Sion!
Deja que se inflame
Mi hielo en tu amor.*

1.^o

Del Trío sagrado
Reinando en unión, [1]
Desciende y se humana
El verbo de Dios.
Su luz aparece
Con suave arrebol,
Y entonan los cielos
Hosanna al Señor.

[1] Está entulo á la diestra de la Majestad en las alturas. — SAN PABLO Á LOS HE-
bricos, cap. 1, vers. 3.

2.^a

Dulce Jesús niño
 Portento de amor,
 ¿Cómo así humildoso
 Te miras, mi Dios? [1]
 ¿Cómo en desamparo,
 Sin pompa nació
 El que es de los cielos
 Supremo Hacedor?

CORO — *¡ Oh infante divino! etc.*

3.^a

Tú eliges, naciendo
 Sin regio esplendor,
 Un triste pesebre
 Por cuna y mansión. [2]
 Pastores y magos
 Que el cielo inspiró,
 Te adoran y aclaman
 A unísona voz.

CORO — *¡ Oh infante divino! etc.*

De bronce ó de hielo
 Tendrá el corazón
 Quien no se conmueva
 De pena ó de amor.
 Los cielos se asombran
 Mirándote, ¡ oh Dios!
 Cual débil humano
 Sumiso al dolor.

CORO — *¡ Oh infante divino! etc.*

[1] Y en su abatimiento su juicio fue ensalzada [hablando de Jesús]. Hech. de los Ap., cap. 8, vers. 33.

[2] Y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.— SAN LUCAS, cap. 2, vers. 7.

5.^a

Si tiembles desnudo
 En tal privación,
 Deja que mi aliento
 Te vuelva el calor.
 Deja que las penas
 Partamos los dos,
 Ó calma del frío
 La cruda estación.

CORO — *¡ Oh infante divino ! etc.*

Tú que por alfombra
 Pisabas al sol,
 En secas aristas
 Descansas, Señor ;
 Y humilde velando
 Tu inmenso esplendor,
 Aceptas penurias
 Y humana aflicción.

CORO — *¡ Oh infante divino ! etc.*

Ya en torno se agita
 De un pueblo el error,
 Que incrédulo y ciego
 Tu luz desdeñó. [1]
 Y tu deplorando
 Su ingrato furor,
 Perdonas y cumples
 Tu hermosa misión.

CORO — *¡ Oh infante divino ! etc.*

[1] Y á Israel le dice [Isaias] : Todo el día abrí mis manos á un pueblo incrédulo y rebelde. — SAN PABLO á los Rom., cap. 10, vers. 21.

Sólo las caricias
 Te halagan, mi Dios,
 De esa Madre Virgen
 Imán de tu amor.
 Ella es de hermosura
 Purísima flor, [1]
 De excelsas virtudes
 Compendio y crisol.

CORO — *¡ Oh infante divino ! etc.*

9^a

Sus brazos te ciñen
 Con tierna efusión,
 Su pecho te escuda,
 Te ampara su amor.
 El dulce regazo
 No abandones, no,
 Pues ya te amenazan
 Tormento y pasión. [2]

CORO FINAL

*¡ Oh infante divino !
 ¡ Oh rey de Sión !
 Deja que se inflame
 Mi hiel en tu amor.*

[1] ¡ Oh qué hermosa eres tú, amiga mía ! ¡ Oh qué hermosa eres tú ! — CANT. DE LOS CANT., cap. 1.º, vers. 4.

[2] Y huye á Egipto porque ha de acontecer que Herodes busque al niño para matarle. — SAN MATEO, cap. 2, vers. 13.

Al cuerpo de oficiales montando la guardia del Fuerte,
el 30 de Setiembre de 1853

(Improvisación)

Ese cuerpo de oficiales
De estado mayor pasivo,
Hoy da un ejemplo y motivo
De orgullo á los orientales.

Sin qu haya en él distinción
De edades, cuerpos ni grados,
Todos en él son soldados
Con entusiasmo y unión.

En mal traje, y por lo mismo
En su variedad más bellos
Se ven, porque luce en ellos
La igualdad del patriotismo.

El fuego de la lealtad
Los rejuvenece, sí,
Pues tres centinelas ví
Que hacen dos siglos de edad.

No adoptan, *como exclusivo*,
Blanco ni rojo color:
El orden y patrio amor
Son su norte y distintivo.

¡Gloria á esos bravos campeones,
Patriotas acrisolados,
A ese cuerpo en que hay soldados
Que han mandado batallones !

A la Villa de la Unión (Octubre 2 de 1853)

(Improvisación)

Con la justa apreciación,
Del trato con la frecuencia,
Se conoce la excelencia
De esta Villa de la Unión.
Las damas y ninfas son
Llenas de amable bondad ;
Los hombres son de lealtad
Y de amistad el modelo,
Siendo su exclusivo anhelo
Patria, unión y libertad.

A la memoria del ilustre Brigadier General don Juan Antonio Lavalleja, miembro del Gobierno Provisorio (1)

Epicedio funeral

Con fúnebres dobles, que imitan gemidos,
Sonoras campanas resuenan doquier;
Los hijos de Oriente doquier doloridos
Hoy cambian en luto las galas de ayer.

La cívica guardia, las tropas guerreras,
He allí silenciosas, con grave ademán;
En torno á la plaza, ó en largas hileras,
Ciñendo las calles perennes están.

A breves espacios, con tiempo medido,
Del muro inmediato retumba el cañón;
Reloj de la muerte, que en cada estampido
Anuncia por cuartos las horas que son.

La patria bandera, la de otras naciones,
Se ven á media asta por duelo; y en fin,
Con ecos remisos, con fúnebres sonos,
Redobla la caja, resuena el clarín.

Antiguos campeones de niveos cabellos,
Fragmentos vivientes de gloria marcial,
Suspiran, y un nombre repiten que á ellos
Recuerda grandezas del pueblo oriental.

(1) Murió de repente en la sala del Fuerte el 22 de Octubre de 1853, y fué enterrado en la Matriz, con una pompa nunca vista, el día 24.

Mas, ¿cuál será ese gran nombre
Que los atrista y conmueve ?
¿Quién del fúnebre aparato
Será el objeto y el héroe?

¿ Por quién es que el pueblo heroico
Viste luto, y llanto vicerten,
Sin distinción de *colores*,
Los campeones y donceles?

Mas ya el corazón gimiendo
Lo anuncia, y asaz potente
Es el golpe que á la patria
En luto y dolor sumerge.

¡ Lavalleja! . . . Sí, orientales,
He aquí el nombre amado siempre
Del Libertador, que infausta
Nos robó súbita muerte.

De los *Treinta y tres* campeones
De alta fama heroico jefe,
En su tricolor enseña
Grabó: *¡ Libertad ó muerte !*

¡ Hela allí esa enseña misma
De primitivos laureles!
Rubí, diamante y zafiro,
Sus tres colores ofrecen.

¡ Oh Providencia! Hoy gloriosa
Cubre la tumba en sus pliegues,
¡ Y bello fénix renace,
Cuando su dueño fallece!

Él en Sarandí triunfante,
Nuevo Pelayo de Oriente,
Arrancó una *hermosa estrella*
Del pendón dorado y verde.

Y ora entre dos tempestades,
Que se agitan y conmueven,
Iris y emblema de alianza,
Dominaba sus vaivenes.

Del provisorio gobierno,
Por aclamación solemne
Miembro ilustre, pocos días
Honró el sitial eminente.

Hoy á esos rápidos días
Oscura noche sucede;
Noche infausta, que en tinieblas
Al sol de la patria envuelve.

¡Mas no! que el excelso genio
Subsiste y jamás perece;
Pues el que á su patria salva
Es inmortal, aunque muere.

Mas ya el convoy se acerca, y le precede,
Entonando sus cánticos, el clero;
La escolta numerosa andar no puede,
Que la ciñe y sofoca el pueblo entero.
Sublime pompa, que á la regia excede,
Circunda al ataúd. . . . ¡Gloria al guerrero!
¡Magnífica ovación! Digna, por cierto;
Mas, ¿cuándo la recibe? ¡Cuando ha muerto!

¡Ilustre General! Los orientales
En la senda escabrosa te han perdido;
Mas tu ejemplo les queda . . . Ellos, leales,
Tendrán amor fraterno y buen sentido.
Tú en épocas felices ó fatales
La misión de salvarnos has cumplido,
Llenaste nuestros votos y esperanzas
Y hoy la apoteosis en la tumba alcanzas.

Y si existe un recuerdo de esta vida
En el cielo do habitas, ó en la fosa,
A la patria verás agradecida
Honrándote en tus hijos y tu esposa;
Verásla con tu muerte enlutecida
Consolarse en tus glorias; pues ansiosa,
Por honor exclusivo, y para ejemplo,
Te ha dado por panteón su hermoso templo.

Nuevo cántico

A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN Y Á LAS GLORIAS DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN

*Arreglado á la música y asonantes de la canción del
Mes de María*

CORO

*Con cánticos y flores,
¡ Oh Madre y Virgen pura!
Ofrendas de ternura
Te rinde nuestra fe.*

1.º

La concepción purísima,
Las glorias de María,
Cantemos este día
Postrados á sus pies.
Los ángeles celebran
Su célica hermosura,
Y Reina y Virgen pura
La aclaman á la vez.

CORO — *Con cánticos y flores, etc.*

2.^a

Tú al mundo apareciste
 ¡Oh inmaculada estrella,
 Aurora dulce y bella
 De hermoso rosicler! [1]
 De Dios predestinada
 Eres por su influencia,
 Purísima en esencia
 Dignísima en poder.

CORO — *Con cánticos y flores, etc.*

3.^a

De estrellas coronada,
 Del claro sol vestida,
 La Virgen bendecida
 De Dios electa fué. [2]
 Hija, madre y esposa
 Del Trío omnipotente,
 Oprime á la serpiente
 Bajo su excelso pie.

CORO — *Con cánticos y flores, etc.*

4.^a

Tu seno el templo ha sido
 Del gran Dios humanado,
 Espejo acrisolado
 De intacta doncelléz.

[1] Como la aurora al levantarse. — CANTAR DE LOS CANTARES, cap. 6, vers. 9.

[2] Una mujer cubierta del sol y en su cabeza una corona con doce estrellas. — APOCAL., cap. 12, vers. 1.^o

¡ Misterio inescrutable !
 Así, ¡ oh Virgen María !
 Sin abrasarse ardía
 La zarza de Moisés. [1]

CORO — *Con cánticos y flores, etc.*

Como el cristal que ileso
 Penetra la luz bella,
 Así madre y doncella
 Acrisolas tu ser.
 Grandiosa y casta diva,
 Reinando en tierra y cielo,
 Tú eres de almo consuelo
 Divino imán doquier.

CORO — *Con cánticos y flores, etc.*

6.^a

Con cándida pureza
 Brilló tu rostro hermoso
 Al saludo grandioso
 Del Paraninfo fiel.
 ¡ El Señor es contigo !
 ¡ Bendita eres, María !
 En tí brilló aquel día
 La gloria de Israel.

CORO — *Con cánticos y flores, etc.*

Con tu divino amparo
La débil criatura
Sabrá vencer segura
Las iras de Luzbel.
Alzanos en tus alas,
Dulce paloma, al cielo,
Y danos por consuelo
Eterno asilo en él.

CORO FINAL

*Con cánticos y flores,
¡ Oh Madre y Virgen pura!
Ofrendas de ternura
Te rinde nuestra fe.*

Versitos sueltos que deberá recitar ó cantar cada niña
al presentar á la imagen de Nuestra Señora, su ofrenda
de flores.

Guirnaldas y coronas,
Recibe, ¡oh Virgen bella!
Y cual divina estrella
Alumbres nuestra fe.

2.^a

¡Salve! ¡salve! repiten
El ángel y el querube
Que en rozagante nube
Circundan tu dosel.

3.^a

Florida esta guirnalda
Te ofrezco, ¡oh Madre mía!
Y espero que este día
Tu luz y amor me des.

Fulgente y pura estrella
Que me guías y amparas,
Yo ofrezco ante tus aras
Mis flores y mi fe.

En tu seno castísimo,
¡Oh Madre y fiel doncella!
Brotó su flor más bella
La raíz de Jessé.

Recibe mis ofrendas,
Divina y real María,
Y sirva el alma mía
De alfombra de tus pies.

7.^a

Las flores que á tus plantas
Dedico humilde ahora,
Vuélvemelas, Señora,
En el divino Edén.

A la inesperada y sentida muerte del ilustre General
don Fructuoso Rivera

Elegía

DEDICADA A LA SEÑORA DOÑA BERNARDINA FRAGOSO
DE RIVERA, DIGNA VIUDA DE AQUEL HÉROE (1)

Sombra amada del héroe esclarecido
Por quien llora la patria y viste luto,
Campeón de nuestra gloria el más querido,
Sin rival en valer, ni sustituto;
Recibe en tu sepulcro este gemido,
De mi pecho angustiado fiel tributo;
Retardada oblación, que así proclama
Que el último que llora es quien más ama.

Recibe mi oblación de luto y duelo
Malogrado adalid, noble Rivera,
Aguila á quien la muerte cortó el vuelo,
Sol que cae eclipsado en su carrera;
Recíbela indulgente, y desde el cielo,
Donde tu alma reside en digna esfera,
Ve á la patria llorar, puesta de hinojos,
Sobre el mármol que cubre tus despojos.

¡Hela allí desolada!. . . . Su alegría
En aflicción infausta se convierte;
Y los arcos triunfales que erigía
Se cambiaron en túmulos de muerte;
Negra noche sucede al claro día,
Pues todo lo ha perdido con perderte:
¡Ay, Rivera! tu vida transitoria
¿Por qué no fué inmortal como es tu gloria?

(1) Publicóse en *El Nacional*, el 2 de Marzo de 1864.

Inmortal debiera ser
El héroe que esclarecido
Colmó á sus conciudadanos
De glorias y beneficios.

Si transigir con la Parca
Hubieran ellos podido,
Y la mitad de sus días
Ceder á su fiel caudillo,

Mil y mil le hubieran hecho
La ofrenda, y el héroe invicto
Largos años viviría
Con la vida de ellos mismos.

Él, indomable, á la patria
Defendió por medio siglo,
Desgraciado algunas veces
Pero ninguna vencido.

Mas, ¡ay! cuando el pueblo ansioso
Después de injusto ostracismo,
Lauros, palmas y ovaciones
Le preparaba festivo;

Cuando debieran las iras
De contrapuestos partidos
Ceder al mágico influjo
De su poder y prestigio,

Y en el sitial eminente,
Que ocupó dos veces digno,
De la renaciente patria
Iba á regir los destinos,

Entonces, ¡ay Dios! la muerte
Lanzó el golpe; y de improviso
Cambió en fúnebres exequias
Los solemnes regocijos.

El pueblo entero repente,
Como un solo hombre abatido,
De una dolorosa espada
Sintió el penetrante filo.

Las doradas ilusiones
Volaron, y sólo vimos
Con realidad espantosa
De oscura niebla un abismo.

La nueva Troya, enlutada
Gime, cuando en su recinto
Recibe sin vida á su Héctor,
Más heroico que el antiguo.

Veinte carruajes, que ocupan
Sus caros deudos y amigos,
Preceden al catafalco
De negras bandas ceñido.

Los corazones al verle
Se estremecen conmovidos,
Cual si arrastrasen sus ruedas
Sobre nuestros pechos mismos.

La noble viuda del héroe,
Tan heroica como él mismo,
Grande en las prosperidades
Y sublime en los martirios,

En pos del féretro viene,
De esposas ejemplo digno;
Por más que ansiosa ha volado
No pudo alcanzarle vivo.

Y los bravos de la escolta,
Que con indomable brío
Al campeón acompañaron
En victorias y conflictos,

Bajan sus tostados rostros,
Do el llanto corre hilo á hilo,
Y acaso es la vez primera
Que sus ojos le han vertido.

Los altos templos resuenan,
No con repiques festivos,
Sino con fúnebres dobles,
Cual prolongados gemidos.

Y á pausas, desde un baluarte
Paqrón del heroico sitio,
Estremeciendo las auras
Retumba un doble estampido.

Cruzando del templo
La plaza frondosa,
La gran comitiva
Se ve silenciosa
De un noble edificio
Llegar al dintel;

La aflicta matrona
Allí desolada
Desciende y depone
La tumba enlutada,
Do yace su amado
Y su alma con él.

POESÍAS DIVERSAS

Ahogados sollozos,
Dolientes gemidos,
Exhalan en torno
Los pechos heridos,
Que alivio no esperan
Perdido su amor,

Donceles y ancianos,
En mísero duelo,
Sus tiernas plegarias
Elevan al cielo,
Ó el féretro besan
Con hondo dolor.

La patria, entretanto,
Para honra y ejemplo,
Sepulcro y exequias
Prepara en su templo
Con grande aparato
De pompa marcial.

Solemne apoteosis
Que vióse cumplida,
Tardíos honores
Al héroe sin vida,
Que exánime hizo
Su entrada triunfal.

No bien con reflejos
La próxima aurora
Alumbra a la patria
Que huérfana llora,
Ya ronco, enlutado,
Resuena el tambor.

Y en torno á la plaza
Su ejército llega,
Que el suelo que pisa
Con lágrimas riega :
Ofrenda del alma
Preciosa en valor.

Negro crespón las banderas
Llevan, y al siniestro lado
El oficial y el soldado
Le ciñen sin excepción.
Los ciudadanos el luto
Visten parcial ó completo :
Excusado era el decreto
Siendo espontánea la acción.

Ya ante la mansión del duelo
Se ve, cual mar agitado,
Moverse á uno y otro lado
Del pueblo la multitud.
Ya del clero precedido,
Que canta en fúnebre acento,
Con grande acompañamiento
Sale el suntuoso ataúd.

Un religioso respeto
Allí á las almas comprime :
No hay sollozos, nadie gime,
Que es mudo el dolor cruel.
La enseña patria se abate,
Y al ataúd que atraviesa
Con sus pliegues toca y besa
Como llorando sobre él.

¡Y él va muerto!... ¡Horrible idea
 Que el alma aceptar resiste!
 Algo de él sin duda existe:
 Cada uno lo siente así.
 Su voz resuena en los pechos
 Inspirando el patriotismo,
 Y con faz guerrera él mismo
 Parece que se alza allí.

Si, Rivera, en nuestras almas
 Tú existes vivo y patente;
 Fiera fué, pero impotente,
 La Parca cuando te hirió.
 Tú vives, aunque en la tumba
 Yace tu cadáver yerto:
 Para el mundo extraño has muerto,
 ¡Mas para la patria no!

Al gran Lavalleja iguales
 Gozaste exequias y honores,
 Y no fueron superiores
 Por no ser posible más.
 Como el mismo, en tu sepulcro
 Del pueblo oriental el llanto
 Gozas, y en el templo santo
 También á su lado estás.

Cual lámpara que expirante
 Lanza más vivos reflejos,
 Así hoy resuena más lejos
 El ¡ay! de mi extinta voz.
 ¡Cisne débil é insonoro,
 Exhausto cedo al destino,
 Y elevo más alto el trino
 Al darte el último adiós!

A la amable niña Micaelita Liñán. en su día

Doble acróstico

| | |
|---|--|
| Mil lauros en tu día mi fe pur | |
| Inspirada de afecto te ofrecier..... | |
| Qual mercedes, si en métrica dulzur..... | |
| Y los astros tu nombre alzar pudier..... | |
| En tí cifran tus padres su ventur..... | |
| Luz de bello esplendor en nuestra esfer.... | |
| Y ahora y siempre de amor joya exquisit.... | |
| Te saluda mi afecto, Micaelit..... | |

Al álbum dedicado por mi á la señora doña María García de Flores, digna esposa del Excmo. señor Presidente de la República.

(MARZO DE 1854)

Programa :

María de Flores

Anagramas :

1.º

Ardes amor fiel

2.º

Firme le adoras

VERSOS

María de Flores,
Dignísima dama,
Dice en anagrama:
Ardes amor fiel.
De un alto patriota
Feliz compañera,
El cielo se esmera
En ella y en él.

De madres y esposas
Modelo y ejemplo,
Su hogar es un templo
De paz y virtud.
Los míseros que hallan
Consuelos en ella,
La llaman estrella
De asilo y salud.

Al mando supremo
Se mira elevado
Su esposo, aclamado
Del pueblo oriental;
Mas ella en el rango
De nítida esfera,
Se ostenta doquiera
Amable é igual.

La patria, á quien guían
Los hados divinos,
Regir sus destinos
A Flores cedió ;
Pero es la consorte
Que le hace dichoso,
El don más valioso
Que el cielo le dió.

Así, en este álbum ó templo
Que os dedico, fiel María,
Brillarán desde este día
Glorias vuestras mil y mil
Aquí de justos aplausos
La inmarcesible corona
Gocéis, amable matrona,
De gala y faz juvenil.

POESÍAS DIVERSAS

Como en un prisma refleja
La luz con varios colores,
Así en *María de Flores*
Diversas fases se ven;
Pues variando el anagrama,
Se encuentra: *Firme le adoras*;
Palabras encantadoras
Que halagan al que es su bien.

Tal vez en láminas ricas
De oro de varios quilates,
Os rendirán otros vates
Ofrendas de más valor;
Yo, en tanto, en el templo humilde
Que vuestro nombre hermosea,
Pondré como fiel preseña
Este lauro en vuestro honor.

Al Excmo. Sr. D. Venancio Flores

EN EL MISMO ÁLBUM DE SU SEÑORA

Anagrama

Proposición:

El bravo Venancio Flores

Resolución:

Noble fe i valor conserva

RESOLUCIÓN

*¡El bravo Venancio Flores!
He aquí un nombre en que Minerva
Cifra y descubre primores;
Nombre que, digno de honores,
Noble fe y valor conserva.*

No hay en su honor menoscabo,
Ni quien su entereza doble;
Y ante el pueblo fiel, no esclavo,
*Venancio Flores el bravo,
Conserva fe y valor noble.*

La patria afirma, no enerva
Sus merecidos loores,
Porque en todo y sin reserva
*Noble fe y valor conserva
El bravo Venancio Flores.*

Cual cincelado topacio
Ante el sol de claro día
Varios reflejos envía,
Si es de buena calidad,
Así de Flores el nombre,
Al través del anagrama,
Siempre alguna luz derrama
En que brilla su bondad.

Sucesor del gran Rivera,
La patria le dignifica,
Y ella, á quien él pacifica,
Presidente le aclamó.
Justo acierto, pues sin duda,
Proclamando á su elegido,
Puede engañarse un partido,
Pero un pueblo entero, no.

Libre de la vil codicia
Que á otros mandones desdora,
Las riquezas que atesora
Están en su pecho fiel;
Mas nunca el sitial del mando,
Cuyo brillo le importuna,
Para escalar la fortuna
Le servirá de escabel.

Y este aplauso de justicia
A su mérito y su espada,
No es lisonja interesada
De servil adulación.
Nada pido, nada espero
De los hombres en altura,
No me mueve idea impura
De esperanza ó ambición.

Nueve lustros de mi vida
A la patria he consagrado:
A sus héroes he cantado,
Y sus glorias ensalcé.
Admirando al heroísmo
Mi alma goza y se enardece;
Mas mi numen enmudece
Si le falta amor y fe.

Centurosa María, á quien el cielo
Se don tan preciado ha concedido,
Zunca guerra civil ni triste duelo
Dejen de su hogar al fiel marido.
No desdeñéis, señora, el fino anhelo
Con que ofrezco á sus pies laurel florido;
— á vos, en quien reflejan sus loores,
Os le ofrezco también, por ser de *flores*.

Así cuando habré bajado
A la mansión del olvido,
Aquí más favorecido
Quedará mi nombre, sí;
Y á los nietos de sus hijos
Dirán Venancio y María:
Un vate que nos quería
Nos dejó esta ofrenda aquí.

Al álbum de la amable doña Concepción Espino

Cuando ricas ofrendas á porfía
Se miran en tu honor brillar aquí,
¿Qué lugar puede haber para la mía?
Tosco vidrio gastado y sin valía,
Entre joyas de esmalte y de rubí.

Aquí Apolo y Apeles dignamente
Te consagran la pluma y el pincel
Ensalzando tu mérito eminente;
Así apenas un lauro a tu alba frente
Osará dedicar mi afecto fiel.

A esta débil ofrenda dignifica
Tu dulcísimo nombre, Concepción,
Talismán que las penas dulcifica;
Y nada importa ser la menos rica,
Si es sincera y del alma la oblación.

Este honor y placer que yo anhelaba
Gozoso satisfago, y cumplo, sí,
Pues ángel de virtud te adivinaba,
Y por bella y amable me inclinaba
Un impulso simpático hacia tí.

Mas no acuses de loco atrevimiento
Esta franca expansión de mi amistad,
Pues antes de abrigar tamaño intento
Rebajarme debiera un *sacramento*
Y seis lustros al menos de mi edad.

Tú de Espina y de Vázquez has sabido
Los blasones guardar con honra y fe,
Que en tu rostro y virtudes esculpido
Se ve el doble retrato distinguido
De la digna Panchita y de José.

Venturoso el mortal á quien el cielo
Conceda de tu mano el dulce honor,
Porque eres de virtudes el modelo,
Angel puro de Dios acá en el suelo,
Y digna de su empíreo superior.

En los funerales del aniversario del 18 de Julio de 1853,
en que hubo una conmoción de las tropas contra los
cívicos, pereciendo muchos de éstos

(*Improvisación*)

En el día á las leyes consagrado
Corrió sangre fraterna: ¡estaba escrito!
Si á todos un error había extraviado
Fué una fatalidad más que un delito.
El llorar á las víctimas es dado,
Mas el fiero rencor está proscripto,
Que un suceso, orientales, tan infausto
Llanto pide, y no más, por holocausto.

Al 18 de Julio de 1845

EN EL SALÓN DEL AMBIGÚ EN EL FUERTE

(Improvisación)

A nuestra carta civil,
Que vacilaba en Oriente,
Restauró Flores valiente
Y el Imperio del Brasil.
Desde hoy prospere años mil
La República Oriental,
Impartiendo por igual
Su afecto sin distinción,
Pues sólo ley, patria y unión,
Le darán vida inmortal.

Al glorioso San Agustín

*Himno y gozos dedicado á su iglesia de la Villa de la Unión,
en su día (año de 1854)*

LETRA

*Pues entre el cisma y error
Te abriste al cielo el camino,
Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.*

En país mal convertido,
Donde entre errores vagaste,
Fuiste Agustino, en Tagaste
De madre santa nacido:
Así Dios te había elegido
Para ser de Africa honor.

CORO

*Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.*

Entre el mundanal halago,
Cogiendo abrojos por flores,
Presenciaron tus errores
Tu patria, Roma y Cartago;
Mas contra el abismo aciago
Te escudó el materno amor.

CORO

*Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.*

'Ante la ciencia y doctrina
'De San Ambrosio en Milán,
Se encendió en tu alma el volcán
'De la fe que te ilumina,
Vertiendo cual rica mina
'Tesoros de gran valor.

CORO

Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.

Entre niebla y claridad
Llegaste á treinta y tres años.
Cuando viste los engaños
Del mundo y tu ceguedad,
Renaciendo así á la edad
En que murió el Salvador.

CORO

Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.

Desde entonces inspirado,
De fe y virtudes ejemplo,
Fuiste de Cristo y su templo
El campeón más ilustrado,
Y de Hipona consagrado
Digno obispo y fiel pastor.

CORO

Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.

Queriendo profundizar
Del Trino y Uno el arcano,
Te hizo ver tu empeño vano
Un niño agotando el mar,
Y así supiste acatar
Los misterios del Señor.

CORO

*Glorioso y grande Agustina
Danos tu amparo y favor.*

A Pelagio y Petiliano.
A Fausto y los Maniqueos
Confundiste, y tus trofeos
Aplaudió el orbe cristiano,
Aclamándote, y no en vano,
De la Gracia defensor.

CORO

*Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.*

Tu misión de fe y piedad,
Cumplida con santo celo,
Aguila volaste al cielo
A quince lustros de edad;
Gran día y festividad
Que hoy celebra nuestro amor.

CORO

*Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.*

Tu imagen que allí se ve,
A esta villa guarda y vela;
Vigilante centinela
Nos inspira unión y fe.
Así de tu altar al pie
Te imploramos con fervor.

CORO

*Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.*

Y esta iglesia, que te aclama
Por su singular patrono,
Para ante el celeste trono
Tu alta protección reclama:
Tus bendiciones derrama
Sobre el redil y el pastor.

CORO FINAL

*Pues entre el cisma y error
Te abriste al cielo el camino,
Glorioso y grande Agustino
Danos tu amparo y favor.*

Varias improvisaciones

EN EL CONVITE DADO AL PRESBITERO DON PAULINO SUÁREZ, EL DÍA EN QUE CANTÓ SU PRIMERA MISA; SIENDO SU PADRINO Y DIRECTOR EL SEÑOR CURA DE LA MATRIZ DON JOSÉ BENITO LAMAS (AÑO 1848).

I.^a

Hoy subió á las aras fiel
Por primera vez Paulino:
El Paráclito divino
Tendió sus alas sobre él.

El Ser Supremo á su voz
Hoy bajó vivo humanado:
Poder que no han alcanzado
Ni aun los ángeles de Dios.

¡Gloria á Paulino y brillar
Se mire su fe constante,
Siendo de la iglesia atlante
Y lumbrera de su altar!

2.^a

ALUDIENDO A UNA JOVEN PRESENTE EN EL CONVITE,
DE QUIEN DECÍAN HABER SIDO NOVIA DEL MISMO
PADRE SUÁREZ, ANTES DE HABER TOMADO ÉSTE LAS
ÓRDENES.

Cierta persona hoy pasó
Tres horas de iglesia hincada,
Sin oír la misa cantada,
Mirando al que la cantó.
Yo, sin decir que aquí está
La devota delincuente,
Brindo por ella obsecuente:
Adivinen quién será.

3.^a

¡Oh qué gran pavo, señores,
Y en tiempo de sitio!.... ¡bravo!
¡Viva el pavo!
Hoy se desposó Paulino:
El hacer convite es moda,
De la boda:
Yo haré un brindis y una oda
En festejo de mi amigo;
Mas, repitan lo que digo:
¡Viva el pavo de la boda!

4.^a

¡Veneración y salud
Al clero montevideano,
Que ibero ó americano
Es igual en la virtud!
¡Gloria á él, que en la aflicción
Consuelo á este pueblo ha sido,
Porque hermanar ha sabido
Patriotismo y religión!

5.^a

Un brindis y una copita
Al bello sexo obsecuente,
Por Lamas mi voz repita:
Él es cura, mas no quita
Lo cortés á lo valiente;
Que á ser yo cura, en verdad,
Rendiría por trofeo,
Sólo á Dios el *soli Deo*,
Pero á ellas la voluntad.

6.^a

Lamas, que á la patria honráis,
Melquisedec de su templo,
Vos con vuestra luz y ejemplo
Dignos ministros le dais.
Hoy en Suárez os ceñid
Un lauro nuevo y sagrado,
Igual al que ya os han dado
Estrázulas, Conde y Brid.

7.^a

Hoy te enrolaste, Paulino,
En la milicia sagrada:
En tan divina cruzada
Sigue en pos de tu padrino.
Sube hacia el monte de Dios
Dando lauros á su templo
Con las armas del ejemplo,
Con los rayos de la voz.

A los ilustres orientales don Luis, don Andrés
y don José B. Lamas

(Improvisación)

Senador de la nación,
De ella plenipotenciario,
Y de Oriente gran Vicario,
Padre, hijo y hermano son:
Cada uno en su alta misión
Muestra un mérito exquisito;
De Lamas el nombre inscrito
Ya ostentan alto en la historia,
Pues son de la patria gloria
Luis, Andrés, José Benito.

A los mismos señores

(*Improvisación*)

A un Vicario apostólico eminente,
A un Senador ilustre del Estado,
A un Ministro diplomata hoy ausente,
Saludo con mi afecto acrisolado.
Los tres honran al pueblo del Oriente,
Y de Lamas el nombre han ilustrado;
Dignísimos patriotas son los tres:
¡Gloria á José Benito, Luis y Andrés!

Al señor Presidente de la República

(*Improvisación*)

Flores, digno Presidente,
A la madre patria ha dado
El ser, pues la ha rescatado
De su naufragio inminente.

Él no ha de oprimirla, no,
Porque es patriota sublime,
Y nadie á su madre oprime
Después que la rescató.

Justo, equitativo y fiel,
El no distingue colores:
¡Brindemos todos, señores,
Por nuestra patria y por él! -

Al señor don Victoriano Conde, cura de la Unión

(Improvisación)

Conde, cura de la Unión,
Digno sucesor de Ereño,
Con apostólico empeño
Cumple su sacra misión.
Del patrono la función
Hoy magna y solemne fue,
Digna del pueblo, porque
La ilustran con pompa igual
El Vicario general
Y el orador Magesté.

A la invitación que en « El Nacional » me dirige uno
firmado Lúculo

Con *inocente* intención
Queréis, Lúculo, que os dé
De mi política fe
En verso la *profesión*.

Algunos que idea buena
No creen en otros hallar,
Dicen que queréis sacar
La brasa por mano ajena.

Y que yo hecho un matamoros,
Aunque arriesgue mi pellejo,
Haga por vuestro consejo
Toraidas sin haber toros.

Para haceros tal relato
Que á los demás divirtiera,
Es preciso que yo fuera
Cándido y no *candidato* ;

Ó rebajarme de edad
Varios lustros, y no pocos ;
Pues sólo niños y locos
Suelen decir la verdad.

Esto un adagio lo nota,
Y lo nota con razón :
Así de la comisión
Traslado el encargo á *Lota*.

Empero, son *muy sutiles*
Las lindezas que allí os debo,
Y en tono tan suave y nuevo
Que parecen alcauciles.

Y yo, grato por demás
A tan lisonjeras salvas,
Os mando un ramo de malvas
Poniendo un acento al *vos*.

Son florecillas que yo
Os brindo de mil amores,
Pues soy amigo de *flores*,
Aunque de alcachofas no.

He aquí que á vuestros antojos
Este indicio deslicé;
Es decir que tengo fe
En *flores* y no en abrojos.

Mas á las lisonjas bellas
Que á mi persona ofrecéis,
Responderé si ponéis
Vuestra propia firma en ellas.

Si así lo hacéis, como indico,
Tendréis mi fe y aun mi examen,
Mas no ha de ser el certamen
De *armas blancas*, sino á pico.

Habiendo declarado Lúculo su verdadero nombre y firmándose F. N. Acha (persona de mi amistad), yo, por evitar una polémica personal, dí la siguiente réplica:

Yo, que estaba puesto en facha
Contra un *Lúculo* romano,
Le esperaba mano á mano,
Y ahora me sale con *hacha*.

Si soy *picaflor* convengo
En batirme á picotazos:
Lo que es aguantar *hachazos*,
Que los aguante Calengo.

Bátase un loco si quiere
Contra un arma tan suprema,
Que de cera, alumbra ó quema,
Y de acero, mata ó hiere;

Mas no caigo en la capacha
De la profesión de fe:
No soy fraile, ni la haré
Aunque lluevan golpes de *hacha*.

Fifina la empolvada, al falso defensor

Al que pérfido se aclama
De *los polvos defensor*,
Y con disfraz los difama,
Yo mísera y débil dama
Descubriré por traidor.

Al menos Lúculo audaz,
Y el otro *vate de autcojos*,
No nos cargan *por detrás*,
Como haces tú, que nos das
En vez de flores abrojos;

Mas tu *nombre y apellido*
Revelan tus travesuras
En anagrama escondido;-
Pues si escribes *Carlos Guido*,
Ya dices: *digo locuras*.

Argos lucido también
Da ese nombre traicionero;
Mas tus ojos poco ven:
Adiós para siempre, amén.
Fifina Casco Rugcro. (1)

(1) Anagrama de Francisco Figuera.

A ella

(OCTUBRE 19 DE 1854)

Es un tormento fatal
El morir de sed ardiente,
Y estar mirando la fuente
Que mana el fresco raudal.

Es cruel sufrir la amargura
Que lentamente aniquila,
Viendo el panal que destila
Ricas gotas de dulzura.

Ven, mi amor, y tierna y fiel
Mi sed y amargura calma;
Pues tú sola para mi alma
Eres el agua y la miel.

A la nueva 1.^a actriz doña Micaela Roca

EN LA REPRESENTACIÓN DE LA «MARGARITA DE BOR-
GOÑA» EN LA NOCHE DEL 3 DE NOVIEMBRE DE 1854

(Improvisación entre bastidores)

He allí un pueblo, ¡oh Micaela! que palpita,
Imán de tus sublimes emociones
Que en el rol de la infanda Margarita
Te aplaude, aun exhalando maldiciones
Gloria, actriz soberana, la exquisita
Gloria de arrebatarse los corazones,
Pues tu talento sin igual ya obtiene
Los lauros de Talia y Melpomenc.

Cosa es de llorar. cosa es de reir

LETRILLA SATÍRICA

Publicada en «El Nacional» el 13 de Octubre de 1854

PRIMERA PARTE

A muchos y á nadie
Las sátiras van,
De un vate ó abate
De peso y edad.
Lector ó lectora,
Tengámosla en paz,
Y oid cuanto tengo
Que desembuchar:
 Cosa es de reir,
 Cosa es de llorar.

Hay cierto convento,
Creo que en Pekín,
Donde el dar limosnas
Predica un gentil
Guardián de otros bonzos
Que engordan allí,
Tan caritativos
Como un jabalí:
 Cosa es de llorar,
 Cosa es de reir.

Mas, deba una pobre
Dos piastras, no más,
De cuando á su chino
Fueron á enterrar,
Ya la fe de viuda
No espere alcanzar,
Mientras no chancela
Lo del funeral.

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Las ninfas pulidas
De estado nubil,
Llevan un harnero
Bajo el faldellín;
Hormigas con alas
Parecen así,
Ó un junco metido
En ancho barril.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

Otras, por la moda,
Han dado en llevar
Sayas ó sayones
Largos por demás.
Se traban, se pisan,
Perdiendo quizá
El garbo donoso
Y el modo de andar.

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Barriendo las calles
Con traje monjil,
Son vivas escobas
De sarga ó pequín.
El polvo, las pajas
Y el lodo más vil,
De un modo asqueroso
Arrastran así.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reír.*

Algunas se empolvan
De harina la faz,
Cual pálidos bustos
De yeso ó de cal.
Amén de manchones
Que pueda dejar
Un beso furtivo
Ó un viento tenaz.

*Cosa es de reír,
Cosa es de llorar.*

Juzgados he visto
De alto borceguí,
Que si á un santo visten
Desnudan á mil.
Donde el litigante,
Al postre y al fin,
Les deja la capa
Como un San Martín:

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reír.*

Los jueces de guerra
 Que llaman de paz
 Y los escribanos
 Son otros que tal.
 ¡Qué agallas, Dios mío!
 Mas debo exceptuar
 A *la Torre* ebúrnea
 De la humanidad. [1]
 Cosa es de reir,
 Cosa es de llorar.

También de doctores
 Hay cría feliz,
 Polluelos que vemos
 Del huevo salir.
 Muchos el decoro
 Serán del país,
 Otros fueron topos
 Desde *el quis vel qui*.
 Cosa es de llorar,
 Cosa es de reir.

Éstos en los pleitos
 Mucho han de embrollar,
 Si entienden las leyes
 Cual yo el Alcorán.
 Que á falta de *cursos*
 En la facultad,
 Los habrán tenido
 Por *enfermedad*.
 Cosa es de reir,
 Cosa es de llorar.

[1] Alusión irónica al escribano *La Torre*.

De algún alto procer,
De algún mandarín,
Que esté en candelero
Ó acaso en candil;
De legisladores
De *nieve*, ó *carmín* [1]
Diría . . . mas, ¡ zape!
Punto en boca: ¡ chit!
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

Un diarista grita:
«Es libre el pensar,
¡ Afuera censura!
¡ Haya libertad!»
Mas ya es otra cosa
Si un corresponsal
A él ó sus parciales
Pretende impugnar.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Aunque garantías
Se ofrezcan dos mil,
Si no le conviene
En vano es pedir.
Él dirá: «En lo mío
Yo mando.» Y en fin
En censor se erige
Por sí, y ante sí.
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

[1] Blancos ó colorados.

Hay plaga de sastres
De alta habilidad,
Que á fuer de industriales
Juntan un caudal.
Ridículas modas
Fingen por pescar
A los que desnudan
Vistiéndolos mal.

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Sisando en el corte,
Como por desliz,
Cercenan de un talma
Para un chupetín.
Y emboban marchantes
Diciéndoles: oui,
Hijos de la gran
Ciudad de París.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

Fuera del mercado
Viénense á brindar
Cincuenta cocheros
Con ansia tenaz.
Ellos se complotan
Con mutua señal,
Pues hay diez extraños
Para un nacional.

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Si ven apurado
 Al que ha de partir,
 Saben excesivo
 El precio subir.
 Y el que con un peso
 Se da por feliz,
 Pide con descaro

Due patacuí.

*Cosa es de llorar,
 Cosa es de reir.*

Un negro Elefante
 Que había en Siam
 Mató con la trompa
 Tres hombres, no más.
 Y aunque era el destrozo
 De poca entidad,
 Diéronle por pena
 Del reino emigrar. [1]
*Cosa es de reir,
 Cosa es de llorar.*

Con esto, otros tigres
 De crímenes mil,
 Temen del *trompudo*
 La suerte seguir.
 ¡ Terrible ostracismo !
 Dejar el país
 Los que tanto tienen
 Aquí como allí.
*Cosa es de llorar,
 Cosa es de reir.*

[1] Alusión satírica y muy oportuna con relación á un negro que tenía aquel apodo, el cual al ir á entrar en capilla para morir, por tres asesinatos que había cometido, fué indultado y desterrado fuera del país, con otros dos sentenciados.

Viudas pensionistas
Diz que hubo y habrá,
Que *siguiendo el sueldo*
Se han vuelto á casar ;
Y otras, que la iglesia
Casó *por detrás*,
El premio han logrado
De la viudedad.

Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Mas la economía
Brilla en su zenit
En compras y ventas
Que se hacen aquí.
Cañones, fusiles,
Y escuadra sutil,
Lograron venderse
A ciento por mil.

Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

Empero en justicia
Debo confesar
Que hay compensaciones
Del bien y del mal.
Sino, ¿quién demonio
Nos iba á aguantar ?
Así es todo el mundo,
Ni menos, ni más.

Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

POESÍAS DIVERSAS

Mas, basta ; pues temo
Me armen fieras lid
Frailes, ninfas, viudas,
Jueces, y otro sí,
Sastres y cocheros,
Doctores, y en fin
Tigres y elefantes.
¡Ay triste de mí!
 Cosa es de llorar,
 Cosa es de reir. [1]

[1] Publicada en *El Nacional* el 13 de Octubre de 1854.

A una célebre actriz cuyo nombre se dice y se calla [1]

Lctrilla encomiástica

¡ Vítores, vítores !
Ya de su inercia
Nuestro teatro
Se alza é impera,
Y entre el aplauso
Que victorea,
Cual raro fénix
Su ser renueva.
Ya la crisálida
Pálida y yerta,
Hoy mariposa
Brilla y se eleva;
Mas el busilis
De esta novela
Voy á explicarte,
¡ Oh amable Célina !

Para decoro
De nuestra escena,
Inanimada
Ó en decadencia,
Huyendo estragos
De la epidemia,
La actriz ilustre
Vino de Iberia,

[1] Véase los anagramas al final.

Que entre las flores
Barcelonesas
Ella reinaba,
Porque es *Camelia*. [1]
Ahora en Oriente,
Con gala excelsa,
Trágica ó cómica
Nos embelesa.
Con alto genio,
Con magia inmensa,
Los corazones
Mueve y penetra.
¡Oh cuán sublime
Siente y expresa
Del drama heroico
Las peripecias!

Mas en lo cómico
Graciosa y bella,
Se transfiguran
Su faz y esencia.
Ya en torno arranca
Lágrimas tiernas,
Ya estrepitosas
Risas resuenan;
Ó en dulces ecos,
Gitana esbelta,
Canta y me encanta
Con sus *zarzuelas*.
Así mil almas
Que en pos se lleva,
Si no es cautivas,
No sé que vuelvan.

Tan eminente
Como modesta,
No hay ovaciones
Que la envanezcan:
Por eso á una
Sus compañeras
La aman y estiman
Sin disidencias;
Y con su estímulo
Ellos y ellas
Hacen progresos
A competencia.
Aun del teatro
La *antigua reina*,
Vivo destello
De chispa eléctrica, (1)
Con once lustros
De gloria escénica,
Sirve al realce
De la alta huésped.
Todos su voto
Rinden por ella,
Sin *abstenciones*
Y sin *protestas*. (2)
¡Honor al genio!
¡Honor á aquella
Digna y sublime
Barcelonesa!
Mas si curiosa
Saber anhelas
Cual de esta dama
El nombre sea,

(1) La recomendable actriz doña Petronila Serrano de Quijano, que cuenta 61 años en nuestra escena.

(2) Alusión á las polémicas y discordias sobre las votaciones.

Yo respetando
Su gran modestia,
Podré en enigmas
Decirlo apenas.
Helo aquí escrito,
Cuenta sus letras
Bajo anagramas
Que tú resuelvas:
Era la cómica,
O cara Célina,
Célica aroma,
Tdlamo i cera. [1]

A la sublime actriz doña Micaela Roca en el drama « Flor de un día » y en su 2.^a parte « Las espinas de una flor » (el 3 y el 4 de Diciembre de 1854)

Si *La flor de un día* ayer
Fué divina porque en Lola
Micaela Roca acrisola
Su alto genio y gran valer,

Hoy han sido más divinas
Las espinas de una flor,
Pues aun siento en mi interior
Las puntas de esas espinas.

¿Quién á su tierna querella
Podrá resistir con calma?
¡Nadie! . . . aunque tuviese el alma
Como el *apellido* de ella.

POESÍAS DIVERSAS

En loor del gran nombre de Su Majestad
don Pedro Segundo

Anagramas

Pedro el más grande y liberal

Resolución por anagrama

Emperador y ángel del Brasil

Otra resolución :

Donde brilla siempre alegre

VERSOS

Cual joyel de diamante ó de rubí
En diáfana redoma brilla más
Cuando el rayo solar hiriendo allí
Refleja nueva luz por cada faz,

Así el nombre del alto Emperador,
Que en prisma misterioso aquí se ve,
Con variante reflejo y esplendor
Brilla a la luz del genio de la fe.

Es misterio rarísimo entre mil
Ver que en un anagrama literal
Emperador y ángel del Brasil,
Dice: *Pedro el más grande y liberal.*

Y es más rara maravilla
Que aun en menor dimensión
Diga la misma inscripción :
Siempre alegre donde brilla.

Felice la República Oriental,
Hoy gozando por él la paz civil,
Llama á *Pedro el más grande y liberal*
Emperador y ángel del Brasil.

Sin odios ni ambición negra,
De fe y nobleza es crisol,
Pues tan benéfico sol
Donde brilla siempre alegre.

Y un fiel republicano, que esto aclama,
No sólo hará un poema, sino mil,
Al vate que mejore el anagrama
De *Emperador y ángel del Brasil.*

Montevideo, Enero 1.º de 1865.

Anagramas

FORMADOS CON LAS LETRAS DE ESTE ILUSTRE NOMBRE

José María do Amaral

[Ministro Plenipotenciario del Imperio]

- 1.º Amor deja así al amor.
- 2.º Amar á la mejor diosa.
- 3.º Soy la rama mejorada.
- 4.º Dejáis al amor aroma.
- 5.º Jamás el aroma ardió.
- 6.º Mira olas ó marejada.
- 7.º O armado, armas elija.

VERSOS RELATIVOS Á ESTOS ANAGRAMAS

Dedicados al mismo ilustrísimo y excelentísimo señor

I.º

Dejáis á este pueblo fiel
 Que amáis y os ama, señor;
 Fuerza es del signo cruel
 Del nombre, pues según él
Amor deja así al amor. [1]

[1] Cuando se hicieron estos versos corria en Montevideo la desagradable noticia de que el señor de Amaral se iba para Rio Janeiro.

2.^a

Siendo una deidad preclara
Del Brasil la corte hermosa,
La preferencia no es rara,
Pues vuestro nombre os depara
Amar á la mejor diosa.

3.^a

Arbol de genealogía
Tendréis, y es cosa probada
Que vuestro nombre sería
Un florón que allí diría:
Soy la rama mejorada.

4.^a

Como el aroma mejor
Se disipa en la redoma
Después que falta la flor,
Así vos, sólo, ¡oh dolor!
Dejáis al amor aroma.

5.^a

Aroma yerta, adormida
Al ardor con que os amó
La ciudad agradecida,
Pues sin flor que le dé vida
Jamás el aroma ardió.

6.^a

Dejar al nauta inseguro
Ante una mar agitada
El que ha de ayudarle, es duro,
Cuando en horizonte oscuro
Mira olas ó marçjada.

7.^a

Siendo, pues, tan apreciado,
Justo es que el pueblo le exija
Quedar por fuerza ó de grado:
Resignese á ser amado,
O armado, armas clija.

Montevideo, Enero 1.^o de 1855.

Al Colegio Nacional en la Villa de la Unión

PARA EL SOLEMNE REPARTO DE PREMIOS EL 1.º DE
ENERO DE 1855

*Himno que cantaron los jóvenes alumnos, improvisado al
efecto en el mismo día*

CORO

*Hoy en el dichoso
Colegio Oriental
Los premios reparte
Minerva inmortal.*

1.º

La ley favorable
Hacia este Colegio,
Le dio el privilegio
De ser nacional.
Sus fieles alumnos
Ofrecen en coro
Ser gloria y decoro
Del nombre inmortal.

CORO — *Hoy en el dichoso, etc.*

2.^a

La docta Minerva
Por templo le elige,
Y alumbra y dirige
Al sabio rector.
Y el ínclito Flores,
Que rige al Oriente,
Le ofrece obsecuente
Su amparo y favor.

CORO — *Hoy en el dichoso, etc.*

Los jóvenes dignos
Que exámenes dieron,
Con gloria supieron
El premio adquirir;
El premio que deben
Gozar satisfechos.
Él brilla en sus pechos
Cual rico zafir.

CORO — *Hoy en el dichoso, etc.*

4.^a

La patria les guarda
Los premios futuros,
Honores seguros
Que habrán de obtener.
Las madres hoy miran
Sus lauros y palmas,
Y saltan sus almas
De orgullo y placer.

CORO — *Hoy en el dichoso, etc.*

5.

¡Salud á vosotros,
Oh jóvenes bellos!
Vivientes destellos
De gloria, ¡salud!
La ciencia y estudios
Seguid con anhelo:
Seréis el modelo
De honor y virtud.

CORO FINAL

*Hoy en el dichoso
Colegio Oriental
Los premios reparte
Minerva inmortal.*

Varios brindis improvisados en el ambigú en la misma
festividad

1.^a

Del Colegio de la Unión
La juventud estudiosa
Progresa en la senda hermosa
Que le abre la ilustración.

Castro, Magesté y demás
De sus aulas directores,
Gozan hoy lauros y honores
Que no olvidarán jamás.

¡Salud á ellos, y salud
A Flores fiel Presidente !
Su protección goza y siente
La estudiosa juventud.

2.^a

AL CURA DON VICTORIANO CONDE

¿Quién al aplauso se esconde?
Conde.
Al que enfermo le procura
Cura,
Dando el ejemplo y lección.
De la unión.

Su evangélica misión
En bien de todos emplea :
¡Feliz villa mientras sea
Conde cura de la Unión !

Alocución poética del niño estudiante don Venancio
Flores

EN LA FUNCIÓN DEL REPARTO DE PREMIOS, DESPUÉS
DE LOS EXÁMENES PÚBLICOS, EN ENERO 1.º DE 1855

En este fausto día, ante los ojos
De un concurso tan vario y distinguido,
Que á la estudiosa infancia estimulando
Aumenta el esplendor de este recinto,
Yo, de mis condiscípulos preciados
El menos meritorio, sin cultivo,
Por cumplir un deber á nombre de ellos,
Alzo mi acento con temor sumiso.

¡Gloria al jefe supremo que aclamado
Rige de nuestra patria los destinos!
Al cual como oriental é hijo obediente,
Profeso de adhesión doble motivo.
¡Honor al instituto á cuyo influjo
Goza el Colegio Nacional más brillo!
¡Salud á su Rector, virtuoso Castro,
Y al sabio Magesté de gloria digno!

¡Y loor á los otros profesores
Que aprecio y gratitud han merecido,
Que al templo de Minerva consagrados
La instrucción juvenil rigen unidos!
Y vosotros, amables compañeros,
Cuyos progresos con afán yo imito,
Que sois de nuestra patria acongojada
Dulce esperanza de futuro alivio,

Proseguid desde ahora, y prosigamos
 Con esmero mayor y más ahinco
 De las letras y ciencias el estudio,
 Para optar á los lauros más lucidos.
 La estúpida ignorancia trae al hombre
 La miseria, el descrédito y los vicios;
 O acaban en feroces criminales
 Los que antes fueron desidiosos niños.

¡Aplicación y estudio! compañeros:
 Tal es nuestra misión. Si la cumplimos,
 La patria generosa sabrá darnos
 Largos premios por cortos sacrificios.
 Ya las que el ser nos dieron ven y gozan
 Un porvenir tan grato á su cariño:
 ¡Prestigiosa ilusión, goce inefable
 Sólo á las tiernas madres concedido!

Entonces, ya ilustrados, alzaremos
 Un templo á la *concordia* esclarecido,
 Grabando esta inscripción en letras de oro:
Unión, fraternidad y patriotismo.
 Mientras llega ese día que anhelamos,
 Exentos de ambición y de partidos,
 Ante el Dios inmortal, que nos ve y oye,
 Con íntima efusión decid conmigo:

«¡Gloria y amor al paternal gobierno,
 De este Colegio protector y amigo!
 Con un brazo le ampara y con el otro
 Defiende á nuestra patria en los conflictos.
 ¡Vivan las leyes tutelares! ¡Vivan
 Los tres poderes de la patria unidos!
 Y el amor fraternal entre orientales
 ¡Viva sin *exclusión* y siempre vivo!»

Al joven don Venancio Flores, que había recitado con
admirable energía su alocución poética

Joven Venancio, que aquí
Lauro y premio has merecido,
De tu nombre y apellido
Sostienes el lustre así.

Sigue sin volver atrás,
Progresa de varios modos:
Esto es un deber en todos,
Y en un Flores mucho más.

**A una amiga, que terminada una larga ausencia, pensaba
volver á ausentarse**

Para otra ausencia igual ó semejante
A la que he soportado, ¡oh Nicanora!
Será asaz fatigoso, y no bastante,
Lo que de vivir me queda desde ahora:
En vano mi amistad sabrá constante,
Ser contra los olvidos vencedora,
Si estaré al terminar prueba tan fuerte,
Sin vida ó á las puertas de la muerte.

Cosa es de llorar, cosa es de reir

LETRILLA SATÍRICA

(Publicada en «El Nacional» del 10 de Enero de 1855)

SEGUNDA PARTE

De burlas y veras,
Sin doble antifaz,
Mi antigua letrilla
Voy á continuar;
Su barba en remojo
Ponga cada cual:
Si el sayo le viene,
Paciencia y callar.
*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Trepa á un ministerio
Con maña servil
Un quídam, que luego
Se vuelve un visir,
Moros y castillos
Ofrece; y al fin
Empeños y trampas
Deja en pos de sí.
*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

POESÍAS DIVERSAS

Acéfalo queda
Un tiempo el sitial,
Mientras que la vaca
Nutriéndose va.
Y aquél en receso
Repite el refrán:
« Otro ha de venir
Que bueno me hará. »
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Sobre las monedas
Que corren aquí,
Ya he visto tres veces
La ley repetir;
Ley que en el mercado
Cualquier galopin
Impune desprecia
Por sí y ante sí.
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

Pesetas rayadas
Reciben, no dan,
Y el veinte por ciento
Se roban, ó más.
Pierde el parroquiano,
Gana el *cachafaz*,
Pero del saqueo
No hay cómo apelar.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Jefes y oficiales
Dejan el país,
Y á extraño gobierno
Pasan á servir.
Les va mal y vuelven,
Y tórnanse á ir;
Y siempre la ganga
Conservan aquí.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

Desde que ha venido
La hueste imperial,
Doncellas *pasadas*
Tratan de pasar;
Pues como los gatos,
Ni menos, ni más,
Cuenta siete vidas
Su virginidad,

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Fingen asustarse
De un leve desliz,
Las que se atrevieran
Con un jabalí.
Ponen derretido
Al tierno Amadís,
Y gato por liebre
Le hacen engullir.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

POESÍAS DIVERSAS

Un célibe rico
Muere sin testar,
Y acude al reclamo
La turba curial:
Letrados, Escribas,
Jueces y demás;
Y agua de cerrajas
Se vuelve el caudal.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

El ágata y jaspe,
El plomo y el zinc,
Salinas y cobre
Abundan aquí ;
Exhausto, entretanto,
Demanda el país
Socorro y subsidios
A Menk y al Brasil.
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

Las calles que alumbra
Mefítico gas,
A oscuras repente
Se suelen quedar.
Los tubos, la usina,
O el sebo quiza,
No rigen; mas rige
La paga mensual.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Ya los pasaportes
Vemos suprimir :
Darlos gratis fuera
Mejor que no así.
Ladrones de allende,
Tramposos de aquí,
Ya pueden sin trabas
Entrar y salir.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

A sus votaciones
Va el pueblo en Tetuán,
Libre y soberano :
¡Bella libertad!
Mas siempre, ¡oh rareza!
A unanimidad
Salen sólo aquellos
Que electos ya están.

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

De esos marroquinos
No hay dos entre mil
Que á sus candidatos
Conozcan por sí.
Por pura indolencia
Déjanse influir,
Obrando cada uno
Como un maniquí.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

« Yo no aspiro á empleos, »
Dice uno; « ¡jamás!
Quietud y retiro,
Es todo mi afán. »
Y el día prefijo
Gira, viene y va,
Pide, insta y soborna
Por ser Juez de Paz.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Tal vez no hace cuenta
Al otro el salir,
Porque le ha tomado
El gusto al maní;
Renuévase entonces
La de San Quintín,
Do el palo y el puño
Suelen decidir.
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

La imprenta, que libre
Debiera ilustrar,
Se vuelve de infamias
Groscro arsenal.
Se insulta al Gobierno,
Al particular,
Y á ilustres naciones,
Y calla el Físcal.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Si al huésped que me hallo
 Finezas sin fin,
 Se insulta en mi casa,
 ¿Qué dirán de mí?
 Yo podré indolente
 Mi ultraje sufrir;
 Mas no eso, que infiere
 Desdoro al país.

*Cosa es de llorar,
 Cosa es de reír.*

Los caños - letrinas
 A abrirse ya van
 Ya sólo nos falta
 Sarna que rascar.
 Merced á la industria
 Podrá esta ciudad
 Sahumarse en efluvios
 De *aquello* y de gas.

*Cosa es de reír,
 Cosa es de llorar.*

Cada uno en su patio,
 O en su camarín,
 Tendrá una compuerta
 Que exhale ámbar gris;
 Ramificaciones
 Del caño matriz,
 Donde se reunan
 Mil tufos y mil.

*Cosa es de llorar,
 Cosa es de reír.*

Diz que el ser poeta
Es gloria no tal:
Yo sé quién quisiera
De Apolo abjurar.
Que expuesto á los tiros
De un Zoilo mordaz,
Para otros se afana
Como un azacán.

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Llueven petitorios
Sobre el infeliz:
Ya un álbum le encargan,
Ya un himno á la lid,
Toraidas, novenas,
Odas, y otro sí,
Sonetos é idilios
Sin tregua ni fin.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

Sube á un alto puesto
Un pelafustán:
Ya sólo se le habla
Por un memorial.
¡ Pobre aristocracia
Pegada con pan,
Que al tira y afloja
Se viene ó se va!

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Tal vieja en un baile
Gruñe, hecha un ají,
Si alguno á su niña
Regala un jazmín,
Y déjala en brazos
De un chisgarabís,
Del schotish obsceno
La danza seguir.

*Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.*

Bien puede en virtud
Ser un Gibraltar
O un Sebastopol
La hija de la tal,
Empero es tan frágil
Un muro carnal,
Que tal vez se rinda
Sin capitular.

*Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.*

Mas basta, y la hoja
Doblemos aquí,
Pues temo me tachen
De loco hablantín.
De bienes y males
Variado matiz
Siempre ha sido el mundo:
Dejémosle así.

*Cosa es de llorar
Cosa es de reir.*

A Mercedes y Dolores

LAS VIRTUDES TEOLOGALES

Mercedes con su bondad,
Dolores con su ternura,
Cada una al alma asegura
Fe esperanza y caridad ;

Mas no espere el que de amor
Yace cautivo en la red,
Ni de Mercedes merced,
Ni de Dolores dolor.

A don José Gabriel Palomeque, los alumnos
de la escuela primaria

Los alumnos estudiosos
Que en la aula universitaria
Forman la clase primaria,
Guiados por su preceptor,
Al muy digno Secretario
De tan ilustre Instituto
Presentan hoy el tributo
De gratitud y de amor.

La Universidad le debe
Servicios de gran valía:
Cien veces su fausto día
Cuenta con felicidad.
Y la patria, que hoy le premia,
Con ilustres distinciones,
Le colme de bendiciones
En su honrosa ancianidad.

Para la plaza de toros

(Canciencilla).

ANTES DE EMPEZAR LA FUNCIÓN

[Abril de 1855]

Todo el pueblo
Grita en coro:
« ¡Salga el toro
Del toril! »
Y las damas
Que se agitan,
También gritan
Veces mil:

CORO

*¡ Salga el toro,
Salga el toro
Del toril! .*

¡ Qué fastidio!
¡ Qué tardanza!
Esto es danza
Sin candil.
Todos rabian
En barullo,
Ya hay murmullo
Mujeril.

CORO

*¡Salga el toro,
Salga el toro
Del toril!*

No hay chulillos
En la arena,
Ni resuena
Tamboril.
Todos andan
En retardo:
¡Qué petardo
Tan cerril!

CORO

*¡Salga el toro,
Salga el toro
Del toril!*

Salgan bueyes
O terneros
Ó carneros
Del redil;
Pues no sufre
Tanta farsa
La comparsa
Juvenil.

CORO

*¡Salga el toro,
Salga el toro
Del toril!*

Toma en pago,
Guardarropa,
Una copa
Y un pernil:
Mas no embromes:
Abre el ojo
Y el cerrojo
Del toril.

CORO — *¡Salga el toro,
Salga el toro
Del toril!*

PARA EL MISMO CASO Y OCASIÓN

Lectanías

Á vos, buen Delgado, á vos:
Te rogamos, audi nos.

Salga ya el toro veloz:
Te rogamos audi nos.

Toros pedimos una vez y dos:
Te rogamos audi nos.

No te hagas sordo á nuestra voz:
Te rogamos audi nos.

Y te daremos trigo con arroz:
Te rogamos audi nos.

Grandes y chicos á una voz:
Te rogamos audi nos.

Ya no hay paciencia: ¡adiós, adiós!
Te rogamos audi nos.

SI EL TORO ES BRAVO

Letanías

¡Viva el torillo
Duro al rejón!
Pobres chulillos,
Kiricleisón.

Al bello sexo
El corazón:
A sus *piscoiros*
Kiricleisón.

Rojos y blancos,
Al unisón,
Canten al toro:
Kiricleisón.

Ojo en el bicho,
Que es bravucón:
Si se descuidan,
Kiricleisón.

OTRAS LETANÍAS SI EL TORO ES FLOJO

Vaya un ternero,
¡Bóbilis, bobis!
Vuelvan la plata,
Y ora pro nobis.

Vaya una cabra
Patatas de adobe;
No vale un pito:
Ora pro nobis.

Buey de carreta
No nos jorobes:
Que te desuellen,
Y ora pro nobis.

Mira, Delgado,
No nos embobes
Con tales maulas:
Ora pro nobis.

La copa simpática

EN EL ÁLBUM DEL DOCTOR DON FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ

[Mayo 1.º de 1865]

El vate que ilustra tu noble apellido,
 Del himno argentino autor inmortal,
 Aquí, ¡oh López! dejarte ha querido
 De recuerdos ofrenda y señal. [1]
 Siendo tu guía y programa
 Su consejo de alta prez,
 Lustre honor y fama
 Tendrás á la vez.
 Su émulo seas
 E imitador,
 Gozando
 Loor;
 Ya,
 Ya,
 Loor;
 Sí,
 Sí,
 Real,
 Elevado,
 Y la copa recibe en tu agrado,
 Que te brinda mi aprecio leal.

[1] El ilustre doctor don Vicente López, que había puesto ya un recuerdo en el mismo álbum.

A la amable esposa del señor don Antonino Reyes

(Mayo 10 de 1855)

(Improvisación)

Más que reina eres feliz
De Himeneo ante las leyes,
Pues quien reina sobre *Reyes*
Es sin duda Emperatriz.
De ser deidad en un tris
Te miro, señora; pues
Ya soberana te ves
Entre hijos y esposo amado.
Con ángeles á tu lado
Y con *Reyes* á tus pies.

Otra

Mucho, Antonino, sufriste,
Calumniado y perseguido,
Y el rencor echó al olvido
Los beneficios que hiciste.

En tu triste emigración
Aquí encuentras sólo hermanos,
Porque no hay sangre en tus manos
Ni mancha en tu corazón.

¡Brindo por que en dulce paz,
Ante el mundo vindicado,
Aquí y en tu patria amado.
Goces este año y cien más!

Otra

EN LA MISMA OCASIÓN

En tan variado verjel,
¿ Quién no se inclina, señores,
A las flores ?

Yo un tiempo alegre doncel,
Las buscaba, sin espinas,
Argentinas.

Hoy ya por la edad exento
De ilusiones tan divinas,
Con el olor me contento,
Ó consagro un pensamiento
A las flores argentinas.

El 7 de Junio de 1885

PRIMER ANIVERSARIO DE LA EVASIÓN DE DON ANTONINO
REYES DE LAS PRISIONES DE BUENOS AIRES

(Improvisaciones en el convite que dio con este motivo)

1.º

Hoy, Antonino, es tu día,
Sin ser el de tu natal,
Pues salvaste en día tal
De prisión y muerte impia;
En pos de esa noche umbría
Te alumbró el sol más lucido:
Mi patria te ha recibido,
Y yo el cumpleaños te doy,
Pues en tal día como hoy
Puedes decir que has nacido.

2.º

A LA ESPOSA DEL SEÑOR REYES

Dije un día. y dije bien,
Que eras como Emperatriz,
Porque en tu corte feliz
Reyes y ángeles se ven.
Hoy, Carmen, es más hermosa
La oblación que hago en tu templo,
Pues te saludo y contemplo
Tierna madre y digna esposa.

3.^a

Á LA DISTINGUIDA SEÑORA DOÑA MERCEDES (1925)

[En Buenos Aires]

¡ Salud á la que es y ha sido
Sabia y hermosa entre hermosas !
Rosa reina entre las *Rosas*,
Rehabilita á su apellido.

Sus influencias divinas
Son tan prestigiosas, sí,
Que por ella para mí
Ya no hay en *Rosas* espinas.

Señores, todos bebed
Por esa incógnita ausente,
Y por que el cielo ampliamente
Haga á Mercedes merced.

4.^a

Á LA AMABLE CARMELITA

A Carmelita le dan,
 Por pretendiente á un francés,
 Otros dicen que á un inglés:
 ¡Quién sabe cuántos serán!

Si ellos piden á la vez
 Que les dé el ansiado sí,
 Al uno le dirá *oui*,
 Y al otro le dirá *yes*.

Y permita el cielo, en fin,
 Que su novio, de alta prez,
 Si es inglés no tenga esplín,
 Ni mudanzas si es francés.

5.^a

Á LA CASA EN QUE HABITA EL SEÑOR REYES,
 HERENCIA PATERNA DEL AUTOR

¡Salve paterno hogar! Aquí se abrieron
 Mis ojos á la luz, y en paz dichosa
 Deslizóse mi infancia: aquí murieron
 Mis padres, mis hermanos y mi esposa.
 Bajo estos techos, que mi cuna vieron,
 Crezca, Reyes, tu prole venturosa,
 Concediéndote Dios, doquier propicio,
 Durar diez lustros más que este edificio.

El 25 de Mayo

EN UNA REUNIÓN DE PATRIOTAS

(Improvisación)

El gran pueblo argentino y el de Oriente,
Uno en ilustración y otro en valor,
Merecen en la historia dignamente
De Atenas y de Esparta el esplendor.

Libre y confederada en mejor suerte
Logre aquella República su unión,
Porque un cabello es débil, pero es fuerte
De cabellos unidos un cordón.

De mi patria y de aquella el sol de Mayo
Brilla en el estandarte nacional:
¡Brindemos por que sea sin desmayo
La alianza entre ambos pueblos inmortal!

Ante el sepulcro del General don Melchor Pacheco y Obes

EL 27 DE JUNIO DE 1855

En extraño país el gran patriota,
El ilustre Pacheco murió... ¡sí!
Mas de su tumba inmarcesible brota
El laurel de las glorias... ¡vedle allí!

Por la patria que amaba y que ha salvado
Suspiraba en el lecho del dolor;
Y al exhalar el alma le ha legado
Sus despojos mortales y su amor.

De esta Troya, con noble bizarría
El defensor ilustre, el Héctor fué;
Dignísimo oriental, pues reunía
Al bautismo de fuego el de la fe.

Roma y Grecia en sus tiempos de heroísmo
No ostentan en su historia héroe mayor;
Pues fué Bruto en sublime patriotismo
Y Leonidas en ínclito valor.

Del vate y del guerrero en toda parte
Los lauros merecía y alta prez;
Y hoy la lira y la lanza Apolo y Marte
Rompen sobre su féretro á la vez.

La tierra le sea leve... y si algún día
Peligrase la patria libertad,
¡Orientales, verid: su tumba fría
Os inspire valor y heroicidad!

Al señor don Juan Turreiro

El 24 DE JUNIO DE 1855, EN NOMBRE DE OTRO

Hoy surgió el sol oriental
Con brillo hermoso y más vario,
Por ser el aniversario
De vuestro fausto natal;
Y este pueblo que en vos ve
Al patriarca que más ama,
También vuestro nombre aclama,
Turreiro, con ansia y fe.

Y yo, que orgulloso,
En paz y armonía
Gozaba algún día
Tan noble amistad,
Hoy menos dichoso,
Mas no menos fino,
Mi ofrenda os destino
De amor y lealtad.

Es un templo vuestro hogar,
De mil virtudes ejemplo;
Yo, venerando ese templo,
Mi ofrenda elevé á un altar,
Y espero con viva fe
Que antes del año futuro
Podré demostrar cuán puro
Mi rendido afecto fué.

Mas quiero entretanto
Probaros, y pruebo,
Que estimo cual debo
Vuestra alta virtud.
Y al público canto
Uniéndose el mío,
Con mi alma os envío
¡Salud y salud!

Los tres periódicos satíricos

[Mayo de 1855]

Un triun-*vichato* maldito,
Esto es, tres bichos ó insectos:
Macuín, Mangangá y Mosquito,
Anuncian á son de pito
Sus satíricos prospectos.

¿ Quién entona el trompetín ?
« El Macuín »
¿ Quién á la vanguardia va ?
« El Mangangá »
¿ Quién da el zumbido ó el grito ?
« El Mosquito »

Gobierno y Cámaras ¡chito!
Jueces y empleados ¡alerta!
Pues ya zumban á la puerta:
Macuín, Mangangá y Mosquito.

Al nuevo presbítero don Enrique Rey

CUANDO CANTÓ SU PRIMER MISA, SIENDO PADRINO EL
REVERENDO SEÑOR DON JOSÉ BENITO LAMAS, VICARIO
APOSTÓLICO.

Salutación que leyó el joven tonsurado don N. Nieto

Saluda mi débil voz
De nuestra iglesia al prelado,
A Lamas, fiel delegado
Del gran Vicario de Dios.

Del sacerdocio la grey
Propaga cual corresponde:
Ya fué padrino de un *Conde* (1)
Y hoy es padrino de un *Rey*.

Saludo con gozo igual
A Rey, su ahijado dichoso,
Que hoy logró el sello grandioso
Del orden sacerdotal.

Yo, que su dicha respeto,
Ajeno de envidia vil;
Yo, que tengo abuelos mil,
Pues todos me llaman *Nieto*,

Brindo por que el Ser divino
Conceda, benigno y grato,
Al buen ahijado un curato
Y una mitra al gran padrino.

[1] El presbítero don Victoriano Conde.

A León Caracol

Letrilla satírica

León, marido de Carola,
Es *Caracol* de apellido,
Siendo ella por tal marido
Caracola.

Cuando le hace la mamola
Le canta al buen español:
« Caracol,
Saca los cuernos al sol. »

Caracola, ó *cola-cara*,
Son sinónimos sin duda,
Palabra algo peliaguda
Sin ser rara.

Tal es la que en voz bien clara
Le canta por mi-fa-sol:
« Caracol,
Saca los cuernos al sol. »

El es un león racional,
Un caracol en dos pies,
Que marisco á un tiempo es
Y animal.

¡ Oh aborto fenomenal,
De la paciencia crisol!
« Caracol,
Saca los cuernos al sol. »

Tu Carola se arrebola,
 Y usa tanto perifollo,
 Que se duda si es repollo
 O *es-carola*.

Tú dices: ¡ruede la bola!
 Y de ciego haces el rol.
 « Caracol,
 Saca los cuernos al sol. »

Ella en sus galas no es corta;
 Tú tienes cuanto precisas:
 De donde salgan las misas,
 ¿Qué te importa?
 Si se vuelve un pan la torta,
 O se apaga aquel farol,
 « Caracol
 Saca los cuernos al sol. »

Ella es barquilla manuable
 Que á todos vientos navega;
 Aunque hable la envidia ciega,
 Deja que hable:
 Tú la crees inexpugnable
 Como otra Sebastopol.
 « Caracol,
 Saca los cuernos al sol. »

Un comerciante la equipa,
 Un marino la echa á flote,
 Y un juez que entra en el escote
 Participa,
 Mientras tú cargas la *tipa*
 Sin aferrarle el briol.
 « Caracol,
 Saca los cuernos al sol. »

En tu casa un chico ves
Fruto de tu esposa bella;
Mas sólo Dios sabe, y ella,
 Cúyo es.

Cuando tengas dos ó tres
Que quepan bajo un perol,
 « Caracol,
Saca los cuernos al sol. »

Tú en pelillos no reparas:
Ves y callas como en misa,
Ni te metes en camisa
 De once varas;
Y aunque á tu mujer hallaras
Con un bonzo del Mogol,
 « Caracol,
Saca los cuernos al sol. »

Si hablan no te importe un pito;
Pues tienes ancha la manga,
No pierdas tan buena ganga,
 Y ¡ adiosito !
Y aunque yo levante el grito
Desde aquí hasta el Peñarol,
 « Caracol,
Saca los cuernos al sol. »

Al ilustrado joven don Manuel Martínez Tristani

Anagramas

Mar, Zenit, en español
Es, Martínez, tu anagrama:
Neptuno en el mar se aclama,
En el zenit reina el sol.

Y *Tristani*, con verdad,
Según para mí combino,
En anagrama latino
Es *Trinitas* (Trinidad).

A la señora doña María de las Nieves, esposa del Excmo.
señor Presidente don Venancio Flores

Hubo ayer por todo el día
Vientos fríos, no auras leves,
¡Oh de las Nieves María!
Y nevando se advertía
Que era día de las *Nieves*.

Mas Dios quiso en vuestra esfera
Ostentar raros primores,
Y que allí á un tiempo se viera
Invierno con primavera,
Es decir, *Nieves* con *flores*.

Así que con fe y con celo
Celebro en mis versos breves
Vuestro día, y sólo anhelo
Que inmensos dones el cielo
Llueva entre *flores* y *nieves*.

Felicitación de la cieguita (de seis años) Filomena Arias,
á su tío el doctor don Estanislao Vega, viniendo éste
del Paraguay.

Hoy apacible y sereno,
Dulce tío, brilla el día;
Dios lo dice al alma mía
Aunque vista no me dió.
De vuestra familia al seno
Volvéis después de la ausencia;
Mas, ¡ay! de vuestra presencia
Todos gozan, menos yo.

Todos con dichoso anhelo
Os rinden la enhorabuena:
La cieguita Filomena
Es la única que no os vé;
Mas me ha concedido el cielo,
Al daros la bienvenida,
Ver vuestra imagen querida
Con los ojos de la fe.

Ciega al nacer, y en la infancia,
Llena de íntima ternura,
No comprendo á la natura
Sino entre un negro capuz;
Pero en mi ciega ignorancia,
Por un divino destello,
Yo os veo en mi alma tan bello
Como debe ser la luz.

Larga vida en dulce calma
Gozad para mi alegría,
Pues yo miro como mía
La vida que vivís vos ;
Y esa esposa que en el alma
Amáis, por dulce y virtuosa,
Goce á par de vos dichosa,
Las bendiciones de Dios.

Salutación en anagrama

Genara Cires de Leal

Dice en anagrama :

Llena eres de gracia.

Un saludo angelical
Da tu nombre sin falacia,
Genara Cires de Leal,
Que en anagrama cabal
Dice: *Llena eres de gracia.*

Mas, por si disuena mal
Este saludo expresivo,
Diré que por gracia tal
No entiendo la divinal,
Sino la de tu atractivo.

Esta maravilla rara,
Que en las letras se encadena
De tus nombres, ¡oh Genara!
Me ratifica y declara
Como *eres de gracia llena.*

Anagrama y epitafio

AL ÁLBUM DE UNA SEÑORA DESPUÉS DE MUERTA

Mencia Enriqueta Caspe

Resulta por anagrama :

Requiescat in pacc: amén

Cuando ya al Ser divinal
Voló tu ser, ¡oh Mencia!
Y sólo en la tumba fría
Yace tu polvo mortal

Cuando en su duelo cruel
Tus tristes deudos se afligen,
Recibo tu álbum y exigen
Que te haga una ofrenda en él.

Templo otrora consagrado
A tus aplausos y honores,
Hoy es cual jardín sin flores
Ó cual sepulcro enlutado.

Mas la que te llora y ama,
De tiernas madres modelo,
Desea en señal de duelo
Dedicarte un anagrama.

Yo me someto con fe,
Tu caro nombre examino,
Sus varias letras combino,
Y mi alma aflicta se ve,

Que al leer, ¡oh pena fatal!
Mencía Enriqueta Caspe,
Creo ver grabada en jaspe
Una inscripción sepulcral.

Lo que allí mis ojos ven
No es tu nombre placentero,
Sino este triste letrero:
¡Requiescat in pace: amén!

También sus caracteres trastornados
Dicen: *¿Inquires-ne peccata mea?*
Cual si á Dios preguntases, ¡bella idea!
¿Vas á indagar scvero mis pecados?

Así, en tu mausoleo ó cenotafío,
Las letras de tu nombre solamente
Serán, en anagrama permanente,
Tu plegaria ante Dios y tu epitafío.

En el álbum de doña Rosita O' Leari

Reinando en el prado tu nombre aparece,
 O estrella argentina, simbólica flor,
 Suave *rosa* que espinas no ofrece,
 Inspirando en las almas ardor.
 Tu rostro amable y festivo
 Aprisiona al pecho fiel,
 O bien da al cautivo
 La más dulce miel.
 En las esferas
 Destro ideal
 Meluzcas
 Igual.
 ¡Ay!
 ¡Ay!
 Coral,
 Sí,
 Sí,
 Joyel
 Delicado,
 Esta copa que amor ha ideado,
 Para tu álbum recíbela en él.

A la misma señorita reclamando un guante

En vuestra sala dejé
Un guante ayer por olvido;
Parece misterio, á fe,
Que el guante no os lo arrojé
Y vos lo habéis recogido.

Como invitación á un duelo
Se pudiera esto tomar;
Mas yo, viejo, tal no anheló,
Pues ya estoy, según recelo,
Herido antes de lidiar.

Os dejaría al instante
El tal guante, sí, por cierto,
Y dos, si uno no es bastante,
Pues al que le echéis el guante
Se puede contar por muerto.

Vos sois *rosa* que haréis *mella*,
Pues tenéis, sin duda, espinas:
¿Quién os armará querella,
Y más siendo la más bella
De las *rosas* argentinas?

Y aquí hablando entre los dos,
Creo que alguno hay que *gime*
No apartándose de vos;
Y esto es raro, ¡vive Dios!
Pues el que es feliz *no gime*. (1)

[1] Gimeno, su favorecido.

Espero, pues, que este día
Me volváis el guante, sí,
O haced vos, por vida mía,
Un guante con vuestra tía
Para socorrerme á mí.

Al álbum de doña Teresita O'Learí el 26 de Noviembre de 1855 (1)

Este álbum, bella argentina,
Es el templo que ilumina
 Tu deidad;
En sus aras, por ofrenda,
Dejo este recuerdo en prenda
 De amistad.

Hélo aquí, para la ausencia
Fiel recuerdo sin falencia
 De mi fe;
Mas los que tú me dejares,
A pesar de ausencia y mares,
 Guardaré.

Si un día, ¡oh cisne canoro!
Despliegas tus alas de oro
 Desde aquí,
Allá en tu edén argentino
Exhala al menos un trino
 Para mí.

Para mí, que en este día
Nefasto á la patria mía,
 ¡Oh pesar!
Entre el fratricida estruendo
Mi pobre ofrenda encomiendo
 A tu altar.

[1] Cuando hice yo estos versos, se estaban batiendo sangrientamente por las calles los orientales, oribistas y floristas, contra los conservadores.

Y ora que la lid se enciende,
Cuando ya la noche tiende
 Su capuz,
Un perfil de tu retrato
Haré ante el reflejo grato
 De tu luz.

El sol en tus ojos
Sus rayos mejora,
Cual diáfana aurora
En claro arrebol.
De Sílfide esbelta
Tu etérea cintura
Suaviza y depura
La luz de tu sol.

Por eso en enigma
Tu nombre declara
Tu esencia preclara
Etérea y solar. (1)
Cual flor producida
Del sol y del aire,
Belleza y donaire
Te adornan sin par.

Empero á los dones
Que al cielo has debido,
Los que has adquirido
Exceden tal vez ;
Y diosa del canto
Que el alma embelesa,
Obtienes, Teresa,
Dignísima prez.

[1] Anagrama de Teresa O'Leary.

¡ Oh cuántas al alma
Delicias imprime
Tu estilo sublime,
Tu célica voz;
El timbre potente
Que armónico sube
Y absorbo el querube
Repite ante Dios!

Si en Tracia y en Tebas
Se aplaude y admira
El canto y la lira
De Orfeo y Anfión,
También orgullosa
La Atenas del Plata (1)
Te aplaude y acata
Con alto blasón.

¡ Mas basta! La grito
De sangre y de muerte
Resuena más fuerte]
En torno de mí.]
¡ Adiós! que me aflige
La patria en querella;
¡ Perdón!.... si por ella
Me aparto de tí.

Al nombre de Teresa O'Leary

Anagrama

«¿Quién es vuestra reina?»
Pregunté á una hurí,
Y ella en anagramas
Respondióme así:

«El rey del amor adora
A esa ninfa dulce y bella,
Y diz que vale más ella
Que cuanto *el rey atesora.*

Ya risueña, ya altanera,
Sus holocaustos recibe;
Y cuanto él más se desvive
Ella más *ríe ó se altera.*

Al ecarté, hecho un idiota,
El rey, con ella jugaba,
Y en los naipes de que usaba
Dicen que *el rey era sola.*

El rey se impuso esta ley,
Astrea se le oponía:
¿Cuál de ambos razón tendría?
No sé si *Astrca ó el rey.*

Esta ninfa singular,
Añadió por fin la hurí,
«Dos esencias tiene en sí,
Porque es *ctérca y solar.»*

Al álbum de doña Amelia Forteza de..

EL 1.º DE AÑO DE 1856

Versos y anagrama

Hoy hace un año cabal
Que este álbum puse en tus aras,
Dcnde tus prendas preclaras
Recibieren culto igual.

Un templo mi afecto fiel
Quiso alzar á tu decoro,
Y no pudiendo ser de oro
Te ofreció éste de papel.

Mas repente arrebató
La Parca á tu padre amante:
Tu dolor fue penetrante
Y mi labio enmudeció.

Forzoso ha sido dejar,
Dando de dolor ejemplo,
Sin dedicatoria el templo
Y sin ofrenda el altar.

Mas en pos del ataúd,
Por compensación del cielo,
Tu dolor tuvo un consuelo
Y un premio tu alta virtud.

POESÍAS DIVERSAS

Con *alteza, fe y amor*
Cautivaste al digno esposo,
Cumpliéndose misterioso
Tu signo de alto valor.

Pues en enigma se ve
Que, con singular rareza,
Tu nombre, *Amelia Forteza,*
Dice: *alteza, amor y fe.*

Amor, fe y alteza, sí,
En alma y en pensamiento,
Son el bello complemento
De las gracias que hay en tí.

Prendas de valiosa prez
Que aquella que el ser te ha dado,
Con su ejemplo te ha inspirado
Tierna y sublime á la vez;

Aquella que entre el furor
Y las guerras de partido,
Del consorte perseguido
Era ángel consolador.

Joven matrona, al nivel
De romanas heroínas,
La estrecha senda de espinas
Cruzó inmune á par de aquél.

Tú, como ella angelical,
Justificas á mis ojos
Que no da el jazmín abrojos
Ni amarga hiel el panal. •

Copia de tanto primor,
De tal madre fiel modelo,
Gozará en tu hogar un cielo
Quien goza tu fe y amor.

Y ángeles serán así
Tus hijos, ¡oh joven bella!
Si cuanto tú hubiste de ella
Ellos heredan de tí.

En el mismo álbum

Vquí do el mundo le ve.....
 Mi fe ofrecerte blason.....
 Este lauro por prese.....
 -auro que en tus sienes se.....
 -nmarcesible coron.....

A

En Oriente clara estrell.....
 La amable Elmira ser.....
 Nil dones brillan en ell.....
 -lustrada á par que bell.....
 Reina siempre y reinar.....

A

Joyel que entre otros resal.....
 Una y única es Juani.....
 Así en la esfera más al.....
 Zada á su apoteosis fal.....
 -ris de luz exquisi.....

TA

Al finado don Miguel Forteza

| | | |
|----------------------------------|--|----|
| ¡Hiel patriota, tu noble..... | | ZA |
| Obtuvo aprecio y privan..... | | |
| Recto y justo sin dure..... | | |
| ¡De alta virtud, ¡oh Forte..... | | |
| En el cielo el premio alcan..... | | |

En el mismo álbum

EL RELOJ DE ARENA IMAGEN DE LA VIDA

Miguel y Juanita, de Elmira y de Amelia
Los padres han sido, felices los dos:
Ella vive entre afectos filiales;
El su premio recibe ante Dios.
En la tierra ó en el cielo,
Sus caras hijas los ven
Gozar sin quebrantos
Doquiera un edén.
Respiren ellas
Unión y paz
En grato
Solaz.
Sí,
Jamás
Un dolor,
Un sinsabor
Alteren su paz.
Y amables modelos
De unión en su hogar,
Haránse Amelia y Elmira
De sus dignos esposos amar.
Hoy de arena el reloj agorero,
Imagen del tiempo, veloce como él,
Es la prenda que ofrezco en memoria
De Amelia y de Elmira, Juanita y Miguel.

Al álbum del célebre actor don José García Delgado

(Enero 1.º de 1856)

Una obra de alto genio permanece
Y en sí misma á su autor inmortaliza:
En sus cuadros Rafael se patentiza,
Y en su Eneida Virgilio vivo está.
En grandes monumentos y en la historia
Nueva existencia Napoleón recibe,
En sus mármoles Fidias sobrevive,
Y en sus leyes Solón subsistirá.

Por virtud de la prensa ó del dibujo,
Que dan vida y figura al pensamiento,
Tasso, Ercilla, Rossini y otros ciento
Existen, aun dejando de existir;
Mas a Talma, de horror ó de ternura
Inspirando frenéticos destellos,
¿Quién goza ya y comprende? Sólo aquellos
Que lograron á Talma ver y oír.

Así el actor dramático sublime
Que conmueve á su voz pueblos enteros,
Sólo puede á los siglos venideros
Su renombre dejar, su encanto no.
A García Delgado harán cien vates
El grandioso epicedio cuando muera;
¿Mas quién podrá mostrarle tal cual era,
Si nadie podrá hablar como él habló?

Calzando alto coturno, tú, García,
Arrebatas en pos los corazones,
Prestando acción y ser á las creaciones
De Gutiérrez, de Zárate y Rubí.
El héroe y el autor por tí reviven:
Don divino que el arte y Dios te han dado;
Mas, ¡ay! no mueras, no, que á nadie es dado
Lo que tú haces por otro, hacer por tí.

Sí, García; el encanto de tu ciencia,
Que embriaga al corazón, no es trasmisible:
Tu nombre durará, mas no es posible
Fijar á aquel encanto vida igual.
Mi patria, que embelesas, ver querría
Del destino común tu vida exenta;
Que bañado en la fuente de Juventa
Quedases, como el fénix, inmortal.

Al « Recuerdo »

[Periódico de Buenos Aires]

DÉBIL RETRIBUCIÓN A LOS VERSOS PUBLICADOS EN LOOR
DE MONTEVIDEO*Con anagramas al nombre de « Buenos Aires »*

Reina de un río grandioso,
Rico en nombre y majestad,
 Yace una ninfa en reposo :
 Aun su nombre misterioso
 Anuncia *salubridad*. [1]

Ese nombre ilustre aclama
 La bondad que encierra en sí,
 Y el Dios que mi mente inflama
 También en vario anagrama
 La saluda ansiosa así:

Ayer gemías doliente
 Bajo arbitrario poder ;
 Hoy brillas libre, esplendente :
 Cualquier convulsión reciente
Es un resabio de ayer.

Aires ó nubes fatales
 No pueden tu luz manchar,
 Que una gran reina, ¡oh mortales !
 Con súbditos tan leales
Sabe su reino guardar.

1] *Rico en nombre*, el Río de la Plata. — *Salubridad*, Buenos Aires.

Reune sabios varones
De altas virtudes crisol,
Que ilustrarán tus blasones:
Así ya entre aclamaciones
Subes, ¡ó reina! hasta el sol.

Un rayo os besa en la frente,
Y ése es el rey de la luz,
Porque la vuestra fulgente
Al caos del continente
Rasgó el sombrío capuz.

Bella princesa del Plata,
En vate de Oriente acata
Hase sol.
Zuevo siempre, en tu bandera,
O cuán rico es en la esfera
Su arrebol!

Astro que en cada centella
Inspiras gloria y virtud,
Recibe, ¡oh princesa bella!
Esta mi ofrenda, y con ella
Salud, mil veces salud!

Enero de 1856.

Anuncio dramático

PARA EL BENEFICIO DEL PRIMER GRACIOSO
DON FRANCISCO FRAGOSO

A tí pueblo oriental, á quien aclama
Generoso y valiente el orbe entero,
Cuyas nobles virtudes y alta fama
Todo español admira, y yo el primero;
A tí ofrezco solícito el programa
De mi función dramática, y espero
Que mereciendo tu favor propicio,
Será mi verdadero *Beneficio*.

Los que quieran reir vengan ansiosos
A mi grata función con plata ó cobre;
Y si me hacen regalos oficiosos,
Háganlo en mano propia ó bajo un sobre.
El dinero es la sal de los graciosos:
Ninguno tiene sal cuando está pobre,
Y yo soy (si el *cumquibus* anda cierto)
Capaz de hacer morir de risa á un muerto.

Mas, ¿para qué es hablar? yo sólo invito
Al sexo encantador: ¡vengan las bellas!
Su asistencia me basta, lo repito,
Pues los hombres también vendrán tras ellas.
Adornadas de un mérito exquisito,
De cazuela y de palcos son estrellas,
Por más que alguno diga, al oír mi canto,
Que yo por la peana beso al santo.

POESÍAS DIVERSAS

 Magna é ilustre ciudad
 Cernada de palma y gloria,
 Que nadie eclipsará en la historia
 Tu heroísmo y tu bondad.
 En esta seguridad
 Vengo á implorar tu favor;
 — tú dándome valor,
 Teja que fiel y obsecuente
 Esta función te presente,
 Ofrenda de fe y de amor.

A la señora doña Mercedes Rosas

ENVIÁNDOLE UNA COMPOSICIÓN POÉTICA

Con el canto del cisne falleciente
Mi insonoro graznido he comparado;
Mas ya advierto mi error, y penitente
A una deidad confieso mi pecado.
Su nombre misterioso, aunque patente,
Al curioso lector queda velado:
El es signo *de místicos favores,*
Y su apellido *de olorosas flores.*

El 6 de Abril de 1856

EN UNA FESTIVIDAD PATRIÓTICA EN LA UNIÓN

(Improvisación)

Pereira, ilustre oriental,
De opuestos bandos querido,
Por su mérito ha obtenido
La presidencia legal.

Si él reanima y vuelve á luz
Al Estado exhausto y yerto,
Habrá dado vida á un muerto,
Como á Lázaro Jesús.

No tendrá un súbdito infiel;
Y la patria que le aclama,
Si él cumple con su programa.
Cumplirá también con él.

Otra

Los generales *dcl pacto*.
Con heroica abnegación,
Para bien de la nación
Le dan cumplimiento exacto.

Del rojo y blanco color
Han formado uno no más,
Y así nos dan de la paz
El iris consolador.

A la magnífica exposición de labores y demás en
beneficio del Hospital de Caridad

ABRIL 19 DE 1856

La Comisión benéfica, ilustrada,
Que al Hospital con decisión se ofrece,
Mil bendiciones á la par merece
De Dios y de la aflicta humanidad.
De este santo edificio en la portada
Los nombres de sus socios, por decoro,
Debieran inscribirse en letras de oro,
Bajo este hermoso lema: *¡ Caridad !*

De igual modo las damas del Oriente
Forman su sociedad. . . . *Beneficencia,*
De los tristes humana providencia,
Angeles de consuelo en el dolor.
El huérfano, el enfermo y el demente
Besan con gratitud sus bellas manos,
Y extasiados aplauden los humanos
Sus altas obras de piedad y amor.

Las ninfas á su ejemplo hacen ofrenda,
En rica exposición, de sus labores,
Donde ostentan divinos mil primores
El ingenio, la aguja y el pincel.
Salve, ¡ oh patria feliz ! Esa estupenda
Oblación de tus hijas te engrandece ;
Pues cada ofrenda de ellas aparece
Ante el trono de Dios como un joyel.

A San Fernando Rey, patrón de Maldonado

HIMNO DE GOZOS

Para el 30 de Marzo de 1856

Dedicado á la misma ciudad

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

De León y de Castilla
Los dos cetros heredaste,
Y cristiano y rey mostraste
Una vida sin mancilla,
Siendo al mundo maravilla,
Fernando, tu fe y valor.

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

Como un pastor á su grey
A tus pueblos gobernabas,
Y el doble aplauso alcanzabas
De legislador y rey;
Y del cetro y de la ley
Fuiste fiel mantenedor.

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

La ambiciosa turbulencia
De un bando iluso venciste,
Y perdonando supiste
Hacer fiel á la infidencia,
Pues cautiva la indulgencia
Al que no rinde el rigor.

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

En Jaén, Murcia y Granada,
Jerez, Córdoba y Sevilla,
La media luna se humilla
Ante la cruz de tu espada:
La ley de Cristo exaltada
Tuvo así nuevo esplendor.

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

Héroe de la cristiandad,
En Valencia y en Baeza
Domeñaste la fiereza
De Venzuit y Mahomad,
Rindiendo á Dios tu humildad
Los lauros de vencedor.

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

Campeón del Dios verdadero,
Siervo humilde de María,
Sólo contra la herejía
Fuiste inflexible y severo;
En tí el albigense fiero
Vió su exterminio y terror.

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

POESÍAS DIVERSAS

A la reina celestial
Tu devoción se atestigua;
Mas la imagen de la *antigua*
Tuvo tu culto cordial.
¡Ea, patrono especial,
Ruégale en nuestro favor!

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

Tú, que fiel, sabio y valiente,
Fuiste de reyes modelo,
Haz que en nuestro patrio suelo
Sigan tu luz esplendente,
Tu amparo salve al Oriente
Del fraticida terror.

CORO

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

Tú del gobierno iluminas
La senda en la oscuridad;
Tú en la aflicta sociedad
Las discordias exterminas,
Y á este pueblo patrocinas
Como su fiel protector.

CORO FINAL

*Pues la privanza y favor
Gozas de Dios ante el trono,
Oye, Santo y real patrono,
De este tu pueblo el clamor.*

La niña doña Celedonia Diago y Salvañach, dedicando un
álbum á su hermana doña Clemencia

[Mayo de 1856]

A tí, dulce hermana, á quien
Mi fino amor considera
Ángel de la humana esfera
Ó flor del divino Edén;

A tí, del paterno hogar
Fiel decoro y dulce prenda;
A tí, pues, como una ofrenda,
Quiero este álbum dedicar,

Aguinaldo de mi amor,
O altar sencillo en que todos
Te tributen de mil modos
Ofrendas de más valor.

Pues tal vez habrá joyel
Entre ellas tan sin ejemplo,
Que el don valga más que el templo,
Porque el templo es de papel.

Aquí el pincel y el laúd
Con dibujos y loores
Apurarán sus primores
En tu honor y á tu salud.

Su primer ensayo aquí
Mi inhábil mano te ofrece:
Dichosa yo si él merece
Que lo halles digno de tí.

Y como amor me inspiró,
De este templo en la portada
Con hebras de oro bordada
Puse una guirnalda yo.

De diamante y de zafir
Ofrecértela quisiera:
Regia insignia que debiera
En tu alba frente lucir.

De purpurino color
Va en el reverso una rosa,
De las flores reina hermosa
Y emblema de tu pudor.

Ese pudor juvenil,
Talismán de tu hermosura,
Es el crisol do depura
Amor su flecha sutil;

Es la atalaya, el vivac
Cntra avances de Cupido,
Guardando el doble apellido
De Diago y de Salvañac.

Nuestro tierno padre así
Te ama, y nuestra madre hermosa,
Pues te desvives ansiosa
Por su bien, al par de mí.

Perdón... si en amarlos yo
Pienso igualarte, ¡oh Clemencia!
Que en todo la preferencia
Te doy... pero en esto no.

En fin, mi holocausto fiel
Hélo aquí para memoria:
Yo, llena de orgullo y gloria,
Inscribo mi nombre en él.

En defensa de un sermón patriótico del ilustre padre
doctor don Francisco Magesté

*Hostis erit quicumque
tuam profiletur artem.*

« *El pueblo oriental guerrero*
« *Alcanzó su independencia*
« *Y quebró un yugo extranjero.* »
Así habló un ilustre ibero,
Orador de alta elocuencia.

La *independencia* aludía
A España, el *yugo* al Brasil,
Y hay quien le acusa, ¡oh manía!
De que así á España ofendía
Como apóstata y servil.

Quien grite que esto vulnera
La prez del pueblo español,
También dirá que en la esfera
Hierre al sol el que dijera
Que tiene eclipses el sol.

Un gemido maternal

Á LA MUERTE DE LA AMABLE JOVEN DOÑA ALBINA PEREA

[Mayo de 1856]

Rico tesoro del amor' materno,
Dulce modelo de filial ternura,
Flor delicada que agostó el invierno,
¡Cándida y pura!

Ave inocente que al celeste nido
Vueltas, llevando tu virgínea palma,
Oye, y recibe mi infeliz gemido,
¡Hija del alma!

Aunque me hiere como aguda espina,
¡Oh Albina dulce! tu recuerdo amado,
Quiero tu nombre repetir, Albina,
¡Nombre adorado!

Mas tu nombre, que me dió en la vida
Gloria y consuelos, en mi pecho ahora
Triste resuena como cuerda herida
De arpa sonora.

Tu amor sostuvo mi salud y bríos
Cuando otra prenda me robó la Parca,
Que en el diluvio de dolores míos
Tú eras el arca.

Tú eras ejemplo de virtuosas hijas;
Yo con delirio tu virtud amaba:
Entre mil madres en su amor prolijas,
¿Quién me igualaba?

Mas, ¡ay! La muerte su aguijón aleve
Iba clavando en tu doliente seno,
Fuego velado de engañosa nieve,
Sordo veneno.

Así afanoso jardinero en vano
Cuida á la reina del pensil florido,
Si ya en su cáliz, roedor gusano
Tiene su nido.

Mas repente, ya terrible
Tu dolencia predomina
Y postrada te ví, Albina,
En el lecho del dolor.
La esperanza que apacible
Me halagaba se evapora,
Pues sonó la postrer hora
Para el ángel de mi amor.

De tu mano el áureo anillo,
Falleciente y conmovida,
Me entregaste en despedida
En señal de adiós cruel.
¡Emblema de unión sencillo
De almas que adorarse saben,
Cuando mis penas me acaben
Me sepultarán con él!

POESÍAS DIVERSAS

En sus ojos sin pupila,
Al mirarte Atropos fiera,
Sintió por la vez primera
Dos lágrimas asomar.
Suspende el golpe y vacila;
Mas siendo el hado inmutable,
Vuelve el rostro inexorable
Y te hiere sin mirar.

Era entonces que amorosa
Darme un beso pretendiste,
Que con tu espíritu, ¡ay triste!
En las auras se exhaló.
Y el ángel que en luz hermosa
Bañaba ya tu alma pura,
Sintió el beso, y con ternura
En su faz lo recibió.

Ora en mi duelo angustiada
Al mundo y al cielo imploro:
Ellos mi rico tesoro
Dividen entre los dos.
Allí de mi Albina amada
La doble esencia se encierra:
Su polvo humano en la tierra,
Y su alma divina en Dios.

Mas, ¡adiós! ¡No más querellas!
Que en dolor inmenso y mudo,
Prendido el puñal agudo
Llevo en el pecho, ¡ay de mí!
Tú entre nítidas estrellas
Brillas dichosa en el cielo;
Pronto acabaré en mi duelo:
¡Espérame, Albina, allí!

A Albina Perea

EL RELOJ DE ARENA

Con mi pena en consonancia,
 Te dedico en holocausto
 De arena el reloj infausto,
 De la vida imagen fiel:
 En él miro la inconstancia
 De mundanas alegrías:
 Así pasan nuestros días
 Como pasa el polvo en él.

Y tí, Albina, ofrezco de arena el reloj:
 Y! tristes las horas deslízanse así;
 Mas tuyas pasaron en giro veloz
 Bendecidas del cielo y de mí.
 Infelice de mí, me dejaste
 Zegro luto y sin rival;
 Blanca paloma volaste
 Jura al Inmortal.
 En torno tuyo
 Nico pudor
 Exhalaba
 Amor.
 Y, amor!
 Luz divina!
 Benéfica flor!
 Ciega, azorada,
 No acierto, ¡ay Jesús!
 Al ver que en mi amada
 Pierdo esa flor y esa luz.
 En tanto, pues, ya esplendente
 Benaces, volando al seno de Dios.
 Emblema del tiempo, enigma evidente,
 Y tí, Albina, ofrezco de arena el reloj.

A la moneda papel de la Sociedad de Cambios

Versitos para el forro que se les pone de papel con engrudo

1.º

Flaco, endeble y sin vigor,
Con pegotes ó emplastado,
Anda como un apestado
Este papel, y aun peor.

2.º

Siete miembros (no hay recelo)
Garanten esta moneda,
Aunque su número exceda
A las estrellas del cielo.
Todos siete y cada uno
La abonan sin pedir plazo;
Mas si le falta un pedazo,
¿Quién la garante? — ¡Ninguno!

3.º

Quebradizo y sin constancia,
Se va este papel pian pian;
Los que lo emiten dirán:
A más quiebras más ganancia.

4.^o

Mejor fuera este dinero
Hecho de garras de cuero.

Este pobre patacón
A su muerte se aproxima,
Si no le plantan encima
Algún parche de cartón.

Pierde una pierna ó un brazo
Cualquier enfermo y subsiste,
Pero este pobre no existe
Desde que pierde un pedazo.

La piedra filosofal
No ha logrado hacer oro del metal;
Mas la industria novel
Convierte en buena plata el mal papel.

8.^o

A merced de este parche con engrudo
Podrá durar dos meses, que lo dudo;
Mas como algún ratón cazarlo pueda,
¡Adiós parche de engrudo! ¡adiós moneda!

9.º

Aunque á sus siete sabios Grecia abone,
Hay otros siete aquí, gente más sabia;
Estos son: Duplessis, Crucet, Lafonc,
Tonkinson, Zumarán, Cibils y Navia.

A la inauguración y apertura del Teatro de Solís

LA NOCHE DEL 25 DE AGOSTO DE 1856

*Composición leída en el proscenio después de cantado el
Himno Nacional*

¡Salvo pueblo oriental! Con ufania
Tu teatro magnífico inauguras;
Joya monumental de gran valía
En mármoles, dorados y esculturas.
Digno templo del canto y poesía,
Donde fama y aplausos aseguras:
Bello y sublime el interior contemplo,
Y grandioso el peristilo del templo.

Con brillo rutilante centellean
Del rico artesonado los primores:
Prestigioso recinto que hermosean
Mil reflejos de mágicos colores;
Breve cielo, al que ciñen y rodcan
Cinco zonas de estrellas y de flores. [1
¡Bellas hijas de Oriente! Amor en ellas
Abdicó su poder. . . . ¡Vivan las bellas

Mirad aquí, orientales, realizado
El poético Olimpo en nuestro suelo.
De arabescos en torno decorado:
De grandeza y buen gusto fiel modelo,
El luciente arquitrabe festonado
Es el rico horizonte de este cielo,
Y la espléndida araña cristalina
El sol artificial que lo ilumina.

[1] Los cuatro órdenes de palcos y la cazuela.

¡Honor y gratitud á la ilustrada
 Comisión de conspicuos ciudadanos
 Por cuyo noble afán fué coronada
 Esta empresa que admiran los humanos!
 Aquí en abnegación acrisolada,
 Muestran claro su honor, limpias sus manos:
 Sus nombres debería un ser propicio
 Esculpir junto al sol del frontispicio.

Ora puedes orgullosa,
 Por tu digno coliseo,
 Competir, Montevideo,
 Con Venecia y con París.
La Fénix es majestuosa,
El Odeón es aplaudido,
 Pero nada hay más lucido
 Que el teatro de Solís.

Helo aquí, ninfa animada,
 Ostentando donosura,
 Porque ciñen su cintura
 Serafines del Edén;
 Odalisca que adornada
 De zafiros y esplendores
 Se adormece entre las flores
 Sin rivales en su Harén.

De la Atenas argentina
 Vivos astros de hermosura, (1)
 Hoy, Solís, con su luz pura
 Dignifican tu ovación.
 Su esplendor, que no declina,
 Te enaltece y nos alienta,
 Y no hay pecho que no sienta
 Su magnífica atracción.

(1) Varias tenoras venidas de Buenos Aires.

Gran baluarte de ancho foso
 Aquí mismo dominaba,
 Que la enseña tremolaba
 De extranjera majestad.
 Cayó el muro ponderoso,
 Noble pueblo, y en su asiento
 Este hermoso monumento
 Levantó la libertad.

Hoy la patria conmemora
 Su alto voto en la Florida: [1]
 Siempre heroica, no abatida,
 Es la misma que allí fué.
 De su fuero y ley, que adora,
 Es celosa con delirio,
 Y no rinde ni al martirio
 La constancia de su fe.

¡Pueblo-rey! que con tu espada
 Te erigiste independiente,
 Tú depones reverente
 Tu diadema ante la ley;
 Ley suprema, que inviolada
 Inauguras y sostienes;
 Si esa ley sufre vaivenes,
 ¡Tú no olvides que eres rey!

Las torres de Estambul, ó el gran coloso
 Que en Rodas amagaba á las estrellas;
 Las moles que al Egipto hacen famoso,
 Son obras imponentes, mas no bellas;
 Teatro de Solís, tú más precioso
 Vences en lucimiento á todas ellas,
 Gigantes de coronas imperiales
 Que no valen, Solís, lo que tú vales.

[1] El 25 de Agosto de 1820, en el furor de la guerra con el Brasil, que dominaba casi toda la República, la primera sala de Representantes reunida en la Florida declaró libre é independiente al Estado.

La alta declamación, y el dulce canto,
Espejo de la vida, imán del alma,
Rivalizando aquí con mutuo encanto,
Te embriagarán, Solís en suave calma:
¡Certamen delicioso! ¡Empeño santo,
Donde aspirando á merecer la palma,
Te alzarán de la gloria al apogeo
Los alumnos de Apolo y los de Orfeo!

Festejando tus glorias eminentes,
¡Oh patria! y' tu teatro esclarecido,
Tus hijos aquí están; empero ausentes
Vagan otros: ¡su estrella lo ha querido!
Mas en medio á su error alzan sus frentes
Reviviendo á tu aplauso; y yo rendido,
Cual cisne al fallecer, mi voz levanto
Consagrándote aquí mi último canto. [1]

[1] La Comisión Directiva del Teatro dirigió al autor, con fecha 30, una honorífica carta laudatoria, firmada por los siete señores de aquélla.

La octava maravilla

Á LOS SEÑORES DE LA COMISIÓN DEL TEATRO DE SOLÍS
Y AL INSPIRADO ARQUITECTO

Martínez, Duplessis, Rius, Esteves,
Alvarez, Ila, Errazquin, ¡nombres bellos!
Respétalos, ¡oh patria! Tú les debes
Aplausos distinguidos... ¡Vivan ellos!
Civa también Garmendia, que en relieves
Inscrito debe estar en pos de aquéllos!
Tenaron su misión, su gloria brilla
Vnte Solís, octava maravilla. [1]

[1] Los señores don Juan Miguel Martínez, Pablo Duplessis, Antonio Rius, José María Esteves, Javier Alvarez, Jaime Ila, Joaquín Errazquin y José Garmendia, arquitecto,

Enviando un ramito con un jazmín, una rosa y unos
pensamientos

El jazmín y la rosa significan
La inocencia y pudor que os hermosea,
Mas esos pensamientos califican
Los que consagra á vuestro amor mi idea.
Ellos, amable joven, dignifican
La humilde sencillez de mi presea,
Y si un enigma sospecháis de amores,
No me culpéis á mí sino á esas flores.

Doble acrostico

EN EL ÁLBUM ENVIADO DE BUENOS AIRES, DE DOÑA
CRISTINA ASCASUBI

Altos... Aplausos gozas, ¡oh argentino!
 Sobre... Hidalgo en donaire é inventiva,
 Cuando... Imitando el tono campesino
 Alzas... La voz en sátira festiva.
 Calve... *¡Aniceto el Gallo!* En tal camino
 Cnico... Reinas, sin soberbia esquivada,
 Guardo... Insigne! Si aquél vive en la historia,
 Igual... O superior brilla tu gloria.

En el mismo álbum

OTRO DOBLE ACRÓSTICO

Viva.... Va predilecta hija de Oriente!
 Iris... Animador que á extraña esfera
 Nevo.... Efana su luz; perpetuamente
 Amor... Reciba, y oblación doquiera.
 Doce.. En torno loor, viendo en su frente
 Rica.... Pureola lucir que duradera,
 Alto.... Zombre le dé; y así querida,
 Nada.... Altere su paz en larga vida!

Copa poética en el mismo álbum

Cual diva reinante, aplausos y honores
 Recibe, ¡oh Cristina! He aquí tu dosel:
 Inspirando consuelos y encantos
 Sin rivales, tú brillas en él.
 Tu luz á todo este templo
 Ilustra: aquí sin cesar
 Cobles mil ofrendas
 Adornen tu altar.
 En él brilles
 Con primor,
 Gozando
 Loor.
 Sí,
 Sí,
 Loor;
 No,
 No,
 Pesar
 Ni desdenes;
 Y divino se vea en tus sienes
 Un destello del genio brillar.

En el mismo álbum de la señorita doña Cristina

Á BUENOS AIRES

Atenas en ciencias, comercio y riquezas
Brillando gloriosa, se vió prosperar:
Una Atenas más grande en proezas
Es del Plata la reina sin par.
Zobles lauros sin mancilla,
Otuvo en grandiosa lid:
Su nombre, que brilla
Dante el mundo, oid,
Inspira gloria,
Para virtud,
Indica
Salud.
Sí,
Sí,
Salud.
¡Gratitud,
Mil honores,
A ese nombre, y coronas y flores
Le tributen los pueblos del sud!

A Francisca Romero de Díaz

EN SU CUMPLEAÑOS

Después de lluviosos días,
Hoy hermoso el sol refleja,
Porque su natal festeja
La flor de *Romero* y Díaz.

Ya, que en su amistad hallé
Siempre un lugar preferido,
También su nombre querido
Celebro con ansia y fe.

Sin penas ni lloros,
Sus hijas queridas
Le cantan unidas
Un himno de amor.
Y en ecos sonoros,
En trinos suaves,
Repiten las aves
Su digno loor.

Ella en pro del desvalido,
Que nunca en vano la implora,
Más virtudes atesora
Que *la flor de su apellido*. [1]

Porque es un templo su hogar,
De altas virtudes ejemplo;
Y Panchita en ese templo
Goza culto y digno altar.

Así en su presencia
Parece osadía
Sonar en su día
Mi humilde laúd;
Mas yo en su indulgencia
Seguro confío,
Y ansioso le envío
¡Salud, y salud!

Enviando de regalo á la señorita doña Eloisa de Muñoz,
la novela «Fe, Esperanza y Caridad»

En tu mérito y virtudes
Tiene todo el que te ve,

Te amará cual se ama á Dios;
Pero en vano, pues no alcanza

Esperanza:

Que el más depurado afecto
No halla en la misma bondad
Caridad.

En esta obra, que á tus pies
Pone mi fina amistad,
Todas las virtudes ves
Confiadas en estas tres:
Fe, Esperanza y Caridad.

A doña Pepita Palacios de Gómez

POR UNA RARA OBRA DE SUS MANOS DESTINADA DE
REGALO Á LA EXPOSICIÓN EN EL HOSPITAL DE
CARIDAD.

La Hermandad de Caridad
Lucirá en su exposición,
Pepita, ese hermoso don
De tu rara habilidad.
Tú honras á la sociedad
Con obras que has producido ;
Mas, ¿ qué premio has recibido,
Rentas, palacios ni bienes ?
Nada, y si *palacios* tienes,
Es sólo en el apellido.

Otras, que menos han hecho,
Con auspicios más felices,
Gozan en varios países
Títulos de honra y provecho ;
Empero, siempre en tu pecho
La ansia de gloria arde, sí,
Y aunque mal premiada así,
Ni te arredras ni te ofendes,
Porque tú al mundo comprendes
Sin que él te comprenda á tí.

A una viuda lorando

(Improvisación)

Las lágrimas de dolor
Que en mi presencia has vertido,
Sobre mi pecho han caído
Como un bálsamo de amor.

De tu exquisita ternura
Eso es señal verdadera:
¡Dichoso yo si pudiera
Consolarte en tu amargura!

Y si pesares ó enojos
Nuevamente te afligían,
Mis labios enjugarían
Las lágrimas de tus ojos.

Al álbum de la señorita doña Sofía Jackson

Si el ángel que gira
Con luces preclaras,
Merece en las aras
Un culto gozar,
Este álbum, ofrenda
De fiel simpatía,
Te sirva, Sofía,
De templo y altar.

Simbólico templo
De forma sencilla,
En él sólo brilla
Tu luz juvenil;
En él tus virtudes
Serán ensalzadas,
Y á tí dedicadas
Mil flores y mil.

En loor de tu mérito acendrado
Uniéndose el dibujo y poesía,
En certamen magnífico y variado,
Rendiránte holocaustos á porfía;
Mas tu nombre simpático y amado
El adorno será de más valía:
Nombre bello que eclipsa por sí solo
Los primores de Apeles y de Apolo.

Al joven don Bernabé Figueroa y sus hermanitas
Micaelita y Pepita

VENIDOS, POR PASEO, DE BUENOS AIRES

(Improvisación á la comida)

Saludo á Bernabé, mi deudo ausente,
Que intachable su nombre ha mantenido;
Y á su hermosa consorte, que igualmente
Dignifica el honor de tal marido.
Tres prendas de su amor hoy al Oriente
A lucir como estrellas han venido:
Reciban, pues, la ofrenda de mi fe,
Micaelita, Pepita y Bernabé.

En el álbum de la señorita doña Martina Ferreira

1.^a

A una guirnalda

Tejió Apolo una guirnalda
De raras y ricas flores,
Que Euterpe, ninfa de amores,
Cogió del Pindo en la falda.
He aquí esa joya divina,
Que el mismo dios de Helicon
Puso por timbre y corona
En el álbum de Martina.

2.^a

Al nombre de la misma

Martina Ferreira

Anagrama :

Firme, tierna, rara

Las prendas que admiro en tí,
Bien tu nombre las declara
En anagrama. . . . He lo aquí:
Martina Ferreira, en sí
Dice: *Firme, tierna, rara*.

A un lindo ramo bordado en el álbum por una niña

A la bella Martina, Antonia ofrece
 Bordado de oro y seda este ramito:
 Ofrenda que en su mérito exquisito
 La más digna entre todas aparece.

De Martina en el álbum mil primores
 Ostentan el dibujo y poesía:
 Todos le hacen ofrendas á porfía;
 Y Antonia, como es flor, le ofrece flores.

A una rosa en el álbum

No hay flor que entre las flores sustituya,
 Como reina, á la rosa purpurina:
 Ella en este jardín es, ¡oh Martina!
 Símbolo del pudor é imagen tuya.

5^a*A un dibujo representando á Narciso mirándose en la fuente*

Narciso, hermoso pastor,
 Vió su imagen en la fuente,
 Y de sí mismo repente
 Quedó perdido de amor.

Con mayor motivo, sí,
 Ante el espejo extasiada,
 Te expones, Martina amada,
 A enamorarte de tí.

6.^a

Al nombre de Manuela Nubell, firmado en el mismo álbum

Anagrama :

¡Ella en un álbum!

A don Carlos Navia**INCLUYENDO NOMINALMENTE Á SUS PADRES Y HERMANOS***Felicitación*

A Joaquín y María en la memoria
Ten presentes, ¡oh Carlos! en tu día,
Como á Pancha, Manuel, José María
Y Manuela, que existen en la gloria;

Mas hoy en torno tuyo, en unión fina,
Te ofrecen, como hermanos, mil loores
Mariquita, Dolores y Joaquina,
E Isabel, que es la flor entre esas flores.

Al General don Carlos San Vicente

EN SU DÍA, DESPUÉS DEL DE DIFUNTOS

Felicitación

Con tu Tiburcia fiel, tu hermoso día
Goza, querido Carlos, de concierto,
Haciéndote agasajo y compañía
La linda Hortensia con su amable Alberto.

A mi ofrenda paterna y cariñosa
Agreguen con amor su ofrenda fina,
Carlitos, Nicanor, Carola y Rosa,
Baldomera, Patricia y Carolina.

Y dos seres también, cuya memoria
Ha recibido ayer digno holocausto,
Te envían bendición desde la gloria,
Celebrando á la par día tan fausto.

Al álbum de la señora doña Carolina Zuviría de Escalera

RESIDENTE EN SALTA

Programa :

Carolina Zuviría de Escalera

Anagramas con las mismas 25 letras :

- 1.^a La lírica azucena y verde rosa.
 - 2.^a Renacerá luz varia deliciosa.
 - 3.^a Era Venus ideal y alcázar rico.
 - 4.^a Esa luz y candor recrea, alivia.
 - 5.^a Dulce á la vez y rica rosa reina.
 - 6.^a Escala divina, rareza y lucero.
 - 7.^a Nacerá arco iris y elevada luz.
-

VERSOS RELATIVOS Á LOS ANAGRAMAS ANTERIORES

De dulzuras y consuelos
Es tu nombre, Carolina,
Raro emblema y rica mina:
Cada letra es un joyel;
Es el arco de los cielos
Con sus visos esplendentes:
Siete enigmas diferentes
El amor descifra en él.

Nombre dulce al caro esposo,
De consuelo al padre ausente,
Es un astro permanente
En su espléndido arrebol.
Es un prisma misterioso
Que en colores primitivos,
Reproduce, siempre vivos,
Los reflejos de tu sol.

Como el iris las auras ilumina
Con sus siete matices inefables,
Así tus bellos nombres, Carolina,
Forman siete anagramas admirables;
Destellos de tu luz, casi divina,
Dicen en caracteres combinables:
La lírica azucena y verde rosa.
Renacerá luz varia deliciosa.

Por eso en este templo refulgente
Con mil joyas magníficas y raras,
Tus nombres, Carolina, solamente
Son la ofrenda que pongo ante tus aras :
Oblación enigmática y patente,
En cuyas letras tu valor declaras ;
Así este enigma en ellas verifico :
Era Venus ideal y alcázar rico.

Tú eres, joven matrona, el fiel modelo
De sencillas virtudes conyugales,
Y tu amable candor, tu luz de cielo,
Fijan tu predominio sin rivales.
Ceñida del pudor como de un velo,
Gozas adoraciones ideales ;
Pues depurando afectos de lascivia,
Esa luz y candor recerca, alivia.

Tal es el holocausto, ¡oh Carolina!
Que te hace un oriental que canas peina,
Que sin ver de tu sol la luz divina,
Sólo por tus destellos te adivina
Dulce á la vez, y rica, rosa reina.

En fin, en tus nombres, yo, humilde coplero,
Dos nuevos enigmas diviso al trasluz ;
He aquí lo que anuncian en doble letrero
Escala divina, rareza y luccero,
Naccerá arco iris y elevada luz.

En el mismo álbum, con motivo de una condecoración que el Sumo Pontífice acababa de enviar al señor doctor don Facundo Zuviría, padre de la misma doña Carolina.

Al que es de Salta esplendor,
Al ilustre Zuviría,
Una insignia honrosa envía
El Soberano Pastor.

Un padrón de gratitud
A ese sol del Vaticano,
Que de un sabio americano
Premia el mérito y virtud;

Mas no siendo dado á mí
Alzarme hasta el sacro trono,
En honor de Pío Nono
Grabo este recuerdo aquí. (1)

(1) En seguida puse dos anagramas de los que anteriormente había compuesto en honor del Santo Padre.

A la representación de la «Adriana» el 14 de Enero
de 1857

La Duclós y la Segura,
Con su mágico poder,
Han rivalizado ayer
En genio, arte y hermosura.

A la admirable Duclós,
Cuando envenenada muere,
Nuevo aplauso hacerle quiere
El pueblo todo á una voz.

Se alzó el telón, y por cierto
Del pueblo la ansia expresiva,
Sólo así, viéndola viva,
Conoció que no había muerto.

Mas en tan digna ovación
Se pierde al par que se gana,
Porque resucita «Adriana»
Pero muere la ilusión.

Al sepulcro de la señora doña Francisca Viana de Oribe

EN EL CEMENTERIO DEL PASO DEL MOLINO

(Improvisación)

¡Aquí yaces, matrona venerada!
Mucho te amaba la que el ser me dió:
Ya eres sólo ceniza inanimada,
¡Tu espíritu á los cielos se elevó!

Tú ejercías en pro del desgraciado
Tu influjo maternal de gran valer:
¡La tierra te sea leve! y profanado
Jamás este sepulcro llegue á ser.

En el día supremo, á nueva vida,
Dichosa entre los justos té alzarás:
Hasta entonces, aquí como adormida,
Para Dios, y ante Dios, ¡descansa en paz!

Al hermoso drama «Amor y Patria».

DEL SEÑOR DOCTOR DON ALEJANDRO MAGARIÑOS
CERVANTES

Soneto

¡Gloria á tí Magariños y Cervantes,
Que ilustrando la prez de este apellido,
El drama *Amor y Patria* has producido.
Rica joya de perlas y diamantes.

Desde la adolescencia ya flamantes
Destellos de tu genio se han lucido:
Hoy vate y escritor esclarecido,
Ciñes lauros más bellos y brillantes.

Tu drama, de la patria en fausto día,
Va á lograr mil aplausos. Por tal gloria
Veinte años de mis versos te daría....

Y hasta mi porvenir. Así en la historia
Del olvido y desdén me salvaría,
Asociando mi nombre á tu memoria.

A la incomparable actriz doña Matilde Duclos

Soneto

¿Quién es esa tan dulce como hermosa
Que reina en el proscenio? ¿Quién es esa?
Es Matilde Duclos, diva y princesa
De la declamación en verso y prosa.

A su voz insinuante y poderosa
El pueblo se conmueve y embelesa,
Y ella inspirando amores queda ilesa,
Pues al par que sensible es decorosa.

Ya cien adoradores su ansia fina
Ofrecerle quisieran: ¡ansia vana!
Y á cual más desespera, ó se alucina,

Y pretenden, con lógica profana,
Que siendo para todos tan divina,
Debiera ser para ellos algo humana.

Al señor don Alejandro Magariños

DESPUÉS DE LA EXHIBICIÓN DE SU DRAMA

Soneto

Digno vate, que imberbe presentiste
Destellos de la luz que te ilumina,
Tú, desdeñando la vulgar rutina,
Ícaro más feliz, al sol susiste.

Ora el sacro entusiasmo que te asiste
Ensayarse en el drama determina;
Y ya en *Amor y Patria* la divina,
Espléndida apoteosis mereciste.

En ese hermoso ensayo tanto alumbras,
Que sólo Acha y Fajardo en nuestro suelo
Se acercan á la esfera en que te encumbras.

Seguir en pos de tí fuera mi anhelo;
Mas, fáltame el vigor, y me deslumbras
Elevándote al sol del primer vuelo.

A la sublime actriz doña Matilde Duclos

EN EL ROL DE DOÑA ISABEL, EN « LOS HIJOS DE
EDUARDO »

¡Gloria al genio! Matilde soberana,
La reina del teatro y de las bellas,
Hoy se alza, como siempre, á las estrellas,
Y en cada corazón tiene un dosel.
En *Los hijos de Eduardo*, sobrehumana
Se ve de majestad y sentimiento:
¡Inefable emoción! En tal momento,
No es Matilde Duclós, sino Isabel.

A la señora doña Rosario Segura

JOVEN DE 23 AÑOS

Dama característica de la Compañía Duclos

Que cien aplausos Matilde
Logre, y Mariana otros ciento,
No es extraño: á su talento
Se une el mágico esplendor.
Mas yo, Rosario, aunque humilde,
Mirando tus dotes bellas,
Te coloco al par de aquéllas
Por tu artístico valor.

El genio de aquéllos brilla
En los roles principales,
Y á mil gracias naturales
El arte aumenta otras mil.
Tú en esfera más sencilla,
Sin atractivos supuestos,
Tomas aire, tono y gestos
Propios de la edad senil.

Característica dama
De veinte y tres primaveras,
Joven y amable te esmeras
En desfigurar tu edad.

POESÍAS DIVERSAS

En la comedia y el drama
Te aplaude el pueblo propicio,
Valorando el sacrificio
Que haces de tu vanidad.

Luchando con la natura
Tu fino acierto descuella,
Y haces la vieja más bella
Si hay belleza en la vejez.
Este triunfo te asegura
Dos diferentes coronas,
Porque allí al alma impresionas
Joven y anciana á la vez.

¿Que importan las apariencias
De una vejez simulada,
Ni ser fea ó linda? . . . Nada,
Si así llena de alma estás.
Y yo en tales contingencias
(Perdoname el mal vocablo),
Me parezco un poco al diablo
Que busca almas, nada más.

Hazme tu enigma patente;
Mas *con efecto contrario*,
Y yo te ofrezco, Rosario,
Diez vestidos de tisú,
Y mil versos . . . Finalmente,
¡Quién sabe que más te diera,
Si yo de joven hiciera
Como haces de vieja tú!

El 20 de Marzo de 1857

RECUERDO EN EL ANIVERSARIO DE LA DESGRACIADA
MUERTE DEL DOCTOR DON FLORENCIO VARELA, ASE-
SINADO EN IGUAL DÍA DE 1848.

Hoy, renovando su recuerdo infausto,
Llora el cielo y el pueblo viste luto,
Y asiste aflicto al funeral tributo
Por Varela, por su hijo de adopción.
El dolor general es su holocausto:
¡Ciudadanos, honremos su memoria!
Al mártir argentino, ¡palma y gloria!
Y á su infame asesino, ¡execración!

A la simpática actriz, 1.^o dama joven, señorita doña

Mariana Segura

O la artista sublime que en la escena
 Nil ofrendas recibe de amor puro,
 > la digna Segura, yo inseguro
 Píndolo aquí mi oblación atenta y fiel.
 -luso ante la cáncida azucena,
 > beja sin arpón, temblando llevo;
 > i aun rozarla quisiera, cuando ciego
 > su cáliz demando dulce miel.

Ella fué con aplauso recibida
 Desde niña en la escena, y dignamente
 Hoy merece el honor más eminente,
 Y su fama en la historia ha de lucir.
 De lauro inmarcesible así ceñida,
 Ángel de hermosa luz, gira en la tierra:
 ¡Aplauso, honor y fama!... Aquí se encierra
 Su pasado, presente y porvenir.

Talismán de magnético atractivo,
 Todos se alzan á Dios cuando ella implora,
 () lloran á la par cuando ella llora,
 Y sus lágrimas valen un Perú.
 En sus labios, más íntimo y más vivo
 Recibe animación cada concepto;
 Ella comprende bien aquel precepto:
Si quieres que yo sienta, siente tú.

En diálogo animado y sostenido
 Con la linda y donosa Carolina,
 La vivez de esta joven peregrina
 Contrasta con su angélica expresión;
 Mas una al corazón y otra al oído
 Embelesan en grata competencia,
 Y el alma siente bien la diferencia
 Que media del oído al corazón.

Cuando rival de *Adriana*, sin respeto
 A su imbécil esposo traicionaba,
 La acción, tono y nobleza que empleaba
 Consiguieron su rol dignificar;
 Pues sólo es dado al genio el gran secreto.
 Que nunca el vulgo comico adivina,
 De hermosear á la torpe Mesalina
 O la infame mujer de Putiphar.

¡Magnético poder. Cuán apacible
 Embelesa las almas en la escena!
 Entre mil corazones que encadena,
 No sé si para alguno es tierna y fiel;
 No sé si, salamandra incombustible,
 Inmune en la región del fuego habita,
 O si es cual mariposa, que se agita
 En torno al mismo fuego y muere en él.

¿Podrá su corazón vivir exento
 De las flechas de amor? Yo desconfío:
 Revélame este enigma, ¡oh numen mío!
 Y quédese el secreto entre los dos.
 Mas, ¿qué digo? Me basta su talento
 Para hacerle mi ofrenda respetuosa:
 Que sea salamandra ó mariposa.
 Eso sólo lo saben ella y Dios.

Al intruso crítico J. A. T.

—¿Quién eres? (preguntó el juez),
Y respondió el arlequín:

—Tavolín.

—¿Y qué más? — También me llaman
(Dijo exhalando un soponcio),

Poncio;

Y á este nombre, por ribete,

Añaden los pelagatos,

Pilatos.

—¡Vade retro! lameplatos
De Minerva (gritó el juez),
Recibe un chirlo por prez,
Tavolín Poncio Pilatos.

Al mismo Pilatos en la picota

El cotarro se alborota,
Graznan perros, ladran patos,
Y al tole-tole y chacota
Planta el pueblo en la picota
De *eccc homo* á Poncio Pilatos.

Al mismo

A censor de escritores
Poncio se mete,
Y habla en prosa y en verso
Como un zoquete.
¡Pobre Pilatos!
Métete á *mercachifle*
Ó á hacer zapatos.

Dice bien Poncio Pilatos

Letrilla satirica

Poncio, arlequín de oropel,
Que es superficie sin fondo,
Muy orondo
Se erige en censor novel;
Y dice que el cascabel
Pondrá al gato, y á cien gatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

Este Poncio Tavolara,
Colaborador del *Eco*,
¡Qué muñeco!
Por sí y ante sí declara
Que va á medir con su vara
A vates y literatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

Cita como autoridad,
A par de Horacio, á un Fajardo:
¡Qué petardo!
¿Será chanza ó fatuidad?
Y á otros por su autofidad
Califica de pazguatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

Por cobrar nombre se afana
 Como Erostrato en Efeso,
 Y en su acceso
 Quemará el templo de Diana,
 Vertiendo su pluma insana,
 Lisonjas ó desacatos:
 ¡Dice bien Poncio Pilatos!

A Carvalho, Acha y Cané
 Los pone de oro y azul:
 ¡Qué gandul!
 Y les larga un puntapié,
 Queriendo un auto de fe
 Hacer con sus garabatos:
 ¡Dice bien Poncio Pilatos!

Si Acha suelta una quarteta
 Y los demás una bomba,
 Su zambomba
 Se la va á llevar *pateta*;
 Y él pondrá tamaña jeta,
 Diciendo que son ingratos:
 ¡Dice bien Poncio Pilatos!

Al decano de los vates,
 A Figueroa, acomete:
 ¡Qué pelete!
 Vomitando disparates,
 Orate entre los orates,
 No respeta decanatos:
 ¡Dice bien Poncio Pilatos!

Y añade que hacer debiera
Lo que pensó hacer Virgilio:
Ni un idilio
Debe escapar de la hoguera,
Porque no es digno siquiera
De desatar sus zapatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

A Pintos, como un lebrel,
Por las narices le acosa,
Y á Barboza,
Que nada tiene de aquél;
No vale, para con él,
Ser narigones ni chatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

A algunos rinde loor,
Que ellos miran con desprecio;
Pues del necio
El aplauso es lo peor.
Y él dice que un alto honor
Hace así a sus candidatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

Con doble género es
Común de dos, claro está:
¡Eccolo quà!
Oriental y genovés;
Tonto que vale por tres,
Y quiere aplausos baratos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

Este plagiario arlequín
Dijo: «armemos la tramoya
Y arda Troya!»
¡Piruetas de chufardín!
De polenta y tallarín,
Éstos son humos ó flatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

Pero, ¿qué nombre, qué escrito,
Le autorizan de tribuno?
¡Ninguno!
Pues cargue este sambenito;
Y en pos de él, tocando el pito,
Canten negros y mulatos:
¡Dice bien Poncio Pilatos!

A Montevideo en amarguras

GEMIDOS DE DOLOR

Mayo de 1837

« Civitas, sancti tui facta est deserta
« Jerusalem desolata est. »

Isaías, cap. 51, v. 3.

Ceñida del espanto y devorada
Por la peste insaciable, ¡cuál te veo
Triste Montevideo!
Huérfana, sin amparo, desolada,
En fiero trance y bárbara agonía,
Luchando con la muerte noche y día.

Reina del Uruguay, joya de Oriente,
Rica en salubridad y donosura,
Prosperabas segura
En tu edén delicioso; mas repente,
Cual recia tempestad, un torbellino
De la divina indignación nos vino.

Del muelle, de la dársena en contorno,
Nebulosa la atmósfera y palpable,
Como el vapor de un horno
Se exhala con estrago formidable,
Y de sus miasmas deletéreos llena,
Los pulmones se asfixian y envenena.

¿Qué corazón habrá que no se quiebre,
Y qué ojos que no lloren, pueblo amado,
Al verte así postrado
Por el tifus, el cólera y la fiebre?
¡Que cuando piensas que su horror minoran,
Se adunan con más furia y te devoran!

Cual suele, sin saciarse, entorpecida,
Quedar harta de sangre la pantera,
Y luego, enfurecida,
Con más hambre volver... así más fiera,
Si tal vez la epidemia se adormece,
Luego más devorante reaparece.

Nueva Jerusalén, cuando inhumanas
La asaltaban las hordas del caldeo,
Mártir Montevideo,
Yace postrada allí, y en diez semanas
Se ve entre más horrores sumergida
Que en diez años de guerra fratricida.

Supersticioso el vulgo propalaba
Que un pájaro agorero en noche umbría
De las nubes bajaba
Y en torno al alto templo se cernía;
Donde con triste, gutural gorjeo,
Repetía: « ¡ *Infeliz Montevideo!* »

Superstición de efecto pernicioso
En la plebe sencilla, que aterrada,
Al flagelo espantoso
Víctima se somete anticipada,
Creyendo de su fin llegado el turno,
Según lo anuncia el pájaro nocturno.

Azoradas huyendo las familias
De aquellos sitios que la muerte exhalan,
El susto y las vigiliass
Sus rostros cadavéricos señalan;
Ellas huyen; mas, ¡ay del que en su seno
Lleva impregnado el germen del veneno!

Henchidos de cadáveres, doquiera,
Seis carros de la muerte en movimiento,
Acrecen la ansia fiera
Al rumor de sus ruedas, sordo y lento,
Inspirando á la vista más horrores
Su disfraz de cortinas y colores.

¡Cuántas dignas matronas, cuántas bellas
Ricas de porvenir y de hermosura,
Eclipsadas estrellas,
Cayeron, ¡oh dolor! desde su altura!
¡Cuánta gente infeliz y cuántos hombres
De ilustre fama y distinguidos nombres!

¡Lamas, de nuestra iglesia el gran prelado,
Padre de nuestro clero, ¡ay Dios! fallece!
Huérfano y enlutado,
Lanza el templo un gemido y se estremece;
Digno Melquisedec, su mitra espera,
¡Y le da un ataúd la Parca fiera!

¡Oh qué espantoso cuadro
De horrores diferentes,
Oprimiéndome el alma,
Ven mis ojos doquiera que se vuelven!

El pestífero tífus
Con la amarilla fiebre
Y el cólera espantoso,
Son los fieros ministros de la muerte.

A su triple veneno
Complicado y aleve,
El médico instituto
Ni el nombre ni el antídoto establece.

Sus más doctos divagan,
O en su abismo se pierden,
Cual ciegos que en tinieblas
Van palpando indecisos las paredes.

¡Famélico, espantoso,
Ya el ángel de la muerte
Con sus tremendas alas
A toda la ciudad cubre y envuelve!

¡Terrible es, ¡oh Dios mío!
Y horripila y conmueve
El inmenso cadáver
De todo un pueblo que convulso muere

El corazón se oprime
Ante el furor celeste,
Y como blanda cera
Se deslíe en el pecho y se disuelve.

A la campaña en torno,
Sin recursos ni albergue,
Dos mil familias huyen
Que el hogar abandonan y los bienes.

Y arrasados en lágrimas
Los tristes ojos vuelven
Hacia el pueblo en que quedan
Tantas prendas amadas que padecen.

En medio á estas angustias,
En pro de los dolientes
De humanidad heroica
Sociedades y juntas se establecen.

Su abnegación sublime
Doquiera entre mil muertes,
Cual providencia humana,
Sus influjos benéficos extiende.

Y las santas *Hermanas*,
Con caridad perenne,
Angeles se acrisolan
De salud y consuelo. . . . ¡Dios las premie!

Entre tantas virtudes, vil y avaro,
Hubo un bárbaro padre, ¡horror del cielo!
Que arroja en desamparo
A sus hijos heridos del flagelo:
¡Federico y Rosita! ¡Infausta suerte!
¡El que les diera el ser causó su muerte!

¡Húndase en los abismos con su oro
Ese de la natura horror y afrenta!
¡Húndase, ó sin decoro,
Niegue que eran sus hijos, aunque mienta!
¡Miserable! no tiene más partido
Que arrastrarse sin honra, ó maldecido.

Mas, ¡ay! entre agonías y tormentos
 Caen jóvenes y ancianos. ¡Oh Dios! basta:
 Hela allí, sin alientos,
 En mortal aflicción, y ora nefasta,
 La ciudad de tu amor y tu santuario,
 ¡Desierta y convertida en un osario!

*¡Salva, salva á tu pueblo, y bondadoso
 Bendice tu heredad, no la destruyas!
 Ni en tu furor arguyas*
 Al que acude á tus plantas humildoso;
 Sí, tú le salvarás; y ya lo veo
 Con la íntima intuición de mi deseo.

Ya, Señor, los que te aman y te temen
Vén en el sol de Mayo tus destellos:
 Los impíos blasfemen:
Sepulcro abierto es la garganta de ellos:
 Tú desde allí depuras nuestro abismo,
Porque es tu tabernáculo el sol mismo.

Ya el hálito de Dios, su luz divina,
 Inspiran salutífera influencia;
 Ya mi alma le adivina....
 ¡De rodillas, ¡oh pueblo! en su presencia!
 Ya, como alfombra que á sus pies se extiende,
¡Inclínanse los ciclos y Él descende!

Dulce intuición del alma que consuela
 Al vate del naufragio libertado,
 Y feliz le revela
 Tu grato porvenir, ¡oh pueblo amado!
 En que cantes, exento de amarguras,
 ¡Hosanna y gloria á Dios en las alturas!

A Montevideo

Siempre más grande en sus padecimientos

¡Valor, Montevideo! Entre amarguras,
Sin ceder en grandeza tú suspiras;
Que en las auras maléficas, impuras,
El veneno mortal doquiera aspiras.
Ya el hondo cáliz del dolor apuras,
Heroica en el martirio; así te miras
Cual Jacob con el ángel y aun más fuerte,
Luchando brazo á brazo con la muerte.

En medio á tanto horror, hay ciudadanos
Que en pro de los enfermos desvalidos
Se consagran benéficos y humanos,
De un celo filantrópico movidos.
Por su amparo eficaz, y aun por sus manos,
Se ven mil infelices redimidos:
Ángeles de consuelo entre los hombres,
¡Reciban gloria y prez! He aquí sus nombres

Los dos hermanos Gómez, é igualmente
Lerena, Jackson, Mandevil, Herrera,
Varela, Parasols, Vázquez, Lapuente,
Lascazes, Lombardini y Labandera,
Noya, Martínez, Lamas diligente,
Pérez, Errazquin y Olivier doquiera,
Guerra, Olave, Vaillant, Ferreira, Oliva,
Cada uno aplauso igual y honor reciba.

A par de éstos con mérito eminente
Portugal, Besnes, Vivas, Bengochea,
Giménez, Lira y otros, dignamente
Merecen sin nombrarse, igual presea.
Algunos, ¡oh dolor! gloriosamente
Cayeron en tan ínclita pelea:
Sus nombres todos, para ejemplo y gloria,
Vivan, Montevideo en tu memoria. [1]

Y vosotras, benéficas Hermanas
De tierna caridad, vírgenes puras,
Que á las dolencias y aflicción humanas
Consagráis vuestra vida entre amarguras,
Cumplid vuestra misión, hasta que ufanas
El premio recibáis en las alturas,
Y cándidas palomas, de un volido
Subáis dichas al celeste nido.

¡ Honor al digno Batlle, que afanoso
El crédito y finanzas restablece!
Por su crédito mismo, y animoso
Allí en medio á los riesgos permanece:
¡ Honor también á Herrera! El, sin reposo
En su altiva misión no desfallece;
Y del orden civil fiel centinela,
Cual providencia infatigable vela. [2]

[1] Los 30 individuos que van indicados, son con sus nombres propios los siguientes señores: don Juan Ramón y Leandro Gómez, Luis Lerena, Juan Jackson, Julio Mandevil, Manuel Herrera y Obes, Jacobo Varela, doctor José Parasols, Andrés Vázquez, Adolfo Lapuente, Augusto Lascazes, Santiago Labandera, Domingo Noya, Mateo Martínez, Luis Lamas, Ezequiel Pérez, Manuel Errazquin, N. Olivior, Cornelio Guerra, Leopoldo Olave, Adolfo Vaillant, doctor Fernán Perreirn, doctor Fernando Oliva, doctor N. Portugal, Juan Manuel Besnes Irigóyen, Juan Vivas, N. Bengochea, doctor N. Giménez y José Lira.

El autor ha sabido que hay algunas otras personas igualmente beneméritas, pero de cuyos nombres no tuvo noticia al publicar estos versos.

[2] El digno Coronel don Lorenzo Batlle, Ministro de Hacienda, y el ciudadano don Luis Herrera, Jefe Político.

POESÍAS DIVERSAS

¡Gloria á Montevideo acrisolada,
Sin mostrar en la lucha abatimiento,
Que al tocar en la tierra ya extenuada,
Nuevo Anteo, recobra más aliento.
Ella siempre al caer más sublimada,
Se ostenta como el sol del firmamento,
Que al hundirse en su ocaso nebuloso
Aparece más grande y majestuoso.

Pinceladas biográficas

SOBRE LOS TOREROS DE LA CUADRILLA DEL SEÑOR
MANUEL SÁNCHEZ (ALIAS EL PINTOR)

*Lorenzo Delgado, de Jerez de la Frontera — Banderillero
bautizado el «Saltarín» [1]*

Delgado el Saltarín, por su destreza,
El de roja capilla y calzón alto,
Más lauros gana allí por su guapeza
Que moros mató el Cid, y sale salvo;
Y más *que pelos tiene en la cabeza*
(Sin que esto sea pulla, por ser calvo)
Hace quiebros, voltetas y recortes,
Que parece compuesto de resortes.

Manuel Fernández (alias Conejo), de Cádiz — Banderillero

¿ Y Fernández Conejo ? ¡ Ah, si pudiera
Su apoteosis hacer mi numen flaco !
Él con dardo ó espada ante la fiera
Siempre aparece grande, aunque es retaco ;
Mas yo le haré brillar en la alta esfera,
Constelación humana del Zodiaco :
Así, á la par de Cáncer ó el Cangrejo,
Entre el León y el Toro habrá *un Conejo*.

[1] Si el pueblo estos nombres
O apodos abona,
La ley los sanciona :
¡ Magnífica ley !

No importa que alguno
Se muestre indigesto :
Al menos en esto
El pueblo es el rey.

*Curro Japón, de Sevilla—Banderillero; bautizado
Pimpollo*

Japoncillo en el sumo apogeo,
Su destreza y bravura sostiene
Cual Pimpollo: en el circo no tiene
Superiores ni apenas rival.
Banderillas, capote y torco
Desempeña con gloria taurina:
Fiel trasunto de aquel *Golondrina*
Que dejónos recuerdo inmortal.

*Francisco Aguilar, de Sevilla—Banderillero; bautizado
el Corsario*

Aguilar *el Corsario* no cede
A Delgado, Japón ni Conejo:
¡Qué destreza, valor y despejo!
¡Sevillano! . . . no hay más que decir.
Ante el riesgo jamás retrocede:
Así todos le aplauden en coro;
Y aun le vemos delante del toro
Como á esotros la espada esgrimir.

Silverio Franconetti (alias el Gordito), de Sevilla—Picador

El novel Franconetti, aunque *algo obscuro*,
Demuestra en el picar pujanza y tino;
Es mozo de valor y *hombre de peso*:
Esto lo sabe y siente su rocino.
Unas veces contuso, otras ileso,
Tiene su Dios aparte ó su destino:
Ya vencedor, su aplauso sube al cielo,
Ya vencido, su espalda bate el suelo.

Dos vascainos y un andaluz de la antigua cuadrilla

Del Navarro y de Anselmo diligente
 Nunca el alto valor se desvirtúa:
 El que quiera negarlo injustamente,
 Merece de los dos un *arrayúa*;
 Yo quisiera cantarles dignamente
 Con la voz de la Preti ó de la Grúa;
 Y dedicar también dos gorgoritos
 En recompensa al andaluz Carlitos.

El Paragüero y Britos, picadores de los antiguos, y el jubilado Ignacio Bellido

También al *Paragüero* cantaría
 Banderillando de á caballo al toro;
 Y á Britos, su rival, á quien daría
 Todo en versos y aplausos, menos oro.
 A cada uno su ilustre apología
 Haría; y con justicia y más decoro
 Al chulillo en receso, no en olvido,
 Al jubilado sin pensión, Bellido.

Manuel Sánchez (alias el Pintor), de Sevilla—Principal y primer espada

Mas Sánchez *el Pintor* brilla eminente
 Cual sol de aquella esfera: ¿quién y cuándo
 Más osado se vió ni inteligente
 La espada y muletilla manejando?
 En un embroque tal ó un accidente
 Pone en riesgo su vida; mas salvando
 De los cuernos del toro, su fortuna
 Lo eleva hasta los cuernos de la luna.

El ínclito Sánchez,
Con brío y decoro,
Desprecia del toro
Furor baladí,
Y al ver á sus plantas
Tendida la fiera,
Mil ecos doquiera
Repiten así:
 ¡Sí, sí!
Repiten así.

¡Honor al valiente
Y un lauro de Apolo!
Domínguez tan sólo
Su igual se elevó:
Ninguno más alto
Renombre reclama,
Más digna la fama
Jamás resonó.
 ¡No, no!
Jamás resonó.

El pueblo por premio
Donarle debiera
Fulgente venera
De esmalte y rubí.
Grandioso capote
De raso celeste,
Y espléndida veste
De rico ormesí.
 ¡Sí, sí!
De rico ormesí.

¡Adiós admirable
Pintor sin paleta!
Aquí del poeta
El canto acabó.
¡Adiós, y permite
Que él ponga obsecuente
Un lauro en tu frente:
No digas que no.
 ¡No, no!
No digas que no.

El Abecedario

EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA ANGELITA VILLADEMOROS

Angeíta Bella,
Cual Diva Eminente,
Fastuosos, Gozando
Honores, Impere.
Joyel Luminoso,
Llamarse Merece,
No Nublado, Oscuro,
Pues Que Resplandece:
Sublime Talismán Unificando,
Venturinas. y Xantenas Y Zafiros. (1)
Y basta de suspiros,
Aquí mi abecedario terminando:
El que haga otro mejor, gloria completa,
Si no fracasa en la X y la Z.

(1) Xantenas, piedra preciosa — Dic. de Dom.

En un álbum

A una rosa dibujada

Esa rosa placentera
Se adelanta en estación
A las que hay en la pradera,
Sólo por ser la primera
En rendirte su oblación.

Epitafios con el fin de elegirse uno para la malograda
é interesante joven doña Cristina Ascasubi

1.º

Cual crisálida yerta el cuerpo yace:
Mariposa inmortal, su alma renace.

2.º

De amor filial la fénix y modelo,
Se alza de su ceniza ángel al cielo.

3.º

En nuestros corazones su memoria,
Su nombre aquí, su espíritu en la gloria.

4.º

Con esencia más bella,
De la marchita flor surgió la estrella.

5.º

Cerró sus ojos serenos?
Desde entonces, á compás,
Llora el mundo una flor menos,
Canta el cielo un ángel más.

6.º

De sus padres encanto y rica perla
Fué Cristina, el imán del puro amor:
¡Tener por hija un ángel y perderla!
¡Oh, no hay dolor que iguale á este dolor!

En el álbum de la Señorita Doña Micaela Díaz

Es *Camelia* el encanto de la vida,
Y *Flora* dulce y bella en igual grado: (1)
Difícil es á un pecho apasionado
Fijar entre las dos su preferida.
Yo, si joven me hallara, no supiera
Ser de ambas á la vez tranquilo amante:
Si una sola mi amor fijar pudiera,
Vagando entre las dos fuera inconstante.

[1] *Camelia*, dice Micaela; Y *Flora*, Orfila.

EN EL MISMO ÁLBUM

Tú que á un tiempo Ninfa y flor,
Resaltas sin contumelia,
Pues de Micaela ó Camelia
No sé cuál nombre es mejor;

Tú pídesme, hermosa, aquí
Un pensamiento, una ofrenda,
No una salva de encomienda,
De adulación baladí;

Quieres que yo, al natural,
Sin pinceles ni paleta,
Grabe aquí, á fuer de poeta,
Tu dulce imagen moral;

Querrás que exprese también
Las íntimas sensaciones
Que agitan los corazones
De cuantos te oyen ó ven;

Mandas que en mi edad senil,
Con nuevo rigor y empuje,
Tus dulces gracias dibuje,
Una á una y mil á mil.

Pues bien: esto y algo más,
Si es que más fuera posible,
Haré yo; mas tú asequible,
Camelia, ¿qué me darás?

Y esta humilde insinuación
No te ofenda. . . . eres tan rica,
Que en nada te perjudica
Una leve donación.

No como abeja cruel
Vibres tu arpón, que no hay dolo,
Ni aspiro al panal: tan sólo
Pido una gota de miel.

Diez áureas manzanas yo
Te rindiera, y no es jactancia,
Sin pedir la exorbitancia
Que á Venus Paris cobró.

Un destello de tu gas,
¡Inocente, por supuesto!
Un cariño, un dulce gesto,
Me bastan: no pido más.

El jardinero un jazmín
O un nardo á cualquiera ofrece,
Y no por esto decrece
La riqueza del jardín.

Su luz el sol inmortal,
Y sus rayos, distribuye;
Mas, su ser no disminuye,
Pues queda entero é igual.

En fin, hablando entre nos,
El hombre, sin tanto celo,
Sirve á Dios, y pide un cielo,
Sin que en esto ofenda á Dios.

Mas, tú, ¿qué respondes, dí?
¡Callas y airada te muerdes
Los labios! Mucho te pierdes,
Camelia: peor para tí.

Yo iba á hacerte una oblación
De mil lauros y coronas;
Mas tú ni das ni perdonas,
¡Pues . . . punto en boca y chitón!

Me guardaré de decir
Que eres un ángel del cielo,
De bellas Ninfas modelo
En el bailar y el vestir;
Que con verte sonreír
El alma se vuelve loca:
¡Punto en boca!

No diré que atraes las peñas,
Como Orfeo, con tu acento;
Ni que es claro tu talento,
Ni tus gracias halagüeñas;
Y puesto que te desdeñas
De pagarme una bicoca,
¡Punto en boca!

No en poético ambigú
A Fátima ensalzaré,
Ni á Orfila y Alcira, que
Son tan bellas como tú;
Aunque me den un Perú
Ya nada á hablar me provoca:
¡Punto en boca!

POESÍAS DIVERSAS

Si es patriota General
Tu padre, y sabio escritor,
O si tu hermano mayor
Brilla ilustrado oriental;
Si es amable, angelical,
Tu madre. . . ¿á mí que me toca
¡Punto en boca!

No he de ponderar, por cierto,
Tu talle esbelto y donoso,
Ni ese tu imán prestigioso
Capaz de dar vida á un muerto;
No he de charlar en desierto,
Y mudo como una roca,
¡Punto en boca!

Los dones que Dios te dio,
Tu educación esmerada,
Tu virtud acrisolada,
Cante el que guste, no yo:
No diré ni un sí ni un no;
Y aunque me expriman la coca,
¡Punto en boca!

Tu hermoso y feliz destino
No he de revelarte hoy,
Aunque á fuer de vate soy
Como un *Tripode* adivino:
No diré que en tu camino
Bellas flores Dios coloca:
¡Punto en boca!

Mas ya se extingue mi fragua,
Caigo en deslices diversos
Mucho me cuesta hacer versos....
Casi más que el beber agua.
Fondearé con mi piragua,
Y aunque el silencio me choca,
¡ Punto en boca!

Finalmente, hablar no quiero
En honor tuyo, aunque rabies,
Aunque de mí te resabies
Llamándome majadero.
Así como así, no espero
Ni siquiera una caroca:
¡ Punto en boca!
¡ Punto en boca!

Un juramento que no obliga

Es verdad que he prometido
Con juramento eso, y todo;
Y es muy cierto de igual modo
Que tú á todo has accedido;
Mas también es muy sabido
Que en amor, tal juramento,
Hecho en crítico momento
Y sobre un altar de pluma,
No tiene arraigo, y en suma
Se lo ha de llevar el viento.

Al señor don Manuel Tristani

AUTOR DE «LA ARGENTIADA», ENVIÁNDOLE UN
EJEMPLAR DEL «MOSAICO POÉTICO»

Al ilustrado autor, al bardo hispano
De la hermosa *Argentiada*, ¡honra y gloria!
Y este pobre *Mosaico*, que mi mano
Pone en la suya, de amistad memoria.
Su *Argentiada* ante el mundo americano
Es sublime epopeya y fiel historia:
Solitario de América él se llama:
Trinitas es su nombre en anagrama.

La inauguración

DEL ÁLBUM DE LA SEÑORA DOÑA JUANITA DÍAZ DE VIANA

[Setiembre de 1857]

Hoy la joven esposa, luz de Oriente,
Su libro de recuerdos inaugura;
Yo, heraldo de su gloria y prez futura,
Lo anuncio, y mi oblación le ofrezco ya.
¡Ea, alumnos del genio! prontamente
Acudid con ofrendas á porfía:
Al dibujo, elocuencia y poesía
El álbum de Juanita abierto está.

Mas no sólo holocaustos de alto brillo
Lograrán en sus páginas 'la palma:
El don más humilde, si es del alma,
Es grato á la deidad que reina en el.
Un recuerdo de afecto fiel, sencillo,
Siendo del corazón, es un tesoro.
La cándida verdad es siempre de oro,
Y á veces la elocuencia es de oropel.

Un anciano calígrafo, ¡oh Juanita!
Dibujó la inscripción de vuestro nombre,
Y el Néstor de los vates, no os asombre,
Este humilde homenaje puso en pos.
El al cielo demanda que os permita
Gozar satisfacciones verdaderas,
Y tantas florecientes primaveras,
Como años han vivido entre los dos.

De hija, madre y esposa dignamente
Mil virtudes el cielo en vos depura:
Así, ya la riqueza y hermosura
En la dulce Juanita están de más.
Estos dones de brillo insubsistente,
Tal vez suelen sufrir vicisitudes ;
Mas aquellas domésticas virtudes
Que le adornan el alma... ¡esas jamás!

Enviando su retrato

Á UNA DISTINGUIDA SEÑORA EN BUENOS AIRES, Á QUIEN
EL AUTOR NO CONOCÍA

Á vos, de Buenos Aires clara estrella,
De quien sólo adivino los reflejos,
A vos mando mi imagen desde lejos,
Que el sol ha dibujado, no el pincel.
Hacedme la merced, Mercedes bella,
De aceptar sin desdén mi ofrenda pura:
Héla allí mi ~~retrato~~
Que, con pena lo digo, es harto fiel.

Mucho siento destruir las ilusiones
Que un afecto parcial haya forjado:
¡Ah! si el alma me hubiera retratado,
La hallaríais tal vez digna de vos;
Que el alma, indibujable en sus facciones,
Es fénix sin edad, que no envejece;
Perla que entre su concha no aparece,
Su hermosura ó fealdad es ante Dios.

Mas, ¿por qué he de sentir que á vuestra esfera
Mi imagen, tal cual es, vuela mezquina?
¿Qué más puedo anhelar, cuando es tan fina,
Y me basta también, vuestra amistad?

Para aspirar á más, deber tuviera
Del poder ó del genio la corona,
Muchos méritos más en la persona
Y agunos lustros menos en la edad.

A Dorila

EN SU DÍA

Hoy vióse más bella
La aurora surgir,
Con rayos de nácar,
Con faz de rubí;
El sol más radiante
Sube á su zenit,
Porque es de Dorila
El día feliz.

Tiernas avecillas
Cruzando el confín,
Agitan sus alas
De vario matiz;
Y en dulces gorjeos
Parecen decir:
Que hoy es de Dorila
El día feliz.

Toda la Natura,
Cual bello jardín,
Renace, brotando
Mil flores y mil,
Con ricas esencias
De rosa y jazmín,
Porque es de Dorila
El día feliz.

En este concierto
De aplauso sin fin,
Yo siento gozoso
Mi pecho latir;
Mi alma agradecida
Conmuévase, sí,
Porque es de Dorila
El día feliz.

Grabado en mi pecho
Con hondo buril,
Su nombre querido
Conservo entre mil;
Hoy nuevo holocausto
Le debo rendir,
Porque es de Dorila
El día feliz.

Al esposo é hijos,
Dignos de ella, unir
Debo yo este día
Mi ofrenda infeliz;
Porque soyle grato,
Porque la amo, en fin,
Porque es de Dorila
El día feliz.

Dedicación del beneficio del actor Pardiñas

No á una dama de alta prez,
Ni á un gran Mecenaz propicio,
Dedicar mi beneficio
Pretendo ufano esta vez.

No tuve ambición jamás:
Sólo á cinco amigos quiero
Dedicarlo, porque infiero
Que ellos valen mucho más.

Más que el príncipe de Beira
Son, y más que el rey de Hungría,
Bustamante, Echevarría,
Reissig, Latorre y Ferreira.

Pues el nombre americano
Realzan, como es notorio,
José Cándido, Liborio,
Carlos, Adolfo y Mariano.

No pretendo con ahinco
Que su mano generosa
Me dé cada uno: eso es cosa
De quedar mancos los cinco.

Tan sólo un dedo quisiera
De cada uno de ellos, sí;
Pues cinco dedos así
Forman una mano entera.

Perdonad mi estilo llano,
Y no imaginéis, á fe,
Que porque me dais el pie
Me quiero tomar la mano.

Y hay un dicho proverbial
De aplicación verdadera:
Que muchas gotas de cera
Hacen un cirio pascual.

Y si en el corte hay amaño,
Con cinco dedos también
Basta, y se forma muy bien
Un *guante* de buen tamaño.

Pero habré hecho buena ganga,
¡Libreme Jove el tonante!
Si en vez de un corte *de guante*
Me dais un corte de *manga*.

No anhele montes ni viñas,
Pues hablando con decoro,
El aplauso es más que el oro
Para vuestro fiel. . . . *Pardiñas*.

L.: Mad.: As.: de la V.:

ALOC.: AL RECIBIR EL GR.: DE M.

(Noviembre 27 de 1857)

¡Oh M.: muy resp.:
Luz que sublime contemplo
Pon.: de este T.:
Digno al par que V.:!

Y vosotros decorados
Dignit.: Vig.:
Mm.:; y en fin circuns.:
Aquí, con diversos gr.:,

Por vtra. salut.:
Admitid la que os rend.:
Los que hoy siet.: a.: cump.:,
Que es la ed.: de la raz.:

Nos.: á los que her.:
Dirige una est.: fiel,
Como guiaba á Isr.:
La col.: lum.:,

Hacia esa l.: refulg.:
Vamos con calma y rep.:
Porque á un ciego es pel.:
Ver la gran l.: de r.:

Remedios de gran virtud,
Confiados á la incipiençia,
Sin medida, orden ni ciencia,
Suelen destruir la s.:

Mi larga V.: empl.:
En leer sin guía y sin t.:,
¿Qué me dio al fin del cam.:?
El saber que no sé nada.

Y de decep.: lleno,
Al terminar mi carr.:,
Basqué la l.: verd.:
¡Oh hh.:! en vtro. sen.:.

Así el mand.: ó alba pi.:,
De aap.: distint.:,
Me honraba, y con más mot.:,
Que no de Apolo el laur.:

Hoy más cerc.: el clar.:
De aquella gr.: l.: vislumbro:
Veré si así me acost.:
Poco á poco á su espl.:

Ya el aparato de horr.:
Cesó, y me miro entre hh.:
Esos des.: hum.:
Ya no me inspiran terr.:

Ya el funer.: apar.:
Vos sólo habéis soport.:
¡Oh h.:! y yo me he salvado,
Que á veces vale el ser V.:

Ya de la Acac.: y de Hir.:
Me es conocido el emb.:,
Tal vez nunca el gran pro.:
Mis ojos descif.:

Viejo y deb.:, yo esa est.:
Trop.: seguiré:
Si caigo, allí qued.:
Con el rostr.: fijo en ella.

En tanto, ¡oh muy resp.:
M.:! y vosotros hh.:,
Dejadnos volver ufanos
Vtro.: apl.: inolvidable.

RRESP.: Á LAS PP.:

A la 1.^a

Jamás me he mand.: yo
Con s.: de mis hh.: :
Muy pur.: están mis man.:,
Mi cor.: tal vez no.

A la 2.^a

Eso es calav.: hum.:,
Esp.: fiel y espant.:
Donde hoy ve el hom.: org.:
Lo que vendrá á ser m.:

A la 3.^a

Ella sin len.: ni ac.:
Dice: «he s.: y ya no soy;»
Y rec.: al pens.:
Lo que va de ayer á hoy.

A los miriñaques

FAVORES Y DISFAVORES

Letrilla

PRIMERA PARTE

Por no rugir de furor,
Por no llorar de quebranto,
Inspirando con mi canto
Más iras ó más dolor;

Por no rabiarse ni gemir
En fratricida pelea,
Hirviendo en versos mi idea,
Quiero cantar y reír.

Con saya ó sayón,
Va oliendo á estoraque
Lesbia, y su armazón
Sueña triqui-traque.

¡Viva el polizón!
¡Viva el miriñaque!

¡Qué esponjada y elegante
Va Madama!... ¿No la ves
Es un cimborio con pies,
O un secador ambulante.
Su chica va por delante:
Insignia de procesión.

¡Viva el polizón!

Van que es una maravilla,
A cual más oronda y vana:
Aquella como campana,
Y ésta como campanilla.
Muy santas, madre y chiquilla,
Pero no del almanaque:
¡ Viva el miriñaque!

Hay también de doble tela
Enaguas de viento henchidas,
Especie de *salvavidas*.
Polizones á la vela,
Donde soplando se cuele
El aire por un cordón:
¡ Viva el polizón!

Mas, si falla el torniquete
Habrá explosión endiablada,
Como vejiga que hinchada
Revienta y suena en falsete;
Pensarán que es un cohete
Ó algún flatulento achaque:
¡ Viva el miriñaque!

Si á Cloris pretende inculto
Manoscar algún grosero,
Tropieza en arcos de acero
Que salvan su *aquí* de insulto;
Y son de su casto bulto
Parapeto y paladión:
¡ Viva el polizón!

En bailes de alto copete
Luce su elegancia Elina,
De *barège* y crinolina,
Damajuana con gollete;
Cualquier rumboso paquete
Diera por ella hasta el fraque:
¡Viva el miriñaque!

Con sus arcos y sus vuelos
Cinco sillas cubre Elina
Al sentarse, cual gallina
Cubre un nidal de polluelos,
Guardándose entre esos velos
De profana tentación:
¡Viva el polizón!

Grandioso cestón,
Rotundo tabaque,
¡Viva el miriñaque!
¡Viva el polizón!

SEGUNDA PARTE

El mundo á unisón
Contra ese almadraque,
Ó hinchado colchón,
Repita y machaque:
¡Fuera el polizón!
¡Fuera el miriñaque!

Sumida en siete polleras
De tul, encajes y randas,
Va Filis, ángel en andas,
O muñeca en andaderas;
Y más ancha de caderas
Que un ómnibus de la Unión:
¡Fuera el polizón!

Dicen que contra el calor,
Llena de viento esa enagua,
Refrescan. . . . ¡diablo de fragua!
Un fuelle fuera mejor:
Pandorgas de humo y vapor
O globos de ñiquiñaque,
¡Fuera el miriñaque!

Quiere á su cónyuge fiel
Fabio abrazar, y ni aun eso,
Si halla en vez de carne y hueso
Un elástico tonel;
Frustrándole el biombo aquél
Un fruto de bendición:
¡Fuera el polizón!

No es Cledonia más pulida
Ni más seductora, á fe,
Porque hasta el ombligo esté
En un tinajón metida;
Isla de escollos ceñida,
Que no hay bajel que la ataque:
¡Fuera el miriñaque!

He allí otras aventureras
Como hormigones con alas,
Sofocando así las galas
De sus gracias verdaderas:
Entre cintura y caderas,
¡Monstruosa desproporción!
¡Fuera el polizón!

Bajo esa infanda vejiga
Se logra que á luz no salga
Ya la desmirriada nalga,
O ya la hinchada barriga;
Con lo que al vicio se instiga
A cualquiera badulaque:
¡Fuera el miriñaque!

Y hay hembras como un trinquete,
Que á sitiados ó á sitiados
Pueden traer hombres colgados
Bajo el amplio tonelete;
Transportes de saca ó mete,
Según su varia opinión:
¡Fuera el polizón!

Si preñado con guerreros
Un caballo perdió á Troya,
¿Quién quita que igual tramoya
Oculten esos harneros,
Que lombardos ó matreros
Nos den repentino ataque?
¡Fuera el miriñaque!

¿Quién quita que hoy que en ahogos
Marchamos y con trabajo,
Largue una hembra por abajo
Dos sartas de demagogos?
¿Que ladrando como dogos,
Asalten algún cantón?
¡Fuera el polizón!

Así, en conclusión,
Digo, puesto en jaque:
¡Fuera el miriñaque!
¡Fuera el polizón!

POESÍAS DIVERSAS

A la divisa celeste ordenada por el Gobierno

(*Improvisación*)

El blanco y rojo color,
Signos de aquellos partidos,
Ya eran, en sangre teñidos,
Doble recuerdo de horror.
El gobierno previsor
Quiso la unión general,
Y por que todo oriental
Gustoso al cambio se preste,
Decretó el cinto celeste
Por símbolo nacional.

A mi esposa

Hoy de nuestra dulce unión
Aniversario primero,
Cara esposa, hacerte quiero
De ese anillo la oblación.

Símbolo de unión serena,
Aunque sin valor ni brillo,
Quiero añadir un anillo
A nuestra feliz cadena.

Al álbum de la amable Paulinita

¿Qué ofrenda en este altar, Paulina amada,
Digna de tu alto mérito y agrado,
Podré hacerte, si débil, fatigado,
Genio, numen y ardor, todo perdí?
Ayer fué una esperanza malograda,
Hoy es una ilusión desvanecida:
¡Tristes hojas del árbol de mi vida.
Que una á una marchitas caen así!

Mas del alba el rocío al yerto prado
Vivifica, ¡oh Paulina encantadora!
Y el sol le reanima y le mejora
Con la luz de su espléndido arrebol.
Así de años y penas agobiado,
Siento en mí tu benéfica influencia;
Pues tú, reanimando mi existencia,
Eres como el rocío y como el sol.

Ricas joyas y raras maravillas
Aquí se ven brillar; mas yo contemplo
Que falta, para adorno de este templo,
La imagen de su diva tutelar.
Yo entonces mi holocausto, de rodillas,
No en versos insonoros le ofreciera,
Y cada uno en ofrenda depusiera
Un corazón tendido ante su altar.

El cisne al fallecer, con triste acento,
Parece que su fin anuncia y siente,
Cuando en tono dulcísimo y doliente
Él mismo sus exequias canta allí.
Si efímero y fugaz es este aliento
Que me inspira tu influjo delicioso,
Moriré como el cisne, y más dichoso,
Siendo mi último canto para tí.

Los émulos del General Urquiza

Urquiza con alto brío
Dos repúblicas salvó;
Y de muchos, ¿qué logró?
Ingratitud y desvío.

Si grandes hechos gloriosos
No le hubieran realzado,
Tampoco hubiera logrado
Tener tantos envidiosos.

Al General Urquiza

Tan alto se ven brillar,
¡Oh Urquiza! vuestros trofeos,
Que hacéis á ciegos ateos
Como creyentes hablar.

No es poco honor para vos,
Que ellos, falseando la historia,
Por deprimir vuestra gloria,
Finjan atribuirle á Dios.

A una amable matrona que se quejaba de apuntarle
las canas

Que corra el tiempo dejad;
¿Qué importan blancos cabellos?
En el sol siempre hay destellos,
Y Venus no tuvo edad.

Yo también, aunque ya voy
De once lustros en camino,
Cerca de vos me imagino
Que en mi primavera estoy.

Y os aseguro, ¡oh Leonor!
Que si veinte años tuviera,
Más tiempo amaros pudiera,
Pero no amaros mejor.

Un letrero decapitado

Tres cuadras del Templo Inglés
Hacia el Norte, ve el que pasa
Una grande, antigua casa,
Calle de *los Treinta y Tres*.

Allí un cierto *Solitario*,
Mucho antes de la epidemia,
Instaló, á fuer de Academia,
Un *Círculo Literario*.

Buscando el público auspicio,
Este letrero, señores,
Con letras mucho mayores
Inscribió en el frontispicio.

De domicilio cambió
El literato advertido,
Y por desidia ú olvido,
El gran letrero quedó.

En Juez de Paz, finalmente,
El salón vino a ocupar,
É hizo ante todo fijar
Su escudo ó tablilla al frente.

La tablilla, que de un lado
Deja el letrero lucir,
Cubriendo al *Cir-culo* el *Cir*,
Deja *el resto* destapado.

POESÍAS DIVERSAS

Trunco el Cír-culo quedó
Sin su sílaba primera;
Formando de tal manera
Un bárbaro *quid pro quo*.

Así la inscripción de atrás
Mueve á risa: ¡qué torpeza
Pues se tapa la cabeza
Y descubre lo demás.

Literatura novel
Mal que le pese al olfato,
¿Quién no será literato?
Si es *literario* el aquél?

A la señora doña Isabel Navia de Rucker

ESTANDO DE SOBREMESA

(Improvisación)

De amor filial, Adelina
Y Nazaria ejemplo dan;
Telésfora el mismo afán
Muestra, y Nerea y Corina.

De estas cinco flores bellas
Brotan otras tiernas flores,
Brillando entre sus primores
La reina de todas ellas.

La reina de este verjel,
En perpetua juventud,
Goza amor, paz y salud:
¿Cuál es su nombre? ... Isabel.

Improvisación en casa del señor Presidente de la
República

Contra exigencias extrañas
Sólo opone el pueblo-rey
La ley.
Para obviar toda cuestión
La razón;
Y si esto mismo no alcanza,
La lanza.

¡ Oh patria ! tu oienandanza
No está sujeta á vaivenes,
Porque en tu defensa tienes
La ley, la razón, la lanza.

A los señores de la Comisión italiana del teatro

EN EL NUEVO DRAMA QUE OFRECE PARA UN OBJETO
FILANTROPICO

(Junio 18 de 1862)

A pesar del mal tiempo y de mis años,
Iré á gozar del drama *Lorenzino*
Que el bravo capitán garibaldino
A esa ilustrada Comisión donó.
Su invitación y su billete acepto
Para el fin que benéfica prescribe,
Si ella en retribución también recibe
Mi óbolo humilde. . . . pero gratis, no.

Iré, pues, á Solís al nuevo drama,
Lorenzino de Medici; y mi anhelo
Es que el garibaldino Mascarelo
Ovaciones alcance de alto honor.
¡Garibaldi inmortal! Ilustre nombre
Que á todo cuanto toca engrandece:
He aquí el gran talismán que favorece
Aun sin ser conocido, al nuevo autor.

A la eminente artista dramática doña Belén Vigones

PRIMERO EN EL ROL DE ISABEL LA CATÓLICA Y DESPUÉS
EN LA AZUCENA DEL TROVADOR

¡Cuán sublime Belén! Mil maravillas
Desplegó en Isabel ante Granada;
Allí se vio entre aplausos igualada
A la reina sin par de ambas Castillas.

En tal rol, como en otros, ¡cuál se encumbra
Rica de inspiración, astro triunfante,
Animando la escena, semejante
Al sol, que con salir todo lo alumbra!

Pero en el *Trovador* . . . ¡fatal estrella!
Verse de varios modos contrariada . . .
Bronca su grata voz, su faz tostada,
Y con su hijo Manrique mayor que ella.

Sólo con tu talento, á cierta altura
Aquel rol, ¡oh Belén! alzar pudiste,
Horriblemente bello . . . pero triste,
Que allí sea un defecto la hermosura.

En resumen, ¡oh artista soberana!
Ante Isabel se eclipsa la Azucena:
Nunca el águila es cuervo . . . y en la escena
Reina te quieren ver, y no gitana.

A los señores de la Comisión de bailes del Club Nacional

INVITÁNDOME PARA SER SOCIO CONTRIBUYENTE: Y A
LA COMISIÓN PARA COMPRAR Y FUNDAR LA GRAN
CASA DE BOLSA POR ACCIONES.

De nuestro Club Nacional
A la Comisión de baile,
Yo el infrascrito peraile,
Saludo atento y jovial;

Y á su honrosa invitación,
Ya jubilado ex danzante,
O coreógrafo cesante,
Presento mi excusación.

Es loable el pensamiento
De la Comisión. . . . ¡bailar!
Eso hace en calor entrar;
Mas yo, ni así me caliento.

Yo que era el héroe y la mapa
Del baile, y logre lucir,
Ora tengo que decir:
Non possumus, como el Papa.

Si no fuera viejo, a fraile
Me entraba huyendo de escollos:
Bailen y piquen los pollos,
Que yo ya no estoy en baile.

Para ellos bailar ¡dar yo!
¡Llevar leña á ajena fragua!
Y por fin, calentar agua
Para que otros... ¡eso no!

Otra Comisión también
(Eso sí es cosa formal),
Una Bolsa comercial
Propone á todos... ¡muy bien!

La Bolsa alienta y da acción
Al comercio vacilante,
Y tienta al que es comerciante,
Aunque es cara tentación.

Mas, el que ningún ahorro
Puede hacer, y nada embolsa,
A tentaciones *de Bolsa*
Respinga y se *aprieta el gorro*.

Con pesar, pues, infinito,
A una y otra Comisión
Diré que su invitación
Agradezco... mas no admito.

INDICE

ÍNDICE

DE LAS

POESÍAS DIVERSAS

| | <u>Págs.</u> |
|---|--------------|
| Lamentaciones de Jeremías, capítulo 1, traducción exacta y paráfrasis poética, con sujeción á la palabra literal y á los expositores sagrados..... | 7 |
| A la División Oriental, improvisación..... | 19 |
| A los brasileros, improvisación..... | 20 |
| A las damas de Montevideo, improvisación..... | 21 |
| A la Asamblea y al Gobierno, improvisación..... | 22 |
| A Su Majestad Imperial don Pedro II, anagramas y versos en portugués..... | 23 |
| Al mismo asunto..... | 25 |
| A una amable joven injustamente abandonada, soneto..... | 26 |
| Un soneto á medias..... | 27 |
| A la misma autora del inacabado soneto..... | 29 |
| Improvisaciones patrióticas..... | 34 |
| Otro telón de boca..... | 38 |
| Al álbum de la joven actriz doña Ignacita González..... | 43 |
| Cant últim del millor Cisne catalá, cura de Valfogona, en sa agonía. (Último canto del Cisne de Cataluña, cura de Valfogona, -en su agonía.) Traducción estrictamente ceñida al original | 44 |

| | Pags. |
|---|-------|
| Improvisaciones en la Villa de la Unión, en el convite del 29 de Agosto de 1852, al que asistieron el Excmo. señor Presidente de la República don Juan F. Giró y el Ilustrísimo señor Obispo de Aulón, doctor don Mariano Escalada..... | 71 |
| Otras improvisaciones en otra reunión el mismo día, á las banderas del Regimiento número 9 (de la guerra de la Independencia del año 14 y siguientes) aparecidas y colocadas en la iglesia de San Agustín de la Unión..... | 74 |
| El poeta respondiendo á un aplauso..... | 75 |
| Al álbum de la amable niña doña Joaquinita Tonkinson y Navia..... | 76 |
| Inscripciones para las festividades patrias de Octubre de 1852. | 77 |
| Al aniversario de la gloriosa batalla del Sarandí (del año 1825), siendo General en Jefe el señor Brigadier General don Juan Antonio Lavalleja, improvisaciones en un convite patriótico el 12 de Octubre de 1852 | 79 |
| La antigua bandera, en recuerdo del 12 de Octubre de 1825, | 81 |
| El pío-pío, cancioncilla..... | 84 |
| A los bailes la polka y el schottish, defensa sarcástica..... | 87 |
| Al señor Presidente de la República don Juan F. Giró, volviendo de visitar los pueblos de la República el 7 de Enero de 1853, improvisaciones..... | 91 |
| Combinaciones cabalísticas..... | 93 |
| A un celibatario con muchas queridas, improvisación..... | 97 |
| Amonestando la concordia entre los orientales, improvisación.. | 98 |
| Al editor del " Regalo Oriental ", descifrando los enigmas que publicaba | 99 |
| Carta de San Agustín, escrita desde el cielo..... | 100 |
| Felicitación al Excmo. señor Presidente de la República don Juan F. Giró, en su día (24 de Junio de 1853)..... | 105 |
| Al 18 de Julio (1853), salutación..... | 107 |
| El último adiós de C. P. de M., á la linda y malograda Justinita | 109 |
| Carta á San Agustín, patrón de la iglesia de la Unión, dirigida por la señora doña Agustina Rosas de Mansilla..... | 111 |
| Al nacimiento del Niño-Dios, cántico dedicado á la bella y virtuosa señorita doña Dolores Urquiza | 116 |
| Al cuerpo de oficiales montando la guardia del Fuerte, el 30 de Setiembre de 1853, improvisación..... | 120 |

| | Págs. |
|---|-------|
| A la Villa de la Unión (Octubre 2 de 1853) improvisación.. | 122 |
| A la memoria del ilustre Brigadier General don Juan Antonio Lavallega, miembro del Gobierno Provisorio, epicedio fúnebre. | 123 |
| Nuevo cántico á la Purísima Concepción y á las glorias de la Santísima Virgen.. | 127 |
| Versitos sueltos que deberá recitar ó cantar cada niña al presentar á la imagen de Nuestra Señora su ofrenda de flores. | 131 |
| A la inesperada y sentida muerte del ilustre General don Fructuoso Rivera, elegía dedicada á la señora doña Bernardina Fragoso de Rivera, digna viuda de aquel héroe.. | 133 |
| A la amable niña Micaelita Liñán, en su día, doble acróstico.. | 140 |
| Al álbum dedicado por mí á la señora doña María García de Flores, digna esposa del Excmo. señor Presidente de la República (Marzo de 1854), anagramas y versos.. | 141 |
| Al Excmo. señor don Venancio Flores, en el mismo álbum de su señora, anagramas y versos.. | 144 |
| Al álbum de la amable doña Concepción Espina.. | 147 |
| En los funerales del aniversario del 18 de Julio de 1853, en que hubo una conmoción de las tropas contra los cívicos, pereciendo muchos de éstos, improvisación.. | 149 |
| Al 18 de Julio de 1854, en el salón del ambigú en el Fuerte, improvisación.. | 150 |
| Al glorioso San Agustín, himno de gozos dedicado á su iglesia de la Villa de la Unión, en su día (año de 1854).. | 151 |
| Varias improvisaciones, en el convite dado al Presbítero don Paulino Suárez, el día en que cantó su primera misa.. | 155 |
| A los ilustres orientales don Luis, don Andrés y don José B. Lamas, improvisación.. | 159 |
| A los mismos señores, improvisación.. | 160 |
| Al señor Presidente de la República, improvisación.. | 161 |
| Al señor don Victoriano Conde, cura de la Unión, improvisación.. | 162 |
| A la invitación que en "El Nacional" me dirige uno firmado Lúculo.. | 163 |
| Fifina la empolvada, al falso defensor.. | 166 |
| A ella.. | 167 |
| A la nueva 1. ^a actriz doña Micaela Roca, en la representación de la "Margarita de Borgoña" en la noche del 3-de Noviembre de 1854, improvisación entre bastidores.. | 168 |

| | Págs |
|--|------|
| Cosa es de llorar, cosa es de reir, letrilla satírica, primera parte. | 169 |
| A una célebre actriz cuyo nombre se dice y se calla, letrilla encomiástica..... | 178 |
| A la sublime actriz doña Micaela Roca en el drama "Flor de un día" y en su 2. ^a parte "Las espinas de una flor" (el 3 y el 4 de Diciembre de 1854)..... | 182 |
| Anagramas y versos en loor del gran nombre de su Majestad don Pedro Segundo..... | 183 |
| Al Colegio Nacional de la Villa de la Unión..... | 188 |
| Varios brindis improvisados en el ambigú en la misma festividad: 1. ^a | 191 |
| 2. ^a | 191 |
| Alocución poética del niño estudiante don Venancio Flores:... | 192 |
| Al joven don Venancio Flores, que había recitado con admirable energía su alocución poética..... | 194 |
| A una amiga, que terminada una larga ausencia, pensaba volver á ausentarse..... | 195 |
| Cosa es de llorar, cosa es de reir, letrilla satírica, segunda parte. | 196 |
| A Mercedes y Dolores..... | 205 |
| A don José Gabriel Palompa, los alumnos de la escuela primaria..... | 206 |
| Para la plaza de toros, cancioncilla..... | 207 |
| Para el mismo caso y ocasión, letanías..... | 209 |
| Si el toro es bravo, letanías..... | 210 |
| Otras letanías si el toro es flojo..... | 211 |
| La copa simpática..... | 212 |
| A la amable esposa del señor don Antonino Reyes, improvisación..... | 213 |
| Otra..... | 214 |
| Otra, en la misma ocasión..... | 215 |
| El 7 de Junio de 1885, primer aniversario de la evasión de don Antonino Reyes de las prisiones de Buenos Aires, improvisaciones en el convite que dió con este motivo: 1. ^a | 216 |
| 2. ^a á la esposa del señor Reyes..... | 216 |
| 3. ^a á la distinguida señora doña Mercedes Rosas..... | 217 |
| 4. ^a a la amable Carmelita..... | 218 |
| 5. ^a á la casa en que habita el señor Reyes, herencia paterna del autor..... | 218 |
| El 25 de Mayo, improvisación..... | 219 |

| | Págs |
|---|------|
| Ante el sepulcro del General don Melchor Pacheco y Obes... | 220 |
| Al señor don Juan Turreiro..... | 221 |
| Los tres periódicos satíricos..... | 223 |
| Al nuevo presbítero don Enrique Rey..... | 224 |
| A León Caracul, letrilla satírica..... | 225 |
| Al ilustrado joven don Manuel Martínez Tristán, anagramas y versos..... | 228 |
| A la señora doña María de las Nieves, esposa del Excmo. señor Presidente don Venancio Flores..... | 229 |
| Felicitación de la cieguita (de seis años) Filomena Arias á su tío el doctor don Estanislao Vega, viniendo éste del Paraguay..... | 230 |
| Salutación en anagrama..... | 232 |
| Anagrama y epitafio..... | 233 |
| En el álbum de doña Rosita O'Leary..... | 235 |
| A la misma señorita reclamando un guante..... | 236 |
| Al álbum de doña Teresita O'Leary el 26 de Noviembre de 1855. | 238 |
| Al nombre de Teresa O'Leary, anagrama..... | 241 |
| Al álbum de doña Amelia Forteza de....., versos y anagrama. | 242 |
| En el mismo álbum..... | 245 |
| Al finado don Miguel Forteza..... | 246 |
| En el mismo álbum..... | 247 |
| En el álbum del célebre actor don José García Delgado..... | 248 |
| Al "Recuerdo", con anagramas al nombre de "Buenos Aires". | 250 |
| Anuncio dramático..... | 252 |
| A la señora doña Mercedes Rosas..... | 254 |
| El 6 de Abril de 1856, improvisaciones..... | 255 |
| A la magnífica exposición de labores y demás en beneficio del Hospital de Caridad..... | 257 |
| A San Fernando Rey, patrón de Maldonado..... | 258 |
| La niña doña Celedonia Diago y Salvañach, dedicando un álbum á su hermana doña Clemencia..... | 263 |
| En defensa de un sermón patriótico del ilustre padre doctor don Francisco Magesté..... | 266 |
| Un gemido maternal..... | 267 |
| A Albina Perea..... | 270 |
| A la moneda papel de la Sociedad de Cambios..... | 271 |
| A la inauguración y apertura del Teatro de Solís..... | 271 |
| La octava maravilla..... | 278 |

| | Págs |
|---|------|
| Enviando un ramito con un jazmín, una rosa y unos pensamientos | 279 |
| Doble acróstico en el álbum enviado de Buenos Aires, de doña Cristina Azeasubi | 280 |
| En el mismo álbum, otro doble acróstico | 281 |
| Copa poética en el mismo álbum | 282 |
| En el mismo álbum de la señorita doña Cristina, á Buenos Aires | 283 |
| A Francisca Romero de Díaz, en su cumpleaños | 284 |
| Enviando de regalo á la señorita doña Eloisa de Muñoz, la novela "Fe, Esperanza y Caridad" | 286 |
| A doña Pepita Palacios de Gómez | 287 |
| A una viuda Horanlo, improvisación | 288 |
| Al álbum de la señorita doña Sofia Jackson | 289 |
| Al joven don Bernabé Figueroa y sus hermanitas Micaelita y Pepita, improvisación | 290 |
| En el álbum de la señorita doña Martina Ferreira: 1. ^a á una guirnalda | 291 |
| 2. ^a al nombre de la misma | 291 |
| 3. ^a á un lindo ramo bordado en el álbum por una niña | 292 |
| 4. ^a á una rosa en el álbum | 292 |
| 5. ^a á un dibujo representando á Narciso mirándose en la fuente | 292 |
| 6. ^a al nombre de Manuela Nabell, firmado en el mismo álbum | 293 |
| A don Carlos Navia, felicitación | 294 |
| Al General don Carlos San Vicente, felicitación | 295 |
| Al álbum de la señora doña Carolina Zuviría de Escalera, anagramas | 296 |
| Versos relativos á los anagramas anteriores | 297 |
| En el mismo álbum, con motivo de una condecoración que el Sumo Pontífice acababa de enviar al señor doctor don Facundo Zuviría, padre de la misma doña Carolina | 299 |
| A la representación de la "Adriana" el 14 de Enero de 1857 | 300 |
| Al sepulcro de la señora doña Francisca Viana de Oribe, improvisación | 301 |
| Al hermoso drama "Amor y Patria", soneto | 302 |
| A la incomparable actriz doña Matilde Duclós, soneto | 303 |
| Al señor don Alejandro Magarinos, soneto | 304 |
| A la sublime actriz doña Matilde Duclós | 305 |
| A la señora doña Rosario Segura | 306 |

| | Págs. |
|---|-------|
| El 20 de Marzo de 1857..... | 308 |
| A la simpática actriz, 1. ^a dama joven, señorita doña Mariana
Segura..... | 309 |
| Al intruso crítico J. A. T..... | 311 |
| Al mismo Pilatos en la picota..... | 312 |
| Al mismo..... | 312 |
| Dice bien Poncio Pilatos, letrilla satírica..... | 313 |
| A Montevideo en amarguras..... | 317 |
| A Montevideo..... | 328 |
| Pinceladas biográficas sobre los toreros de la cuadrilla del
señor Manuel Sánchez (alias el Pintor)..... | 326 |
| El Abecedario, en el álbum de la señorita Angelita Villade-
moros..... | 331 |
| En un álbum..... | 332 |
| Epitafios con el fin de elegirse uno para la malograda é inte-
resante joven doña Cristina Aseasubi..... | 333 |
| En el álbum de la señorita doña Micaela Díaz..... | 335 |
| En el mismo álbum..... | 336 |
| Un juramento que no obliga..... | 341 |
| Al señor don Manuel Tristani..... | 342 |
| La inauguración del álbum de la señora doña Juanita Díaz de
Viana..... | 343 |
| Enviando su retrato á una distinguida señora en Buenos Aires,
á quien el autor no conocía..... | 345 |
| A Dorila..... | 347 |
| Dedicación del beneficio del actor Pardiñas..... | 349 |
| L. . . Mad. . . As. . . de la V. | 351 |
| RResp. . . á las PP. | 354 |
| A los miriñaques. letrilla, primera parte..... | 355 |
| Segunda parte..... | 358 |
| A la divisa cefeste ordenada por el Gobierno en 1858, impro-
visación..... | 361 |
| A mi esposa..... | 362 |
| Al álbum de la amable Paulinita..... | 363 |
| Los émulos del General Urquiza..... | 365 |
| Al General Urquiza..... | 366 |
| A una amable matrona que se quejaba de apuntarle las canas..... | 367 |
| Un letrero decapitado..... | 368 |

| | Págs. |
|--|-------|
| A la señora doña Isabel Navia de Ritker..... | 370 |
| Improvisación en casa del Presidente de la República..... | 370 |
| A los señores de la Comisión italiana del teatro..... | 371 |
| A la eminente artista dramática doña Belén Vigones.... | 372 |
| A los señores de las Comisiones de "Bailes del Club Nacional",
y "Casa de Bolsa | 373 |





